

UNIVERSIDAD NACIONAL DE INGENIERIA
PROGRAMA ACADEMICO DE INGENIERIA ECONOMICA

LA EVOLUCION DEL
SUBDESARROLLO EN EL PERU

TESIS
PARA OPTAR EL TITULO DE :
INGENIERO ECONOMISTA

ULISES HUMALA TASSO.

Lima - Perú - 1983.

INDICE

	Introducción.	pag.	3
I	.- Subdesarrollo y Desarrollo en General.	"	7
	A.- Los Principales Enfoques de la pro- blemática del Subdesarrollo.	"	7
	B.- El Enfoque Dependientista.	"	12
	C.- Precisión Conceptual.	"	17
	D.- Génesis del Subdesarrollo y del De- sarrollo.	"	20
II	.- El Subdesarrollo peruano: Período Pri- mario Exportador.	"	30
	A.- La Evolución Económica.	"	33
	1.- Penetración comercial y Finan- ciera.	"	33
	1.1.- Incorporación del Perú al Capitalismo Industrial.	"	33
	1.2.- La Época del Guano.	"	38
	2.- Penetración Directa.	"	45
	2.1.- La Postguerra.	"	45
	2.2.- La Consolidación de la he- gemonía norteamericana.	"	50
	B.- El Excedente Económico.	"	64
	1.- La apropiación del excedente Económico.	"	64
III.	- El Subdesarrollo Peruano: La Consolida- ción de la Dependencia económica.	"	68
	A.- Evolución Económica: Penetración Financiera.	"	68
	1.- Internacionalización del Merca- do Interno: el populismo Frustrado.	"	76
	2.- El Desarrollo Asociado: el Re- formismo Militar.	"	
	3.- El Retorno de la Ortodoxia Li- beral.	"	102

B.- El Excedente Económico.	pag.	108
1.- La apropiación del excedente e - conómico.	"	108
2.- La utilización del excedente e - conómico.	"	117
IV.- El Desarrollo del Subdesarrollo.		119
Conclusiones.	"	133
Notas y Referenci s.	Capítulo I.	" 134
	Capítulo II.	" 136
	Capítulo III.	" 139
	Capítulo IV.	" 142
	Conclusiones.	" 145
Anexos.	"	146
Bibliografía.	"	170

INTRODUCCION

Según la dialéctica, tanto la materialista de Marx como la idealista de Hegel, todo está relacionado en el universo, no existe un hecho aislado. Cualquier fenómeno por mas aislado que parezca tiene repercusión en otros. Este punto de vista filosófico ha sido corroborado por Einstein en su teoría de la relatividad al demostrar que toda acción tiene una relación directa con el universo aunque sus partículas separadas se hallen a miles de millones de años luz de nosotros.

Nadie duda que nuestro mundo está inter-relacionado y ahora mas que nunca. El pueblo súbitamente lo ha expresado "Cuando E.E.U.U. estornuda a nosotros nos da una pulmonía", y esto es en parte verdad la otra parte es lo contrario; "cuando a nosotros nos da pulmonía ellos se resfrían", ejemplo de esto tenemos en el caso de México, Brasil, Argentina, Polonia, etc. cuyas posibles moratorias amenazan convertirse en la mas grande catástrofe financiera de todos los tiempos. Estas frases expresan lo que se llama la "interdependencia". Es decir el desarrollo histórico de un país depende del desenvolvimiento del resto del mundo y viceversa, en mayor o menor grado según la estrechez de los vínculos que los una y de sus respectivos poderíos económicos, pero no hay hechos aislados.

El mundo actual es completamente diferente del existente antes de este siglo, se dice que en éstas últimas décadas la humanidad ha progresado mas que en el resto de su historia. Estamos en la época espacial, atómica y de la cibernética. La situación mundial es completamente distinta en los diferentes aspectos de la actividad humana y, con cuánta mayor razón en la económica. Ya estamos en la etapa monopolista del capitalismo, existe además otro mundo económico, el socialista. Lenin demostró, en su magistral trabajo sobre el imperialismo, que desde los últimos años del siglo pasado el mundo paso de la etapa de la libre concurrencia a la etapa monopolista.

La etapa de la libre concurrencia del capitalismo estuvo caracterizada porque las potencias dominantes no te

nían la suficiente fuerza conjunta como para dominar todo el mundo, en consecuencia había campo para el surgimiento de nuevas potencias, hacia finales del siglo pasado, como Estados Unidos y Japón. La etapa del capital monopolista por el contrario, es aquella en la que ya no hay mercados vírgenes por conquistar, todo ya está copado, y las guerras mundiales no son otra cosa que un nuevo reparto del mundo originado por una nueva correlación de fuerzas entre los centros imperialistas.

Ahora bien, el desarrollo es en esencia industrialización, entonces un país industrializado es un país desarrollado y, a la inversa, un país no industrializado es un país subdesarrollado. Empero esta definición es incompleta y superficial pues no toma en cuenta el aspecto histórico y las relaciones entre estas dos clases de países. Las naciones hoy desarrolladas pudieron industrializarse gracias a que convirtieron en mercados para sus manufacturas y en fuentes proveedoras de materias primas a las naciones no industrializadas, tornándolas dependientes y atrofiando sus aparatos productivos. En la etapa del capitalismo industrial surgen pues, el desarrollo y el subdesarrollo, el desarrollo de unos cuantos países implica el subdesarrollo de la gran mayoría. El desarrollo y el subdesarrollo son dos facetas de una misma realidad: el sistema capitalista mundial, son como las dos caras de una misma moneda.

El impulso que mueve toda la economía dentro del sistema capitalista es la búsqueda incesante de la ganancia, está pues en su naturaleza la existencia de explotados y explotadores, las relaciones entre países desarrollados y subdesarrollados son de explotación. La historia demuestra que el desarrollo de unos originó el subdesarrollo de otros, esta es la vía capitalista para alcanzar el desarrollo, ella es intransitable actualmente, pues para hacerlo se necesitaría subdesarrollar a otros, lo cual es imposible en una etapa -la monopolista- en que todo el mundo ya está repartido.

La hipótesis central del presente trabajo es que el

Perú no es un país en vías de desarrollo, sino que todo lo contrario, se está tornando cada vez más dependiente del exterior. La condición indispensable para el desarrollo económico es la acumulación de capitales nacionales, ya que a mayor acumulación mayor productividad y, por ende, mayor producción y mayor excedente económico, el cual, a su vez, permite una mayor acumulación, formando una especie de espiral de desarrollo económico. Pero precisa este esto no está sucediendo en el Perú. Primero porque gran parte de su excedente económico es apropiado y expatriado hacia los países desarrollados por medio de diversos mecanismos como son los movimientos de capital: inversión extranjera y préstamos externos; y los del intercambio comercial: intercambio desigual, intercambio no equivalente, etc. Y segundo, porque de lo que se queda en el país solo una pequeña porción es invertida productivamente.

Toda división de la historia es arbitraria. En el trabajo se ha dividido la evolución del subdesarrollo peruano en base a la forma predominante que adoptó sucesivamente la penetración imperialista. Estas formas han sido desde que el Perú fue incorporado al sistema capitalista mundial como país subdesarrollado. La primera, que corre desde la independencia en 1824 hasta la guerra con Chile, en la que la penetración fue fundamentalmente de carácter comercial y financiero, y en que la metrópoli dominante fue Inglaterra. La segunda etapa corresponde a la fase monopolista del sistema capitalista mundial y transcurre desde fines del siglo pasado hasta más o menos fines de los cincuenta, está caracterizada por una penetración directa del capital monopolista, penetración que mayormente se circunscribió a la apropiación de las principales fuentes de exportación de minerales y petróleo. Estas dos etapas corresponden a un período en que la evolución económica estuvo basada exclusivamente en la exportación de materias primas, en la etapa de la penetración comercial y financiera del país era prácticamente monoexportador; en la etapa de la penetración directa las exportaciones se diversifican; es por esta razón que a estas dos etapas las hemos agrupado en lo que llamamos el "período primario ex -

portador" y que corresponde a lo que la escuela estructuralista, desde otra perspectiva de análisis, denomina "Crecimiento hacia afuera".

A partir de la década del 50 comienza a declinar la importancia de la inversión directa extranjera con respecto a los préstamos extranjeros al sector público, en el período 1954-54 la inversión extranjera era 3.5 veces el monto de los préstamos externos, en el siguiente quinquenio esta proporción bajó a 0.94 para luego en 1961-65 bajar aún más al 0.22 y hacerse insignificante entre 1966-69: 0.003. Se configuraba, pues, una nueva forma de penetración imperialista: la financiera. Paralelamente a este proceso el capital foráneo incrementa fuertemente su presencia en la industria manufacturera nacional, configurando lo que Henrique Cardoso denomina la etapa de la "internacionalización del mercado interno", denominación adoptada en el trabajo y que en el esquema cep-lino corresponde al período fácil de sustitución de importaciones.

La etapa correspondiente al reformismo militar es denominada la del "desarrollo asociado" siguiendo siempre la clasificación hecha por Cardoso en virtud de que es la etapa en que ante la debilidad del capital privado nacional, irrumpen el Estado como ente moderador y socio menor del capital transnacional.

Estos dos capítulos a su vez han sido divididos en dos partes, la primera que trata sobre la evolución económica propia de cada período en la cual se muestra como es que el capital extranjero avasalló y deformó la estructura económica nacional; y la segunda, que trata sobre el excedente económico y en la que se mide en una forma aproximada el excedente económico que es expatriado y acumulado en los países desarrollados y más concretamente en E.E.U.U.; y también se da una aproximación de la parte del excedente que efectivamente es invertido en forma productiva.

En el cuarto capítulo se trata sobre las consecuencias que sobre la estructura económica ha tenido el "Desarrollo del Subdesarrollo" en el Perú. Por último, en el capítulo final se dan las conclusiones a que se ha llegado en el presente trabajo.

I.- SUBDESARROLLO Y DESARROLLO EN GENERAL

A.- Los principales enfoques sobre la problemática del subdesarrollo

Centro y periferia, metrópoli y satélite, desarrollo y subdesarrollo, etc., son términos usados corrientemente por las diferentes escuelas económicas para expresar en hecho incontrastable: la coexistencia en el mundo de unos cuantos países ricos con muchos países pobres.

El desarrollo económico es universalmente identificado con las economías de los países industrializados occidentales, vale decir como un proceso de incremento del producto per cápita y del mejoramiento de los niveles de vida de la población. El subdesarrollo es definido, en contraposición, como la incapacidad de un país para realizar tal proceso, o de hacerlo en forma muy lenta.

En lo que se dividen las diferentes teorías sobre el desarrollo y el subdesarrollo es en el señalamiento de los factores determinantes del subdesarrollo económico. La gama de interpretaciones es amplísima, desde aquella que considera que dichos factores son naturales e inherentes a las diferentes razas humanas, hasta aquella, un tanto agnóstica, que pone en duda la identificación del desarrollo económico y social con el progreso, y que cuestiona además, la identificación de éste con las economías industrializadas. Sin embargo, hay un punto crucial: el papel que desempeña el sistema capitalista mundial en el desarrollo económico, alrededor del cual se forman dos grupos nítidamente diferenciados.

Un primer grupo considera que es precisamente una mayor integración al mercado mundial lo que permitirá el desarrollo económico de los países atrasados, ya que dadas las tremendas necesidades de inversión que tienen estos países - y dada también la incapacidad de financiarla con recursos internos, se hace imprescindible recurrir al ahorro externo ya sea éste bajo la forma de inversiones directas o de empréstito. Los enfoques que conforman este grupo se caracterizan -

entonces porque no cuestionan la vigencia del sistema capitalista mundial. La crítica que se les puede hacer es la que son enfoques parciales que analizan adecuadamente las partes del problema que tocan, pero que al no realizar un análisis global y totalizante llegan a conclusiones y propuestas de solución sesgadas y, por lo tanto, erróneas.

El segundo grupo, por el contrario, considera que es precisamente la integración al mercado mundial lo que ha originado el subdesarrollo y, en consecuencia, postula el rompimiento con el sistema capitalista. Este enfoque corresponde a la escuela marxista y dentro de ella a la denominada corriente dependientista; como este es utilizado en el presente trabajo será tratado en forma más amplia en la próxima sección.

Los enfoques pertenecientes al primer grupo, cuyas características ya hemos señalado, pueden ser clasificados de la siguiente forma:

1.- Las que asimilan la noción del desarrollo a la de crecimiento económico: Es un enfoque de corte neo-Keynesiano, ha tenido y tiene gran influencia en el diseño de las "políticas de desarrollo" para los países subdesarrollados.

Clasifican a las naciones según los niveles de la renta o del producto por habitante, así, Paul A. Samuelson, uno de los más conspicuos y destacados economistas de la corriente neo Keynesiana, define a la nación subdesarrollada como:

"... simplemente aquella cuya renta real por habitante es baja con relación a la renta por cabeza en naciones como Canadá, Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia y la Europa Occidental en general. Se considera nación subdesarrollada aquella capaz de mejorar notablemente su nivel de renta"¹.

La debilidad y superficialidad de esta clasificación se hace patente cuando se compara los ingresos per cápitas de algún país subdesarrollado productor de petróleo, como por ejemplo Kuwait, con cualquier país industrializado y se

constata que el primero tiene una renta por cabeza bastante más alta. Sin embargo, tiene también su parte fuerte, y esta es la acentuación que pone en la inversión como la variable fundamental para la consecución del desarrollo económico razón por la cual centra su atención en el financiamiento externo de la inversión, en los criterios de su priorización en los diferentes sectores productivos, en las tasas de inversión, en el fomento del ahorro, etc.

2.- Las inmersas dentro del círculo vicioso de la pobreza: son aquellas que centran su análisis en una determinada característica del subdesarrollo considerada como esencial. Así pues, autores como Arthur Lewis definen a los países subdesarrollados como aquellos cuyas economías poseen un excedente estructural de mano de obra; para Colín Clark son aquellos que tienen una estructura económica poco diversificada; para Rosenstein-Rodan y Nurkse son los que tienen mercados internos insuficientes derivados de la escasa productividad debida, a su vez, a la escasez de capital; para Leibenstein y Nelson son aquellos que no tienen capacidad de ahorro debido a las aceleradas tasas de crecimiento de sus poblaciones, etc.

Este enfoque parte de un razonamiento circular del cual toman una de las puntas señalándola como la causa original; así por ejemplo: un país subdesarrollado tiene baja productividad debido a la escasez de capital, la cual a su vez es consecuencia de una insuficiente inversión derivada de un bajo nivel de ahorro, el que a su vez es la secuela -- de un bajo nivel de producción derivado de la baja productividad, y así sucesivamente; de este "circulo vicioso" se puede tomar indistintamente a la baja productividad, a la escasez de capital, a la insuficiente inversión, al bajo nivel de ahorro, etc., como la causa del subdesarrollo. Este enfoque que a partir de una determinada característica del subdesarrollo, que no es más que una de las manifestaciones de dicho estado y no su causa original, construye su esquema teórico, el cual en consecuencia sólo puede ser parcial. For -

tanto, sus propuestas de solución adolecen del mismo defecto.

El aspecto positivo de este enfoque es que para realizar sus interpretaciones, utilizando el método inductivo, reconoce algunas de las características centrales del subdesarrollo.

3.- El enfoque estructuralista: cuyos principales exponentes son los economistas de la CEPAL. Se basa en la tesis dualista, es decir de que los países subdesarrollados tienen esa condición porque en su estructura económica coexisten, más o menos integrados, dos sectores económicos básicamente distintos: un sector moderno capitalista y un sector atrasado de subsistencia.

En una versión menos elaborada se identifica al sector atrasado con la agricultura, sin embargo posteriores aportes determinaron un cambio en el sentido de reconocer que tanto al interior de la industria como de la agricultura coexisten sectores atrasados y sectores modernos.

Esta corriente recibe el nombre de estructuralista porque pone especial énfasis en señalar que las causas del subdesarrollo se encuentra en las estructuras tanto económica como social de dichos países, y que en consecuencia, para lograr el desarrollo se impone la realización de reformas profundas en las referidas estructuras. Reformas tales como la reforma agraria, el crecimiento y el fortalecimiento de un Estado orientador, promotor, planificador y activo agente en el que hacer productivo.

Esta corriente, netamente latinoamericana, ha tenido gran influencia en la formulación de "políticas de desarrollo" en los países latinoamericanos. En el Perú, su influencia fue particularmente notable en el período del reformismo militar de 1968-75. Tanto este experimento militar como otras experiencias algo similares en otros países mostraron las limitaciones de este enfoque. Limitaciones de orden de la dinámica del modelo (cuyo motor es el sector industrial que por lo tanto es el que posee la más alta tasa de crecimiento, y que es alimentado de las divisas necesarias para

su funcionamiento por el sector primario, que dada se menor tasa de crecimiento llega tarde o temprano a no poder ofrecer la suficiente cantidad de divisas para el funcionamiento de la economía sobreviniendo la crisis) ; limitaciones de orden político, ya que no toma en cuenta las fuerzas sociales que apoyarían el proceso de reformas, ni las que se opondrían por ver afectados sus intereses y menos aún realizar el balance entre los poderes de estas clases o fracciones de clase que habrían de enfrentarse en plena realización del modelo.

B.- El enfoque dependentista

Ante la evidente inoperancia de las políticas económicas desprendidas de los diferentes enfoques o conceptos sobre los problemas del subdesarrollo, surgió la necesidad teórica y práctica de revisar dichos enfoques. De ahí que algunos economistas "estructuralistas" evolucionaron hacia un análisis más global sobre el problema dando origen a la denominada "corriente dependentista".

El instrumental teórico en que se basa esta corriente es el marxismo, el cual sobre todo a partir del trabajo de Lenin: "Imperialismo, fase superior del capitalismo" dió el gran paso hacia el análisis global y la observación como un todo de los problemas del subdesarrollo y del desarrollo.

La base de este enfoque es el concepto del excedente económico:²

"El excedente económico, para definirlo brevemente, es la diferencia entre lo que una sociedad produce y los costos de esta producción. La magnitud del excedente es un índice de productividad y de riqueza, de la libertad que tiene una sociedad para alcanzar las metas que se ha fijado a si misma. La composición del excedente muestra cómo hace uso de esta libertad: cuanto invierte en ampliar su capacidad productiva, cuanto consume en diversas formas, cuánto desperdicia y de qué manera"³

La incorporación de este concepto a la teoría del desarrollo es vital. En efecto, un país es subdesarrollado porque a través de diversos mecanismos como remisión de utilidades al exterior, intereses y amortización de la deuda externa, intercambio desigual de mercancías, y deterioro de los términos de intercambio se le extrae parte de su excedente económico, el cual va a ser acumulado en los países desarrollados. Es decir que el subdesarrollo y el desarrollo son dos procesos que se dan simultáneamente e interdependien

temente, que uno y otro no pueden entenderse en forma aislada pues son como las dos caras de una misma moneda. La característica principal de la unidad dialéctica desarrollo-subdesarrollo es que la relación entre ambas estructuras es de dominio por el lado de los países desarrollados en base a su capacidad endógena de crecimiento, y por el lado de los países subdesarrollados es de dependencia.

Es, pues, la dependencia tanto económica como política y cultural el principal problema de los países subdesarrollados. Ella es consecuencia de que el capitalismo en estos países viene de afuera, es un fenómeno externo; los países subdesarrollados fueron incorporados al sistema capitalista en forma compulsiva, violentándose y deformándose el natural desarrollo de sus fuerzas productivas. Históricamente la dinámica propia del sistema ha tendido a reforzar y profundizar la dependencia de los países periféricos: el haber sido convertidos en mercados de los productos manufacturados de los países metropolitanos y en fuentes proveedoras de materias primas para estos países determinó que tuvieran y tengan un aparato productivo volcado hacia el exterior cuya expansión y progreso, por consiguiente, está totalmente subordinada a las condiciones imperantes en los países metropolitanos.

Por otro lado, la extracción y remisión al exterior de una porción del excedente y el mal uso de lo que se queda, impiden la acumulación de capitales nacionales y determinan que los centros de decisión y las fuentes de financiamiento para el funcionamiento de los aparatos productivos de los países subdesarrollados se encuentren en el exterior, profundizando su dependencia externa. Hay entonces, una especie de espiral de a mayor extracción del excedente, mayor necesidad de ahorro externo y mayor dependencia.

La dependencia económica tiene básicamente tres formas: la dependencia comercial, la financiera y la tecnológica. La primera se expresa en que el comercio exterior de los países subdesarrollados se basan en la exportación de u-

nos cuantos productos, por lo general materias primas, y en que esta concentrado con un número muy pequeño de países desarrollados para los cuales el monto de dicho comercio es hasta cierto punto insignificante. La dependencia financiera consiste en la penetración de capitales foráneos en los países periféricos, los cuales determinan el florecimiento de sólo algunas actividades o sectores que convengan a los intereses del capital monopolista extranjero. Por último, la dependencia tecnológica se manifiesta en la incapacidad de los países periféricos para adaptar y crear tecnologías a cordes con sus respectivas dotaciones de recursos, y en el uso de tecnologías cradas para otras realidades, con el consiguiente desperdicio de recursos locales y la dependencia de recursos foráneos.

Otro aspecto bastante importante del excedente económico es el concerniente al modo de su utilización. En los países subdesarrollados gran parte del excedente que se queda realmente en el país es despilfarrado o simplemente invertido en forma improductiva, y en esto comparten responsabilidades por igual tanto el sector público como el privado. Es destinado por ejemplo: al aumento de la burocracia, gastos militares, insumos de artículos suntuarios, etc.

Para lograr el desarrollo económico es imprescindible la acumulación de capitales nacionales. Las naciones subdesarrolladas se ven imposibilitadas de hacerlo debido a que parte de su excedente económico es expatriado y a que una buena porción del resto es mal utilizado. Esos son los mecanismos imperialistas que bloquean el camino para el desarrollo a los países periféricos. El primer mecanismo es más o menos evidente: remisión de utilidades, de royalties, de intereses, etc. El segundo es más sutil ya que los que despilfarran o invierten improductivamente parte del excedente económico son los mismos gobiernos y/o la clase dominante de los países subdesarrollados.

En base al destino que tenga el excedente económico se puede determinar si un país periférico está en vías de de

sarrollo o no. Se puede, pues, distinguir entre crecimiento económico y desarrollo económico. En efecto, puede haber crecimiento sin desarrollo como es el caso de las economías de enclave en las cuales las actividades más dinámicas, por lo general de exportación, no tienen casi ninguna ligazón con el resto de la economía donde funciona. Si el excedente económico de un país periférico es expartido en parte y mal asignado el resto, evidentemente no está, ese país en vías de desarrollo, sino que por el contrario está acentuando su carácter dependiente, está desarrollando su subdesarrollo.

Esta corriente sostiene también que la relación explotador-explotado o metrópoli-satélite, como la denomina Gunder Frank⁴, propia e inherente al sistema capitalista y que se da a nivel de clases sociales entre la burguesía y el proletariado, se da también a escala mundial entre los países desarrollados y los países subdesarrollados, y también al interior de los estados nacionales entre los sectores y actividades modernas y los sectores y actividades atrasadas. Pero con la salvedad de que estos últimos son tan capitalistas o tan productos del sistema capitalista como lo son los primeros.

A diferencia de otros enfoques, la corriente dependientista les da su verdadero lugar o valor a los fenómenos como excedente secular de mano de obra, estructura económica poco diversificada, estrofia económica, estrechez del mercado interno, etc., los cuales constituyen sólo consecuencias del carácter dependiente o de la condición de satélite de los países subdesarrollados. En consecuencia postula que para conseguir el desarrollo económico es necesario romper con los lazos de dependencia, vale decir con el sistema capitalista. Le reconoce a la problemática del subdesarrollo la dimensión histórica que innegablemente posee, también agrega a su análisis teórico los conflictos por divergencias de intereses entre las diferentes fracciones de clase existentes al interior de las sociedades de las naciones subdesarrolladas. En suma pues, es un enfoque global que no sólo analiza

los fenómenos "puramente" económicos sino que va más allá, evitando la división científica de un fenómeno social que es a la vez económico, sociológico, político e histórico.

Las principales variables económicas que sirven para el sustento empírico de la corriente dependentista las constituyen aquellas que pueden medir la extracción-apropiación del excedente económico generado en los países subdesarrollados, ellas son:

Grado de participación extranjera en la propiedad de las principales fuentes de generación del excedente económico.

- Balance entre lo que entra por concepto de inversiones foráneas y lo que es remitido al exterior por concepto de utilidades de dichas inversiones.

- Pago de royaltíes y regalías al exterior.

- Amortización e intereses de la deuda externa como porcentaje de las exportaciones.

- Intercambio desigual, es decir aquel que es producto de las abismales diferencias entre los niveles de sueldos y salarios de los trabajadores de los países desarrollados y de los países subdesarrollados para un mismo nivel de productividad.

- Intercambio no equivalente, producto de artificios comerciales de sobre y sub facturación de precios, que benefician a las grandes transnacionales en perjuicio de los países periféricos.

- Deterioro de los términos de intercambio, significa que hay una tendencia a que cada vez más los países subdesarrollados tienen que exportar una mayor cantidad de sus productos para poder importar una misma cantidad de productos de los países industrializados.

C.- Precisión conceptual

El desarrollo y subdesarrollo implica no solo una relación de dominio por un lado y de subordinación por el otro, sino también, y este es su rasgo característico, una gran diferenciación tecnológica en el proceso productivo originadas por los desiguales procesos históricos de acumulación de capitales. En consecuencia, queda claro que países desarrollados y subdesarrollados no son sinónimos de países dominantes y dominados, implican algo más.

En base a lo ya señalado anteriormente se pueden enmarcar históricamente a los conceptos de subdesarrollo y desarrollo. Antes del surgimiento del capitalismo industrial la ciencia y el proceso productivo marchaban más o menos independientemente, razón por la cual las diferencias tecnológicas y de productividad entre las diferentes formaciones sociales no eran abismales. Así pues, no se puede decir, por ejemplo que Roma Imperial era desarrollada y que Grecia y Cartago, etc. pueblos a los que dominó, eran subdesarrollados; del mismo modo tampoco se puede catalogar a los Quechuas como desarrollados, y a los Chancas, Chimus, etc. a los cuales dominaron como subdesarrollados; así mismo tampoco se puede considerar a la España Imperial como desarrollada y al Imperio Incaico al que conquistó, subdesarrollado⁵, pues las distancias entre los niveles de sus técnicas productivas no eran abismales, por ejemplo la diferencia entre el telar incaico y el telar español no es tanta, como la diferencia de éste último y el telar mecánico. El común denominador de las eras y etapas del precapitalismo es la tecnología empírica. Con el capitalismo empieza la tecnología científica.

Es en el capitalismo que la ciencia se pone directamente al servicio del proceso económico, y como consecuencia de ello se dá un impulso inimaginable a la tecnología y a la productividad del trabajo, es pues en esta etapa del desarrollo social que se observa la existencia de países con un alto nivel tecnológico y gran productividad dominando a otros países con niveles tecnológicos y de productivi-

dad sensiblemente inferiores, en consecuencia a esta etapa, y solo a esta caracterizada por la tecnología científica, corresponden los conceptos de subdesarrollo y desarrollo.

El término desarrollo en la ciencia económica, puede ser utilizado en dos formas. En el sentido amplio de la palabra, significa un proceso de modernización de las técnicas de producción y un constante incremento del ingreso per cápita, es decir, es un sinónimo de progreso. Partiendo de esta amplia definición, evidentemente el desarrollo es inherente a toda sociedad humana. La barbarie es superior al salvajismo, y la civilización a aquella. Dentro de la civilización: el feudalismo es superior al esclavismo y el capitalismo es una organización social superior al feudalismo. Desde este punto de vista no habría ninguna razón para hablar de países subdesarrollados sino sólo de países en vías de desarrollo.

En este trabajo utilizamos el término desarrollo para denotar un proceso logrado de industrialización⁶ autónoma y nacional. Es decir un país es desarrollado si su industria está mayormente en manos nacionales⁷, si posee un aparato productivo altamente menanzado y si su producción está destinada principalmente al mercado interno⁸; todo esto se ha traducido desde finales del siglo pasado, en una constante elevación de los niveles de vida de sus poblaciones, lo cual se ha constituido en una diferencia más con la mayoría de los países subdesarrollados, y también en una muestra palpable de las "bondades" del sistema capitalista (olvidan los propagandistas del capitalismo que ésta situación se dá precisamente por la explotación que sufren la mayoría de los países subdesarrollados). Decimos mayoría pues los países socialistas subdesarrollados, si bien están lejos de alcanzar los niveles de vida del occidente desarrollado, no tienen ni de lejos la gravedad de los problemas de salud, educación, vivienda, alimentación, etc. que pauperizan cada vez más a los habitantes de los países subdesarrollados capitalistas, no están explotados, en consecuencia, no tienen bloqueado el camino para el desarrollo. Retomando el sentido en que usamos el término desarrollo queda claro que sí es posible hablar de países subdesarrollados aún en el caso de

las naciones "semi-industrializadas" como Brazil, Corea del Sur, etc. pues sus industrias son totalmente dependientes - del exterior y están en manos extranjeras.

D.- GENESIS DEL SUBDESARROLLO Y DEL DESARROLLO

La producción propiamente dicha se inicia recién en el estadio superior del salvajismo, cuando aparecen el arco y la flecha, los tejidos a mano, los trabajos de manera, etc.⁹ Anteriormente lo que había primado era la recolección, la actividad humana se reducía a la apropiación de los productos naturales, y no a su transformación.

La fuerza de trabajo humano, en cualquier grado de evolución de la sociedad, tiene la particularidad de crear valor al ser consumida pues materializa trabajo, pero es desde un determinado nivel de desarrollo de las fuerzas productivas en que además de esta propiedad tiene la de crear mayor valor del necesario para su reproducción. Ese nivel "mínimo" de desarrollo de las fuerzas productivas es el que determina el paso del salvajismo a la barbarie. Entonces a partir de ésta se puede afirmar que todas las formaciones sociales de la humanidad tienen la capacidad de producir en excedente económico, es decir una producción mayor que la necesaria para la satisfacción de las necesidades de subsistencia de sus miembros, unas más que otras:

"A consecuencia del desarrollo de todos los ramos de la producción (ganadería, agricultura, oficios manuales), la fuerza, trabajo humano iba haciéndose capaz de crear más productos que los necesarios para su sostenimiento. Una productividad mucho mayor aumentó al mismo tiempo la suma de trabajo cotidiano que correspondía a cada miembro de la gens, de la comunidad doméstica o de la familia aislada. Se llegó a apetecer conseguir nuevas fuerzas de trabajo, y la guerra los suministró: los prisioneros de guerra fueron transformados en esclavos".¹⁰

Con el desarrollo de la agricultura y de la ganadería, el excedente económico se torna apreciable y su generación pasa a ser un fenómeno creciente y sostenido, sentando de esta manera, las bases económicas para el nacimiento de la propiedad privada.

Antes del surgimiento de la propiedad privada, la administración del excedente generado por la sociedad era en beneficio de ella misma.

Desde la aparición de la propiedad privada, la historia de la humanidad es la historia de la pugna por la apropiación del excedente entre las diferentes clases sociales. Las clases dirigentes que antes administraban con criterio social el excedente ahora lo hacen en su propio beneficio, convirtiéndose de clase dirigente en clases dominantes. A esta etapa de evolución de la humanidad se le conoce como "civilización". Es decir la civilización de la sociedad humana cuya estructura económica se basa en la propiedad privada.

En la evolución natural de la sociedad, del cual su ejemplo clásico es Europa Occidental, la Civilización se subdivide en tres períodos sucesivos: Esclavismo, Feudalismo y Capitalismo.

En toda estructura económica se encuentra en estado germinal la nueva estructura que ha de reemplazarla. Así, en el feudalismo se encontraban los gérmenes del capitalismo: el capital comercial y el capital usurario.

El capitalismo es el sistema económico cuya relación social de producción es, de un lado el capitalista dueño de los medios de producción y de subsistencia, y de las materias primas; y, del otro lado, el trabajador asalariado dueño de su fuerza de trabajo que la alquila al primero. Esta relación le permite al capitalista apoderarse de la plusvalía generada por el trabajo del asalariado y de esta manera acumular mas capital, lo que, a su vez, le permite apoderarse de más plusvalía. Marx dice al respecto:

"Pero la acumulación del capital supone plusvalía, y ésta la producción capitalista, la cual a su vez implica la existencia de grandes masas de capital y de fuerza de trabajo en manos de productores de mercancías. Todo este movimiento parece, pues, girar en un círculo vicioso, del que únicamente podemos salir suponiendo una acumulación" pri-

mitiva" anterior a la acumulación capitalista, una acumulación que no es el resultado, sino el punto de partida del modo capitalista de producción".¹¹

La acumulación primitiva es el ingreso que se convierte en capital proveniente de la explotación de sectores pre-capitalistas y no de la ganancia de un capital anteriormente invertido, constituye la génesis del capitalismo; vista desde otro ángulo, es el proceso histórico de la expropiación de sus instrumentos de producción a la mayoría de los productores, es decir es la proletarización de la mayoría de la población. Aquí cabe hacer la acotación de que la acumulación primitiva en los países subdesarrollados actual y permanente, es el resultado de la agresión capitalista que sufren sus sectores más atrasados -atrofiándolos y bloqueando, por tanto, su normal evolución- proveniente de las metrópolis imperialistas y de sus propios sectores modernos. A diferencia de los países capitalistas desarrollados, en donde sus fuerzas productivas evolucionaron en forma natural y espontánea, sin recibir ninguna agresión externa de alguna economía más avanzada, logrando de este modo un aparato productivo homogéneo, autocentrado y diversificado; los países subdesarrollados si sufrieron y sufren una agresión económica, política e ideológica por parte de los países desarrollados que atrofió, distorsionó y distorsiona la evolución natural de sus fuerzas productivas originando la heterogeneidad, la estrofia y la poca diversificación que caracterizan a sus aparatos productivos.

Ahora bien, ¿por qué la mayoría de los países no llegaron al grado mínimo de acumulación primitiva necesario para el surgimiento de un capitalismo independiente? la respuesta la encontramos en el sistema colonial, las colonias fueron secularmente saqueadas por sus respectivas metrópolis. España y Portugal constituyen dos casos paradigmáticos de países imperialistas en la etapa del pre-capitalismo industrial o pre-maquinista que se convierten en países subdesarrollados en la etapa del capitalismo industrial, en razón de que sólo fueron intermediarias entre sus colo -

estado adecuadamente protegido hubiera perecido ante la competencia extranjera, como ejemplo de esto tenemos que Inglaterra prohibió la importación de telas y reservó para las embarcaciones bajo su bandera el comercio en sus costas, Flandes en represalia cerró sus fronteras a las telas Inglesas.

Es pues la conjugación de factores internos y externos lo que posibilitó el derrumbamiento del feudalismo y el entronizamiento, en su lugar, del capitalismo. Pero el impulso principal se dá en el sector externo, por ejemplo el desarrollo de la manufactura lanar en Flandes hizo que los campos de cultivo de Inglaterra se transformaran en campos de pastoreo de la proporción de 3 a 1 a exactamente el re vez, convirtiéndolo en superfluo a una gran masa de campesinos. A fines del siglo XV se amplía el mercado mundial como consecuencia de los grandes progresos geográficos de esa época: descubrimiento de América, circunnavegación del Africa, etc. La gran demanda originada por la apertura de nuevos mercados no podía ser satisfecha por el modo de producción feudal, la competencia por la apropiación de estos mercados posibilitó el surgimiento del capitalismo.

"El descubrimiento de los países de América ricos en oro y plata; el exterminio, el esclavismo y el enterramiento de la población nativa en las minas; el principio de la conquista y del saqueo de la India Oriental; la transformación del Africa en un mercado para la caza comercial de pieles-negras señalan la aurora de la época capitalista"¹³.

Hasta la aparición del capitalismo: la ciencia, ese afán de conocer y de explicar el mundo que nos rodea, y la codicia, esa sed de riquezas y poder propias de la civilización, estaban divorciadas, principalmente por tres razones: 1) El énfasis del desarrollo científico fue en el campo puramente teórico; 2) El nivel bastante bajo de la ciencia; y 3) Los costos de producción no eran muy importantes en comparación a los de transporte y seguridad. Pero es con

el capitalismo que todo esto cambia, los costos de producción se hacen muy importantes y es muy necesario disminuirlos para poder conquistar y mantener mercados, así en un primer momento se intensifica la explotación de la mano de obra prolongando la jornada de trabajo hasta a veces 18 horas, se incorpora al sistema productivo a mujeres y niños, se mejoran los métodos de producción: instrumentos más adecuados, división del trabajo, etc. Pero el cambio más importante es que se exige a la ciencia la aplicación de sus conocimientos al extremo, por primera vez en la historia, reemplazar la energía muscular (animal y humana) por la energía mecánica y en el mejoramiento de los métodos de producción, el salto de la tecnología empírica a la tecnología científica, es decir la gran revolución.

La acumulación de capitales necesita de la innovación tecnológica para evitar que la productividad marginal del capital decline en virtud de la ley de la proporción de los factores, o expresándolo en términos marxistas, la acumulación (incremento de la composición orgánica del capital) trae aparejada el descenso de la tasa de ganancia a menos que sea contrarrestada por el aumento de la tasa de plusvalía, la cual, dados determinados límites físicos, únicamente puede ser aumentada en forma sensible gracias a la incorporación del progreso tecnológico al proceso productivo. Por otro lado, la acumulación de capital permitió la difusión de las innovaciones tecnológicas, como dice Celso Furtado: "La técnica y la maquinaria son una y la misma cosa". Es decir se da entre estos dos fenómenos una relación interdependiente: el uno permite el desarrollo del otro y viceversa.

La innovación tecnológica que es inherente a la acumulación de capitales, permite a su vez una mayor intensidad de ésta. La acumulación tiene su origen en la generación de un excedente económico, a medida que se desarrolla la organización socio-económica este excedente es mayor. Mas lo esencial de la acumulación es la ampliación de la capacidad de producción del sistema. En las organizaciones pre-capitalistas la posibilidad de acumular productivamente está limitada por la naturaleza misma de estas organizacio-

nes. En el sistema capitalista, en cambio, es imprescindible la constante acumulación productiva de capitales. Esto es la industrialización del sistema de producción. Esto es Desarrollo.

La revolución industrial que empezó en la segunda mitad del siglo XVIII ocasionó una gran expansión de la producción y, con ella, la necesidad de nuevos mercados para sus productos y nuevas fuentes de materias primas, esos nuevos mercados y/o nuevas fuentes de aprovisionamiento de materias primas los encontraron en los países pre-capitalistas. En el instante en que un país con economía pre-capitalista es convertido en mercado, en ese y desde ese preciso instante se convierte en país subdesarrollado; es pues el desarrollo el causante del subdesarrollo, y a la inversa, dentro del sistema capitalista, no puede haber desarrollo sin subdesarrollo. Hasta antes del surgimiento del capitalismo puede decirse con razón que no existía un sólo mundo económicamente integrado, Europa y América se ignoraban mutuamente, coexistían en el mundo formaciones sociales en distinto grado de evolución. Pero es con el capitalismo industrial, vástago de la revolución industrial, que el mundo todo empieza a pasar a una misma etapa: la capitalista, el capitalismo industrial cual nuevo Midas todo lo que toca lo convierte al capitalismo. El mundo económico se unifica, y hay países capitalistas dominantes, los desarrollados, y países tan capitalistas como los primeros, sólo que dominados, los subdesarrollados. Es la reproducción a escala mundial de lo que sucede en el plano nacional: los explotadores y explotados, la explotación y pauperización de la multitud de ciudadanos de una nación por su propia burguesía se reproduce en el plano mundial como la explotación y pauperización de la multitud de países.

Mientras predominaba la tecnología empírica en el proceso productivo las diferencias entre los niveles de vida de la población mundial no eran tan abismales como lo son ahora, ello debido a que las ventajas de una determinada técnica productiva sobre otra, no eran muy importantes:

"Hacia 1,750, hace apenas dos siglos, la población del mundo vivía aún, en su abrumado

ra mayoría, en condiciones materiales de existencia no caracterizadas por diferencias fundamentales entre las diversas regiones del mundo. Es sabido que, con la formación de los modernos imperios mercantiles a partir del siglo XVI y el consiguiente auge del comercio colonial, en ciertas regiones de Europa se estuvo operando un importante proceso de acumulación de capitales. También es cierto que hacia mediados del siglo XVIII, en vísperas del maquinismo, ya existían en Inglaterra y Escocia verdaderas economías de mercado. No obstante, con la excepción de la nobleza, el alto clero y algunos funcionarios y comerciantes de unas cuantas ciudades y regiones enriquecidas por el auge mercantil, el resto de la población europea y del mundo en general seguía dependiendo de actividades agrícolas y vivía a niveles cercanos a los de subsistencia¹⁴.

Pero con el advenimiento de la tecnología científica y por tanto con el desarrollo y el subdesarrollo, las diferencias entre los niveles de vida de las poblaciones de los países desarrollados y subdesarrollados crecen aceleradamente: en 1850¹⁵, en dólares de ese año, la renta media de los primeros oscilaba entre 150 y 170 dólares, mientras que la de los segundos lo hacía alrededor de los 100 dólares; en 1979¹⁶, en dólares de 1980, el producto por habitante en los países desarrollados fue 9852 dólares, mientras que en los países subdesarrollados fue 763 dólares. En 129 años las diferencias entre los niveles de vida de los habitantes de estas dos categorías de países han aumentado de 1.5 a 13 veces.

El subdesarrollo supone un aparato económico estancado en el que coexisten perfectamente integrados sectores "capitalistas" modernos con sectores capitalistas atrasados. El primero supone una pesada carga de pagos al exterior: intereses, remesas de utilidades, regalías, etc.; supone ade-

más un gran déficit tecnológico y financiero; en otras palabras supone dependencia y subordinación a intereses de los países desarrollados. El segundo supone un semillero de acumulación primitiva permanente pero sin perspectiva alguna (pequeñas industrias y comercio clandestinos u subempleo). En la situación descrita jamás estuvieron las naciones avanzadas de hoy, esto demuestra que el desarrollo capitalista de éstas tiene su contrapartida en el estancamiento de la mayoría de las naciones y su incesante pauperización.

La diferencia esencial entre países desarrollados y subdesarrollados es la acumulación histórica de capital nacional y, por lo tanto, de progreso tecnológico y científico que le es inherente; esta acumulación ha sido cumplida por los países desarrollados. En los países subdesarrollados, es decir aquellos que tienen nula o escasa acumulación de capital, la productividad del trabajo es baja, razón por la cual la "satisfacción" de sus necesidades básicas le demandan una parte sustancial de su capacidad productiva, haciendo de este modo muy lento el proceso acumulativo. Esto aún sin tener en cuenta el excedente extraído por los países industrializados.

La consecuencia inmediata, casi simultánea, de esta nula o escasa acumulación de capital es la dependencia, colonialismo o semicolonialismo. En efecto, las diferentes facetas de la actividad humana en los países subdesarrollados están condicionadas a las condiciones imperantes en los países dominantes. Así en el plano cultural hay una completa alienación, renegándose de las manifestaciones propias de la identidad nacional, y adoptando formas de pensar y de vivir de los países dominantes. Económicamente, cada uno de éstos países dispone básicamente de unos cuantos productos primarios para la generación de sus divisas, lo cual los hace dependientes de los vaivenes del mercado externo, principalmente por las siguientes razones: la sustitución de las materias primas por productos químicos artificiales, el monopolio de la comercialización por parte de las compañías transnacionales, y el stock que mantienen muchos países de-

sarrollados con el cual especulan en el mercado internacional. En el plano político esta dependencia se manifiesta por la venalidad y falta de patriotismo de los sectores dominantes al interior de los países subdesarrollados, que contrasta con el acendrado nacionalismo de los países desarrollados.

La etapa de libre concurrencia ya pasó, no hay mercados por descubrir, etc. y hace rato está establecida la etapa del capital monopolista. El mejoramiento de los niveles de vida de la gran masa de la población de los países desarrollados se debe en gran parte a las relaciones centro-periferie, es decir a la explotación de una nación por otra. Para que los países subdesarrollados puedan librarse de esa condición siguiendo el camino clásico, sería necesaria la existencia de un nuevo mundo al cual explotar y saquear, como éste no existe este camino está cerrado.

internacional del trabajo: por un lado, unos cuantos países industriales y por otro lado una mayoría productora de materias primas (situación que no es exactamente la actual, pues ahora hay algún "desarrollo industrial" entre los países subdesarrollados, aunque su condición sea tan o más dependiente que antes).

Si bien en la óptica del corto plazo se podían decir, en el siglo pasado, con cierta justeza que el librecambio favorecía a los países intercambi ntes, con la aparición de los monopolios a partir de los últimos años del siglo XIX, y la consiguiente superación de la etapa de la libre concurrencia del capitalismo, ya no es posible sostener lo mismo, en razón del deterioro de los términos de intercambio que tal evolución trae aparejada. Los siguientes datos correspondientes a la evolución de los términos de intercambio de Inglaterra (relación entre precios de sus exportaciones/precios de sus importaciones), con base 100 en 1980); prueban lo dicho:

1801-03	245	1879-86	98
1803-08	225	1886-94	105
1843-48	118	1894-1905	116
1848-56	110	1905-13	118

FUENTE: La acumulación a escala mundial. Samir Amín. Pág. 95

La razón de esto la encontramos que mientras en el capitalismo competitivo la competencia se traduce en una guerra de precios, en el imperialismo los precios dejan de ser un medio de competencia, hay una rigidez a la baja de los precios en los centros capitalistas.

En el Perú la comercialización del guano permitió a la oligarquía terrateniente acallar a todos los opositores al librecambio, que habían impedido por lo menos en el aspecto formal la adopción del comercio libre por cerca de 20 años (al lograr la promulgación de reglamentos de comercio restrictivos). En efecto gracias al guano el país vivió años de aparente progreso: se importaban mercaderías lujosas, se construyeron suntuosas mansiones, se inauguraron líneas ferroviarias, etc. todo esto aparecía como la obra del libre comercio. La otra cara de la moneda fue la destrucción de

la producción artesanal y, con ella, la de un posible desarrollo industrial. ¡Cuanta razón le asistía el semanario "Los Clamores del Perú" cuando en 1827 sostuvo:

"Es mas barato dar seis pesos por el jabón del país que cuatro por el extranjero; porque en el primer caso quedan en el país los seis pesos y en el segundo salen, y tiene mas a cuenta comprar entre nosotros mas caro que a los de afuera mas barato: la política de las naciones industriales es tratar por todos los modos de aniquilar la ajena para sacar el mayor fruto de su trabajo"¹.

nicas se iremos dependiendo del extranjero para el sustento de la población peruana y con ello careceremos de los recursos económicos que nos permitan lograr el despegue económico".⁴

La característica del segundo gran período de la historia nacional que se inició a comienzos del siglo XVI y se prolonga hasta nuestros días, es la pérdida de la autonomía nacional tanto en lo económico como en lo político y lo cultural. Puede ser dividido, a su vez, en dos sub-períodos: la colonia, cuya expresión política fué el Virreinato, en la que el país estuvo ocupado militarmente por una potencia extranjera, que no había llegado aún a la etapa capitalista industrial, y la segunda, el subdesarrollo, cuya expresión política es la República Democrática que perdura hasta la actualidad, en la que el país es vasallado por potencias extranjeras con gran desarrollo tecnológico.

Después de la retirada de San Martín del escenario político peruano, la conducción del país quedó en manos del Congreso, el cual a petición de Unanue intentó poner una contribución al comercio, que dicho sea de paso ya estaba hegemonizado por los ingleses, dejemos las palabras a Jorge Basadre:

"La asamblea legislativa acordó que, sin distinguir nacionalidades, fuesen exigidos cuatrocientos mil pesos a quienes en Lima ejercían la profesión mercantil. Los nacionales solicitaron la rebaja de esa suma y sólo en la condición de empréstito. Los ingleses protestaron afirmando que su calidad de extranjeros los liberaba de la carga que se trataba de imponerles. Surgió una polémica con repercusión en la prensa y se les dijo que expresamente se habían sujetado a las leyes peruanas al aceptar el decreto protectoral que les diera cabida en el país y al matricularse en el Tribunal del Consulado. Llegaron a pedir sus pasaportes y éstos les fueron ofrecidos con la condición de que

dejaran pagados sus otros impuestos, garantizándoles la nación los demás bienes. El capitán Prescott, del buque inglés Aurora, se situó entonces a la entrada del Callao, amenazando bloquear el puerto. El Conreco se manifestó favorable a una avenencia y los comerciantes ingleses se allanaron a prestar 73,400 pesos sin interés, pagaderos a los seis meses, en libranzas contra la aduana".⁵

Esta fué la primera exhibición de poderío del imperialismo inglés en nuestra patria. Aún no habíamos terminado de sacudirnos del viejo y caduco yugo colonial de España, cuando ya Inglaterra nos tendía nuevos lazos de dominación.

El agotamiento de las minas de azogue en Huancave - lica y de plata en el Potosí, habían marcado el inicio de la decadencia del Virreinato del Perú en el siglo XVIII, en consecuencia la importancia económica de éste para España disminuyó. Si a este factor le agregamos el peligro de la expansión portuguesa por intermedio del Brasil y el creciente contrabando inglés, y sobre todo las derrotas militares ante Inglaterra, se comprenderá el porqué de las marchas y contramarchas de la política colonial de España en las postrimerías de su imperio, medidas como la del 18 de Noviembre de 1797 por la cual abre los puertos americanos al comercio y que luego trató de revocar 17 meses después, etc. Además de todo esto, las numerosas campañas militares que tuvo que sostener, primero como baluarte del poder realista para evitar los avances de los ejércitos revolucionarios de Buenos Aires, y después como campo de operaciones de la última campaña libertadora en la que Bolívar destruye el imperio español, hicieron que el Perú republicano inicie su vida sumido en la pobreza:

"...la prolongada guerra de la independencia no sólo destruyó la propiedad y dislocó la producción mineral y agrícola: para financiar la importación de suministros bélicos, el gobierno español en Lima, decidido a pelear (fué el último de los gobiernos coloniales españoles que capituló en Sudamérica) aumen-

tó radicalmente los impuestos y, frente a una producción minera cada vez mas menguada, se las arregló para exportar mas lingotes de los que producían por entonces. Esta merma de las acumulaciones de capital existente y de los activos exigibles sobre el resto del mundo se agravó mas cuando, al establecerse la república en 1826, muchos miembros de la clase alta española, poco numerosa, pero económicamente dominante, abandonaron el Perú y se llevaron consigo todo lo que pudieron, sobre todo en oro y plata".⁶

El Perú republicano en sus inicios se aisló, en cierto modo de Occidente, debido a su posición geográfica, un tanto lejana de Europa para las condiciones de la época, distancia que ya no poseía atractivos para recorrerla en virtud de su decadencia minera. Al respecto Dancoart⁷ nos dá unas cifras muy significativas, durante el quinquenio 1785-1789 las exportaciones del Virreinato del Perú fueron del orden de 13 millones de pesos anuales y las importaciones de 16 millones de pesos; en el año 1820⁸, de acuerdo a la memoria expositiva de los comisionados especiales de San Martín ante el gobierno inglés, las exportaciones habrían bajado a 6 millones y las importaciones a 8 millones, es decir un decrecimiento del 50% en el comercio exterior del país. esta situación favoreció el reforzamiento de su estructura "feudal".

"... en las dos primeras décadas entre 1820 y 1840, la base fundamental de la economía peruana era la agricultura, organizada en torno a las haciendas y a las comunidades y cuya producción sirvió esencialmente para el mantenimiento de los grupos incorporados en ellas. El excedente comercializable era muy débil y sirvió para el abastecimiento errático de los mercados locales a través de la movilización efectuada por los arrieros".⁹

No obstante el debilitamiento del comercio exterior, este fue suficiente para destruir paulatinamente a la industria artesanal nacional aún regimentada por los gremios, los cuales habrían de desaparecer a mediados del siglo XIX. Entre 1821 y 1840 fueron promulgados siete reglamentos de comercio, con excepción de los dos últimos, todos fueron proteccionistas pues imponían tasas altas a la importación de algunas mercancías y en otros casos prohibían su importación. Mas éstos reglamentos fueron en la práctica incumplidos como lo prueba el testimonio del Cónsul francés N. Barrière:

"La ley de prohibiciones de 1828 no fue ejecutada nunca. El último Ministro de Finanzas se disculpó en un escrito por haber suspendido provisoriamente los efectos de esta ley, diciendo que el Congreso por la ley del 9 de Octubre de 1829 autorizó al gobierno para obtener un préstamo de un millón de pesos, mediante los medios menos onerosos para la fortuna pública y privada. Para cumplir este mandato no se presentó al gobierno otra salida que la admisión temporal de los artículos prohibidos por el Congreso de 1828. El señor Pando añade, en este escrito que los artículos prohibidos hicieron ingresar en las cajas de la aduana durante 1830, 600,000 pesos, pese a que el comercio no estuvo formalmente advertido de la admisión momentánea de harinas, vinos, telas, algodones parecidos a los tocuyos y otros artículos proscritos por la ley peruana".⁹

El país con el cual el Perú de entonces realizaba la mayor parte de su comercio exterior era Inglaterra,¹⁰ A ella iban la mayor parte de nuestras exportaciones principalmente conformadas por lana y plata, y de ella provenían la mayor parte de nuestras importaciones de las que parte importantísima eran productos textiles. Inglaterra era también nuestro principal acreedor (aproximadamente el 65% de la deuda externa del país).¹¹

El Perú había sido incorporado al mundo capitalis-

Gobierno representó aproximadamente, entre los años 1847 y 1878 la suma de 454 millones de pesos, los cuales se gastaron de la siguiente manera:

- 7% para la supresión de la contribución de indígenas.
- 2% en la manumisión de los esclavos.
- 9.5% en la consolidación de la deuda interna y conversión de parte de esta en deuda externa.
- 29% en la burocracia civil.
- 24.5% en la burocracia militar.
- 8% en el pago de la deuda externa.
- 20% en la construcción de ferrocarriles.

Es pertinente una pequeña digresión, es el guano el que permite a Castilla el convertirse en libertador de los negros y "protector" de los indios, al suprimir el tributo indígena, pues ya San Martín y el genial Libertador Bolívar habían decretado estas cosas, siendo necesaria su derogación o simple incumplimiento pues no habían rentas que reemplazaran a la contribución indígena y no había tampoco con qué comprar la libertad de los negros. Si bien el guano le permitió a Castilla obtener los títulos con que ha pasado a la posteridad, fue la guerra civil con Echenique y concretamente el decreto que éste dio dando libertad a los esclavos que se incorporasen a su ejército, lo que le obligó a ser más liberal y generoso dando el famoso decreto del 5 de Diciembre de 1859 en Huancayo.

Analizando la composición porcentual del destino de los ingresos generados por el guano vemos que sólo el 20% de los mismos fue utilizado con fines de dar una adecuada infraestructura al aparato productivo. Pero aún dentro de este rubro se mostró el grado de corrupción del Perú, que al decir de contemporáneos eran proverbiales en Sudamérica, en efecto Meighss¹³ llegó a cobrar 40,000 libras esterlinas por milla, es decir cuatro veces lo que se cobraba normalmente en el mundo, gracias a las "comisiones" para importen-
tes funcionarios públicos.

Una descripción bastante cercana a la realidad de esa época es la que nos da en 1864 el Ministro Plenipoten-

ciario de Chile en Lima, Manuel Montt y es como sigue:

"La renta pública no representa el sacrificio del contribuyente: es don gratuito que la Providencia ha concedido a manos llenas a este pueblo. De aquí la prodigalidad, el despilfarro, la dilapidación, que a nadie ofende inmediatamente y que, por lo mismo, en nadie encuentra resistencia. La indiferencia por la cosa pública no tiene tampoco otro origen ¿qué importa que ande bien o mal: si nadie sufre por este motivo?. El guano provee para todos, y no excita en general otro sentimiento que el de explotar cada uno, en provecho propio, la mayor suma posible de su producto. La aversión al trabajo, el hipo de los empleos, el abandono de toda industria, las intrigas políticas y cien cosas mas, son el corolario de aque antecedente".¹⁴

Uno de los hechos económicos más saltantes de la época fue la consolidación de la deuda interna, a partir de fines de 1847, cuyo objeto principal era, según sus partidarios el crear capitales nacionales y de esta forma fomentar la inversión en la industria, en la agricultura, y el comercio, haciendo que las riquezas del guano que habían favorecido hasta entonces sólo a extranjeros, extendiera sus beneficios a los nacionales. En suma se trataba de disminuir la diferencia que había entre un Estado rico y un país pobre. En el proceso de la consolidación también, exhibió nuestra sociedad su proclividad a la corrupción. Castilla dejó reconocido poco más de 5 millones de pesos, dos años después en 1853, la Caja de Consolidación había reconocido 23'211,400 pesos en total, de los cuales una comisión del gobierno de la "moralidad" encontró que 12'180,800 pesos eran fraudulentos, decretando en Enero de 1857 su anulación para poco después, revocar esta decisión y reconocer todas las deudas fraudulentas. Gran parte de la deuda consolidada se transformó en deuda externa, aproximadamente unos 13 millones de pesos.

Pero el objetivo de la consolidación de la deuda interior no se cumplió ni de lejos, lo que se consiguió fue

que se destinara la nueva masa de dinero a la adquisición de costosos trajes, joyas, carruajes, etc. del exterior,¹⁵ y a la construcción de lujosas mansiones, originando también una inflación interna manifestada principalmente en el incremento del precio de los alimentos. Es decir que gran parte de la enorme cantidad de dinero transferido del Estado al sector privado se utilizó en la importación de bienes de lujo y al boato y ostentación. Sin embargo esta consolidación también permitió que los nacionales arrebataran la comercialización del guano de manos extranjeras, que mas que nada era también, en última instancia, una actividad especulativa. El Ministro de Hacienda Juan José Salcedo, en su memoria de 1860 señaló:

"Los vales de consolidación que en la época de su emisión nunca se vendieron a mas del 50% hoy están fuera de circulación porque constituyen el haber de todos los que, retirándose de los negocios, quieren vivir de sus rentas y las amortizaciones que, con arreglo a la ley se realizan, fluctuan del 89 al 90".¹⁶

Los escándalos de la consolidación como los sobornos a funcionarios públicos, la falsificación de documentos probatorios de deudas, irregularidades en las tasaciones, el tráfico de expedientes, la adulteración de cifras e informes, etc. Todo ello nos demuestra que nuestra burguesía encima de ser contranatura, como ya lo señaláramos, tiene un nacimiento pecaminoso.

Todos los testimonios de la época coinciden en señalar que la producción nacional si descontamos la actividad ganera, estaba prácticamente estancada. Por ejemplo, el Ministro Pedro Galvez¹⁷ en su memoria de Hacienda de 1862 señala que los ingresos por aduanas, patentes, etc. llegaban sólo a los 4 millones y medio, debido al estancamiento económico, mientras los gastos eran de 42 millones, el saldo

lo cubría el endeudamiento avalado por el guano. Parlo escribió:

"El Perú, gracias al guano puede consumir y consume hoy del extranjero tres veces mas de lo que sustancialmente produce; y el gobierno del Perú puede hoy gastar y gasta cuatro veces mas de sus entradas naturales ... En 1847 los productos naturales crean 7 millones y los consume 7 y medio; en 1853 los productos los mismos 7 millones y los consumos alcanzaban a 21 millones, el guano paga la diferencia. Pero llegará por fin el día, y no está muy lejos, en que se saque de las islas la última tonelada, y si la producción natural del Perú y los consumos se encuentran guardando la misma producción de hoy, nos veremos ese día con solo 7 u 8 millones de productos naturales para pagar 25 o 30 millones que entonces consumiremos y que nos hemos acostumbrado a consumir".¹⁸

Los estudiosos Copello y Petriconi en sus estudios sobre la independencia económica del Perú señalaron:

"La crisis comercial que hoy soporta el Perú, está en razón compuesta de una producción deficiente en los diferentes ramos de su industria, y del consumo excesivo en las diferentes ramas del comercio extranjero".¹⁹

Es decir el país estaba consumiendo mas de lo que producía, pero no sólo este exceso de consumo era cubierto por el guano sino por empréstitos, que descapitalizaron al país, y terminaron por hipotecar al país.

Tal vez la única excepción al despilfarro y consumo desenfrenado, fue la inversión en los cultivos de algodón y azúcar, el primero comenzó a tener auge por causa de la guerra civil de la Secesión de E.E.U.U., pero aún en este caso, nuestra burguesía mostró su rol subordinado, pues este producto estaba destinado al mercado exterior sobre el cual no ejercía ni el mas mínimo control. La consecuencia inmediata de este vuelco al cultivo de algodón para la ex -

portación fue la baja en la producción de alimentos y su consiguiente alza en los precios y la necesidad de importar algunos productos alimenticios.

En la actividad azucarera nuevamente nuestra clase dominante muestra su incompetencia para lograr el desarrollo nacional, casi al promediar la década de 1870 la deuda del sector azucarero ascendía a 32'770,000 soles, que estaba imposibilitado pagar, esto explica, según Clavero, el porqué de la intervención de las casas europeas en las haciendas azucareras. Las razones de esta gran deuda no las encontramos, como puede esperarse, en un error de cálculo de la evolución de los precios de mercado, o en una mala cosecha, sino en lo que constituye la raíz feudal de nuestra burguesía, en sus gastos improductivos, en su apogeo por las apariencias, así:

"Los especuladores compraron fundos a precios fabulosos, con dinero obtenido de los bancos, propiedad que hipotecaban después para comprar maquinarias de elaboración; luego labraban monstruosos palacios, embellecían la propiedad y la hacían no un centro de comercio sino un paraíso donde se gozaba de la felicidad terrenal. Resultado: el feudo, con palacio, jardines, etc. quedaba sin caña a los 90 días de molienda, porque la maquinaria de potencia mayor, al número de fanegadas de caña sembrada, molía en este período la cosecha; y el interés del capital hipotecario, reducía a cero el negociado y a su más triste expresión al hacendado".²⁰

Tal vez el factor determinante en la bancarrota nacional fue la pésima política de endeudamiento, en efecto, los empréstitos no fueron utilizados para aumentar la capacidad productiva del país, sino para financiar los gastos improductivos del Estado y para pagar los anteriores empréstitos. Hasta que finalmente, la deuda que al empezar el período del guano en nuestra historia era de 5'380,530 libras esterlinas, al finalizar el mismo era de 36'800,000 libras, es decir casi siete veces mayor. En 1876 se sus-

pendió el pago de la deuda, lo cual unido a la política de estatización del salitre, fueron quizás las causas profundas de la guerra con Chile, como lo señalara el Times de Londres en su editorial del 10 de Mayo de 1879, que la guerra era un enfrentamiento entre la estatización (Tarapacá) y la libre empresa (Antofagasta), entregada al capital inglés).

La burguesía nacional con Pardo a la cabeza propugnaba la transformación del guano en ferrocarriles, deslumbrados por el desarrollo capitalista en Europa y sobre todo en E.E.U.U. en donde aparentemente eran los ferrocarriles la causa de su sostenido crecimiento y progreso acelerado, confundieron el efecto con la causa, y los hechos frustraron sus sueños, se construyeron los ferrocarriles y el país no tuvo el ímpetu capitalista que aparentemente los ferrocarriles habían provocado en otras partes.

Basadre al referirse al nacimiento de nuestra burguesía dijo:

"A partir de 1860 se fue diseñando la fisonomía de una plutocracia costeña. Su fortuna no tuvo un origen industrial ni se derivó tampoco de los negocios de la banca que no existieron en el Perú sino desde 1862 y 1863. No se produjo, pues, la división entre la aristocracia territorial y la gran burguesía urbana ni afloró el fenómeno del capitalismo pleno como sistema económico nuevo destructor del que primara durante los siglos precedentes. El poderío económico de la nueva plutocracia costeña, tuvo su base en parte en contratos de individuos aislados con el Estado enriquecido por el guano, en especulaciones bursátiles o en dividendos de bonos, así, como también en propiedades urbanas y, a la vez, en el auge que supieron dar a sus haciendas trabajadas principalmente por los chinos".²¹

El epílogo de la bancarrota financiera, de la pérdida del crédito externo, de la crisis económica fue la derrota en la guerra con Chile, en la que al decir de González

Prada no sólo derramamos la sangre, sino que exhibimos la lepra.

Cabe preguntarse porqué Chile fue el ganador de la contienda y no el Perú, la razón tal vez hay que buscarla décadas atrás, hasta la época de Diego Portales, quien fue el que le dió un proyecto nacional a Chile, y mientras peruanos de estrechas miras como Castilla, Vivanco, etc. combatieron a la confederación por razones personales, Chile bajo la conducción de Portales lo hizo por razones de Estado. Este proyecto le dió a Chile una estabilidad política que el Perú no disfrutó y que le permitió a aquel país conseguir el apoyo del capital extranjero que tanto necesita de la estabilidad política, así por ejemplo que en el período 1831-1879, Perú tuvo mas de 20 presidentes, mientras que Chile tuvo 6 que lo sucedieron constitucionalmente. Por la falta de un proyecto nacional en el Perú es que en la guerra se vieron las mas abyectas traiciones por parte, de ese Perú formal a cuya cabeza estuvieron Piérola, Iglesias, Montero, como símbolos de traición e ineptitud.

2.- Penetración Directa

2.1.- La Postguerra

La guerra con Chile dejó al país derrotado y desahogado, amputado y desmoralizado, Al perder Tarapacá se perdió el salitre y gran parte del guano, los dos principales productos de exportación del país. La expedición Lynch prácticamente destruyó la agricultura costera. Todo esto produjo una depresión profunda en la producción nacional, lo cual sumado a la depreciación paulatina de billete fiscal configura el cuadro de crisis nacional que vivió el país en los años posteriores a la guerra.

Mientras que el país convalecía de la derrota, en el mundo se operaba un gran cambio, terminaba una etapa del desarrollo del capitalismo: la libre concurrencia y nacía una etapa superior: La del capital monopolista. Esta modificación de la naturaleza del capitalismo dominante trajo consigo necesariamente un cambio en la inserción subordinada de los países atrasados como, el nuestro, ya no bastaba el control del

comercio exterior y la inversión indirecta, sino que comienza una etapa caracterizada por la intervención directa en las economías dependientes, así por ejemplo, en el Perú se hace cargo de los ferrocarriles la Peruvian Corporation, de la minería la Cerro de Pasco, de las grandes haciendas azucareras la Grace, la Goldenmester, la British Sugar.

Por otro lado la deuda externa proveniente de los negocios del guano, ascendía a 51 millones de libras esterlinas, la presión de los tenedores de bonos ingleses era fuerte y existían dos razones que hacían urgente la solución de este problema; la primera fue que esta era condición sinequanon la burguesía nacional no se restablecería económicamente y, la segunda fue el temor de que Chile comprara los bonos a los tenedores ingleses a un precio bajísimo (se cotizaban entonces a menos del 10% de su valor nominal) y se hiciese cobro de esta deuda a su "modo", el cual recientemente había conocido el Perú.

Es en este contexto que tras varios años de arduas deliberaciones se firma entre los tenedores de bonos ingleses y el gobierno del Perú, el llamado contrato Grace²², cuyas cláusulas estipulan que aquellos se harían cargo de la explotación de los ferrocarriles por 66 años, el gobierno autorizaba la importación libre de derechos fiscales, de los elementos necesarios para la conservación y construcción de los ferrocarriles, la libre navegación en el lago Titicaca, la propiedad de los vapores de propiedad fiscal que navegaban ese lago y el uso de agua de Arequipa a Mollendo para las necesidades de la línea, la entrega de tres millones de toneladas de guano, además el pago de 33 anualidades de 80 mil libras cada una. En contraparte los tenedores, que al año siguiente constituyeron la Peruvian Corporation, se comprometieron a reconstruir los ferrocarriles destruidos por la guerra, a terminar los que se hubieran interrumpido y relevar al Estado peruano absoluta e irreversiblemente de toda responsabilidad por los empréstitos de 1869, 1870 y 1872.

A diferencia del período anterior en que el comercio exterior nacional estuvo basado en uno o dos productos, guano y salitre, en este período se empieza a diversificar la estructura de las exportaciones.²³

Pero el volumen del comercio exterior cae hasta la quinta parte del realizado en los años anteriores a la guerra con Chile y sólo se recupera dicho nivel a partir de 1910.²⁴

Con el desarrollo tecnológico se buscaron nuevas fuentes de energía, se desarrolla vertiginosamente la Petroquímica y la electricidad, la metalurgia y la siderurgia. En consecuencia las economías capitalistas dominantes requirieron de petróleo y cobre principalmente.

Nace, por este motivo, la explotación petrolera y cu-prífera en el país, que en muy corto tiempo quedaron en manos del capital extranjero, desplazando al capital nacional hacia otras actividades menos rentables.

Después de un corto período de protección a la industria (al amparo de la cual: la industria de tejidos de algodón que en 1890 satisfacía el 10% del mercado interno aumentó su participación hasta el 33%, quince años después²⁵ -surgida de una convergencia de acontecimientos tales como: el colapso del precio de la plata, el cual determinó la adopción del patrón oro en el Perú, que depreció notablemente nuestra moneda nacional ligada a ella con la consiguiente alza de precios principalmente de los productos de procedencia extranjera; la imposibilidad de conseguir financiamiento externo aumentó la importancia de las aduanas para generar ingreso por el fisco, razón por la que se elevaron los impuestos a la importación- sobreviene un estancamiento en razón del carácter dependiente del país:

"La articulación neocolonial creó condiciones para restringir incluso el desarrollo de las industrias dedicadas al consumo urbano. La invasión masiva de capitales extranjeros destinados a la compra de tierras y concesiones mineras, así como el pago de salarios, los crecientes ingresos del gobierno por concepto de derechos de exportación habiendo estirado en 1915 las concesiones tributarias concedidas por 25 años a la minería; el empréstito que el gobierno peruano colocó en 1905, el

primero después de la época del guano, son factores que determinaron la sobrevaluación de la moneda con el consiguiente crecimiento de la capacidad de importación del país y la alteración de los precios de las manufacturas en favor de las importadas. La sobrevaluación de la moneda se asoció a la inelasticidad de la oferta de alimentos, por la que los precios internos ascendieron en la primera década entre 65% y 95%, mientras el ascenso promedio de los precios de los productos importados fue sólo de un 19%.

A todo esto se sumó la progresiva reducción de las tarifas de importación a partir de principios de la segunda década. En promedio, las tarifas en 1910 eran de un 20%, siete años más tarde habían descendido al 9%. En el rubro de tejidos la tarifa era del 40% a principios de siglo, en 1923 había caído al 13%".²⁶

La característica esencial del país comienza a perfilarse nítidamente en esta época, nos referimos a la desintegración económica es decir la coexistencia de enclaves capitalistas, tanto en la minería como en la agricultura de exportación (algodón y azúcar), junto a economías "pre-capitalistas" de subsistencia.

Estas últimas se encontraban subordinadas a los enclaves del capital monopolista suministrándoles la mano de obra barata que necesitaban, por medio del sistema de enganche que consistía básicamente en atar al indígena por medio de los adelantos de salarios (deuda).

La economía de enclave a parte de esta relación con las economías de subsistencia del país poco o nada tenían que ver con el país pues casi todo el excedente se remitía al exterior.

Paulatinamente el Perú comenzó a cambiar de dueño, es decir la importancia de Inglaterra de su economía disminuía, mientras que la norteamericana aumentaba:

"La exportación a Inglaterra que en 1898 constituía el 56.7% de la exportación total, en 1923 no llegaban sino al 33.2%. En el mismo período la exportación a Estados Unidos subía del 9.5% al 39.7%. Y este movimiento se acentuaba más aún en la importación, pues mientras en los Estados Unidos en dicho período de 25 años pasaba del 10% al 38.9% la de la Gran Bretaña bajaba del 44.7% al 19.6%.²⁷

El creciente ingreso del capital extranjero al país favoreció indirecta y directamente:

"La aparición de la industria moderna. El establecimiento de fábricas, usinas, transportes, etc. que transformaban, sobre todo, la vida de la costa. La formación de un proletariado industrial, una creciente y natural tendencia a adoptar un ideario clasista, que siega una de las antiguas fuentes de proselitismo caudillesco y cambia los términos de la lucha política.²⁸

En efecto las primeras décadas de este siglo son testigos de la creciente movilización y organización sindical de las clases populares en base a la conclusión del anarco-sindicalismo. En Abril de 1911, se realizó la primera huelga general de la historia republicana, la que consiguió la cancelación del trabajo nocturno de los obreros de Vitarte.

En Enero de 1919 se realiza una huelga general, decretada por la Federación Obrera Local, a la cual se plegó la Federación de Estudiantes, en demanda de la jornada de trabajo de 8 horas, lo que consiguió.

Las causas de la irrupción intempestiva, y hasta cierto punto violenta, de las masas populares en el escenario político del país, es decir la agudización de la lucha de clases las encontramos en la incapacidad de la clase dominante nacional para incorporar plenamente a las clases populares al sector moderno capitalista y mejorar sus niveles de vida, y de esta manera ampliar su base social y pro

picier un desarrollo mas armónico del capital nacional.

En efecto los sectores dominantes nacionales enceguecidos por la ganancia rápida y fácil no se preocuparon de la situación de las masas populares, y de ello tenemos prueba en el hecho de que a pesar de que en los años 1915-20, como consecuencia de la Primera Guerra Mundial, nuestro comercio exterior no fué ampliamente favorable,²⁹ esto sólo benefició a un pequeño grupo privilegiado. El gobierno siguió deficitario³⁰ debido al regresivo sistema tributario. Paralelamente al incremento de los precios de nuestros principales productos de exportación, y como consecuencia de ello, se incrementaron las áreas de cultivo de azúcar y algodón, y también las destinadas a la cría del ganado lanar, en desmedro de las dedicadas a la producción alimentaria, originando un proceso inflacionario que prácticamente duplico el costo de vida en ese período. Esta crisis comienza a mostrar la fragilidad del "modelo de desarrollo" de crecimiento hacia afuera basado en las "bondades de las ventajas comparativas y de la inversión directa extranjera, el cual va a ser salvado por el concenio de Leguía. Con su advenimiento, la república aristocrática, como llamó Basadre al período entre 1895 y 1919, murió.

2.2.- La Consolidación de la hegemonía Norteamericana

El Concenio:

Leguía trato de buscar un sustento social en las esferas medias de los sectores urbanos, para ello impulsó las obras públicas, concentrándolas principalmente en Lima por lo que Basadre dice que fue un magnífico alcalde de la capital, creando nuevos puestos de trabajo, instituyó el salario mínimo y la jornada de 8 horas en la legislación del empleado. Todo esto con la finalidad de disminuir los conflictos sociales, derivados de la creciente marginación popular por el sistema y dar la eficiente tranquilidad social para el desarrollo capitalista:

"E.E.U.U. encontró durante la década 1920-1930

un firme aliado en la dictadura de Leguía, que había sustituido a la república civilista; bajo la vigilancia norteamericana Leguía postulaba una relativa modernización del Perú, gestionada por una clase media que le fuera a dicta. Su obsesión fue un ambicioso programa de obras públicas: puertos, carreteras, irrigaciones, mejoramientos urbanos. Para hacerlo no vaciló en contraer empréstitos usurarios y pactar onerosos arreglos de fronteras.³¹ (Colombia, Chile)".

La estructura de las exportaciones nacionales sufre una variación significativa en este período, en las dos primeras décadas los productos predominantes en ella fueron agropecuarios: azúcar, algodón, lanas; pero a partir de entonces estos productos van a ceder su posición al cobre y al petróleo; los cuales en el período 1920-24 explicaron el 35.6% de las exportaciones, en el siguiente quinquenio 1925-1929 el 57.3%. Es decir la situación del mercado internacional favoreció al sector donde estaba operando en forma exclusiva el capital extranjero, en cambio disminuyó la importancia económica en el sector agropecuario en el cual tenían una importante presencia la oligarquía nacional.

Simultáneamente la pugna por América Latina entre Estados Unidos e Inglaterra la estaba ganando el primero, en razón de su mayor empuje y capacidad industrial que lo estaban convirtiendo en la primera potencia mundial. Al respecto es revelador el informe del Foreign Office, citado por E. Yepes³² que da los siguientes datos:

	Libras Esterlina (mills)	
	1913	1927
Inver. Britan. en Am. Latina	999	1150
Export. Britan. a Am. Latina	71.6	76
Porcentaje sobre el total de importación latinoamericana	25%	16%
Inver. E.E.U.U. en Am. Latina	248	1040
Export. E.E.U.U. en Am. Latina	69.2	157.9
Porcentaje sobre las importaciones latinoamericanas	24%	37%

Esta tendencia también se reflejó en el Perú. En el período 1919-1930 el imperialismo norteamericano se consolidó como el nuevo eje alrededor del cual va a girar el país. La inversión norteamericana pasó de 6 millones de dólares en 1897 a 149 millones en 1935, siendo su incremento impresionante en los sectores minero y petrolero (casi 60 veces).³³

Otra forma de penetración del capital norteamericano lo constituyeron los préstamos otorgados al gobierno para que éste afrontara sus crecientes gastos. Entre 1919 y 1929³⁴ la deuda externa pasó de 2.5 a 22 millones de libras peruanas, los intereses de la misma que en los comienzos del período comprometían el 2.6% del presupuesto del gobierno, al finalizar el mismo llegaron hasta el 21%. La remisión al exterior de parte del excedente económico se estaba incrementando. Por otro lado, en el mismo lapso la deuda interna pasó de 3.4 millones de libras peruanas a 9 millones, en total la deuda tanto interna como externa se multiplicó 5.6 veces en el período reseñado. El cuadro II-1 nos muestra la gran importancia que tuvieron las operaciones de crédito en el financiamiento del presupuesto, sobre todo entre 1922 y 1928.

Las inversiones en el sector construcción se duplicaron en el oncenio. Las principales obras de construcción, la importación, los materiales de construcción y el saneamiento fueron realizados por empresas norteamericanas, como la Foundation Company, que eran dependientes de los préstamos de esa nacionalidad. Este "boom" de la construcción, unido a la merma de la rentabilidad agrícola, originó la especulación urbana.

La Gran Depresión Capitalista

La gran depresión de 1929-1933 que se originó en los centros de capital monopolista del capitalismo y que por ejemplo redujo el producto nacional norteamericano en un tercio repercutió con diferencias de grado en periferie.

CUADRO N° II-1

FINANZAS DEL ESTADO

FUENTES DE LOS INGRESOS FISCALES EFECTIVOS 1919-31

AÑOS	Total (miles de soles)	Ingresos efectivos		(en %)
		De Presu- puesto	Fuera de pre- supuesto	Operaciones de crédito
1919	66,397	92.69	2.3	5.01
1920	88,862	91.01	3.55	5.44
1921	83,568	74.03	19.19	6.78
1922	88,685	74.25	5.37	20.38
1923	93,891	81.14	0.25	18.7
1924	129,111	71.36	2.8	25.84
1925	122,974	74.83	3.28	21.91
1926	183,038	55.83	0.27	43.9
1927	254,446	42.06	0.09	45.59
1928	224,429	54.35	0.06	45.59
1929	164,925	85.1	9.09	5.8
1930	147,870	80.34	7.75	11.91
1931	129,118	77.26	21.89	0.9

FUENTE: Anuario Estadístico del Perú.

El Perú, cuyo comercio exterior estaba dominado por los principales países capitalistas, principalmente Estados Unidos, fue arrastrado por éste. La crisis de los precios de los principales productos de exportación que ocasionó la disminución de las exportaciones en un 59%, la recesión provocó que las importaciones disminuyeran en un 73% en el período de la crisis.³⁵

En el plano interno, la situación también fue grave. Julio Cotler describe la situación así:

"Los enclaves mineros y agrícolas despidieron a más de la mitad de sus trabajadores y los salarios se redujeron en una proporción análoga. Los algodóneros suspendieron el engan-

che de cerca de 40,000 campesinos serranos que bajaban a apañar algodón a fin de complementar sus ingresos". "En Lima el desempleo alcanzó casi a la cuarta parte de los trabajadores. La reducción de los ingresos fiscales, por la radical disminución de las entradas aduaneras y la suspensión de los préstamos norteamericanos, obligó al gobierno paralizar las obras de mejoramiento urbano, lo que afectó al 70% de los obreros de construcción. La reducción de la capacidad de compra motivó el despido del 12% de los trabajadores textiles. Los empleados de gobierno, cuyo número se había duplicado durante el "oncenio", se encontraron impagos. La ola de bancarrotas arrastró consigo a la entidad financiera de mayor importancia del país, el Banco del Perú y Londres, deteriorando aún más la difícil situación económica. El desempleo y la compresión de los ingresos urbanos trajo consigo una brusca reducción de la demanda de alimentos que incidió sobre las rentas de los terratenientes e ingresos de los pequeños propietarios y comunidades indígenas, tradicionales, proveedores de alimentos de los centros urbanos".³⁶

El centralismo, la preeminencia económica de la costa sobre las demás regiones del país en general, y particularmente la preeminencia de Lima que tiene sus orígenes en la explotación y comercialización del guano, se acentuó mas profundamente a partir del gobierno de Leguía. La población del país entre 1876 y 1940 creció a una tasa anual promedio de 1.53%, mientras la limeña lo hizo en un promedio de 2.09% anual, empero en el período 1920-31 la población de Lima más que duplicó esa tasa de crecimiento promedio anual, ella fue de 4.7%³⁷. Este fenómeno, el centralismo, también puede apreciarse nítidamente si vemos la

distribución del crédito por regiones, la región Lima-Ica acapara más del 80% del total de crédito en el período 1933-55.³⁸

Figuras del Régimen Primario Exportador

El período transcurrido entre las dos guerras mundiales se caracteriza por el cambio del eje económico mundial, Inglaterra cede su puesto a los Estados Unidos. Este hecho tuvo repercusiones importantes en la periferie, especialmente en América Latina que pasó a convertirse en el "patio trasero" de E.E.U.U., en razón de que, este último a diferencia del primero requería de menor proporción de materias primas importadas debido a gran riqueza extensión de su territorio. Por ejemplo en 1960 su dependencia de materias importadas era del 10% de sus requerimientos el resto lo satisfacía su producción interna.

"...Mientras Gran Bretaña y Europa en general constituían una economía "complementaria" a la de América Latina (el librecambio inglés tenía a la base su especialización manufacturera industrial convertida en compradora de materias primas y alimentos dinamizaba y expandía la inversión externa), la economía norteamericana adviene más bien como competitiva, a la vez que es una de las naciones más industrializadas del planeta, los E.E.U.U. constituyen uno de los más importantes exportadores de productos básicos. Proteccionistas dotados de una impresionante masa de recursos, disponen de una economía más diversificada que la británica y en proceso de sobreequipamiento. Todo esto les permite vender mucho más de lo que compran. La notable diferencia entre sus coeficientes de importación se traduce en oro y divisas acumuladas a su favor, restando liquidez al resto del sistema.³⁹

La consecuencia directa de esta situación fue el inicio de la política de sustitución de importaciones modelo de crecimiento hacia adentro principalmente en los tres países más grandes de Latino América: Brasil, Argentina y México. Las razones por las cuales el Perú y otros países de América Latina no iniciaron dicha política las encontramos quizá en la diversificación y pequeña magnitud de sus exportaciones primarias, en el tamaño de su mercado interno y en la miopía de sus clases dominantes.

La recuperación de las economías de los centros hegemónicos fue lenta; por ejemplo Estados Unidos, a fines de los 30 recién recuperaba el nivel del producto que tuvo antes del inicio de la crisis. El Perú lógicamente no podía escapar a esta situación.

El nivel de su comercio exterior en 1929 es alcanzado después de 15 años, el gasto público es inferior en 25% al realizado en 1928 a pesar de esto se hicieron obras de infraestructura, como la construcción de carreteras, especialmente en la sierra sur, se estableció el Seguro Social Obrero, se crearon los Ministerios de Salud, Trabajo y Previsión Social, el Estado interviene en forma más directa en el proceso económico a través de las corporaciones del Sants del Caucho y Corpac. El gobierno sigue la política iniciada por Leguía, de tratar de incorporar a las clases populares al sistema capitalista, se amplía el empleo en el sector público: entre 1938 y 1945 se duplica el número de empleados públicos.

Durante el gobierno de Benavides (1933-1939) se duplicaron las tarifas arancelarias a la importación de textiles y a las exportaciones, a la vez que subió el impuesto a las utilidades de las empresas, con la finalidad de mantener los ingresos fiscales que habían disminuido como consecuencia de la crisis del 30. Estas medidas afectaron en mayor medida a las empresas extranjeras y a la clase terrateniente capitalista, en compensación el tipo de cambio pasó de 4.18 soles por dólar en 1936 a 6.5 soles por dólar en 1940.

Durante el primer gobierno de Prado (1939-1945) el

tipo de cambio se mantuvo fijo en 6.5 soles el dólar, los impuestos a las exportaciones pasaron de 8.5% de los ingresos fiscales a 18.8%, y por el contrario la participación relativa de las importaciones disminuyó de 16.6% a 10.1% en los ingresos fiscales.⁴⁰

Esta política evidencia la intención por parte del gobierno de favorecer al sector productivo para el mercado interno, obligando al sector exportador a transferir una parte de su excedente a la industria.

CUADRO N° II-2

IMPORTACION DE MAQUINARIA*
(miles de dólares)

	1919	1926	1930	1935	1940	1945	1950
Callao	6,595	6,736	6,656	7,707	8,088	13,703	46,551
Mollendo	390	710	661	516	707	797	3,504
Salaverry	564	1,003	1,036	390	754	438	1,667
Iquitos	56		129	68	59	330	260
TOTAL	7,603	8,449	8,482	8,681	9,608	15,218	52,183

(*) Están incluidos: herramientas, máquinas, vehículos, art. y op. eléctricas.

FUENTE: Caravedo.

Del cuadro se desprende que la importación de maquinarias se mantuvo más o menos estable entre 1919 y 1940 (aunque entre 1915 y 1919 se dió un notable crecimiento en la importación de vehículos), sin embargo a partir de ese año crece vertiginosamente, así en el período 1940-1945 lo hace en un 58%, en el lustro siguiente más que se triplica.

Con el advenimiento del frente democrático al poder, se inaugura el primer gobierno de corte populista en el Perú. Su llegada coincidió con el término de la Segunda Guerra mundial y con el comienzo de la hegemonía indiscutible de los Estados Unidos; con la creación del FMI a raíz del

acuerdo de Bretton Woods, etc.

A pesar del deterioro de nuestro comercio exterior que se comenzó a experimentar en 1947, tendencia que recién se revertiría en 1950, el gobierno siguió una política expansiva del sector público: el empleo público creció en un 28%, originando un déficit económico que en promedio era más o menos el equivalente al 3% del PBI. Por otro lado los salarios subieron principalmente en los sectores fabril, transportes y minero. Debido a la ola de huelgas, lo cual unido al control de cambios impuesto en las postimerías del gobierno de Prado (venta obligatoria al Banco Central de las divisas al precio fijado por éste) disminuyeron los márgenes de utilidades de las inversiones extranjeras y del sector oligárquico exportador, lo cual desató la oposición de estas fracciones dominantes que a la postre conseguirían derrocar a Bustamante.

El Apra que dominaba el Parlamento fue el gran responsable de la crisis que habría de seguir:

"Así en vez de propiciar medidas universales que modificaran la estructura de la sociedad peruana, el partido aprista inauguró una política de incorporación parcial de segmentos de la población urbana mayormente electora en las consideraciones del Estado. Con el objeto de asegurarse el respaldo urbano favoreció la distribución de beneficios inmediatos. En ese sentido no sólo propició el incremento salarial, sino también la expansión del gasto asistencial y del empleo burocrático, con la consiguiente ampliación del gasto público.⁴¹

Es decir el mal manejo fiscal: de un lado una política expansionista, de creación de empleos, de subsidios a productos de consumo popular, de fomento a las importaciones y, del otro, el mantenimiento de una estructura deficiente del sistema tributario, creó un déficit económico importante. A esto último se le unió la política de incrementos salariales, lo cual provocó una ola inflaciona-

ria que multiplicó por 2.5 el costo de vida durante la segunda mitad de la década del 40, provocando un creciente malestar social. El corolario de esta difícil situación fue el golpe de estado dado por el General Odría en 1948. Reiniciándose otro período de políticas liberales con el fin de favorecer a las clases ligadas al sector exportador.

La gran diferencia entre el período de 12 años que se inicia con el golpe de 1948 con los 9 años anteriores, se da en la política cambiaria. En efecto durante el período 1939-48 se tuvo una tasa de cambio subvaluado, en un afán de favorecer al sector productivo para el mercado interno, en el siguiente período, por el contrario la tasa de cambio fluctuó obedeciendo las leyes del mercado, favoreciendo de este modo al sector primario exportador, en donde mayormente poseía sus intereses la inversión extranjera.

Durante este período las exportaciones se expanden notablemente como resultado de la mayor demanda internacional a raíz de la guerra de Corea, así como también por el mayor flujo de capital extranjero (destinado principalmente al sector minero y petrolero) incentivado por la política liberal, característica de esos años: libre fluctuación del tipo de cambio, incentivos a la inversión foránea (código de minería de 1950, ley del petróleo de 1952, ley de electricidad de 1955). A pesar de ello las balanzas Comercial y de Cuenta Corriente son en su mayor parte negativas.⁴²

La inflación que en los años 47 y 48 había sido al rededor del 30% anual, fue dominada, y el alza de precios promedio fue durante el gobierno de Odría de 8.42% y durante el segundo gobierno de Prado 7.9%⁴³

Las causas de esta disminución en la variación del costo de vida están principalmente en el aumento de la producción, que a su vez fue incentivada por el crecimiento de las exportaciones; otras razones se pueden encontrar en la liberación de las importaciones, según Rosemary Thorp, las

importaciones crecieron en un promedio del 17% el año y el consumo de bienes importados a una tasa del 12% entre los años 50 y 56. Otros factores coadyuvantes fueron la casi nula actividad sindical, debido a la represión política, y a la continuación de la política de importación de alimentos.

En el año de 1958 casi no hubo incremento en el PBI nacional, la baja en la producción de alimentos, producto de una sequía de dos años, el alto crecimiento del gasto público principalmente en el gobierno de Odría, hicieron que se desatase un proceso inflacionario. Como siempre este período de crisis fue originado en el sector externo, a raíz de la disminución del valor de las exportaciones en el año 1958.

Se sucedieron varios gabinetes, que cayeron en su intento de implementar los acuerdos de Stand By del FMI, se recortó la inversión pública, se aumentaron las tarifas de importación de bienes no esenciales y de lujo, hubieron aumentos en el precio de la gasolina y del servicio de transporte público, todas estas alzas mermaron el ingreso real de los trabajadores, originando un creciente descontento y una ola de huelgas en el sector laboral.

A mediados de 1959 se realiza un nuevo acuerdo con el FMI:

"Las propuestas eran en gran parte las mismas que en programas previos, habría de haber un presupuesto balanceado y se debería restringir el crédito al sector privado. A pesar de que los impuestos no deberían elevarse, los ingresos deberían aumentarse a través de una administración más eficiente y el cobro de deudas.

Pero la política esta vez si era completamente ortodoxa y terminarían todos los subsidios a los alimentos y en particular el precio de la gasolina se elevaría a su valor real".⁴⁴

El precio del dólar, en moneda nacional, se incremen

tó en los años 58 y 59, un 45% respecto a 1957; con la eliminación del subsidio a los alimentos, el precio de la carne subió en un 30%, los precios de los derivados del petróleo lo hicieron en diferentes porcentajes (30 - 35 %), los sueldos prácticamente fueron congelados, se siguió una política restrictiva, para equilibrar el presupuesto se disminuyó en un tercio la inversión pública.

Paralelamente a la aplicación de estas medidas, el mercado internacional se tornó favorable a partir de la segunda mitad de 1959, lo cual se reflejó en un repunte moderado de las exportaciones de ese año y un crecimiento bastante alto en los siguientes años. Esta recuperación se debió a una multitud de factores, por ejemplo en el caso del azúcar nos favoreció el bloqueo comercial a Cuba, lo cual aumentó nuestra cuota de exportación, el surgimiento de la industria de harina de pescado, o la maduración de proyectos de inversión en el sector minero como son: la apertura de la mina Acarí productora de hierro, la puesta en funcionamiento de Toquepala, ambas minas eran productos de inversiones de una década atrás.

Lo beneficioso de este "boom" de las exportaciones nacionales fue que no estuvo concentrado en minerales, sino que una parte muy importante de él se debió a la harina de pescado y productos agrícolas.

Según Rosemary Thorp⁴⁵ las tres cuartas partes del incremento de las exportaciones en 1959 se explican por la harina de pescado, la importancia de esto se comprende fácilmente si tenemos en cuenta que el sector minero está bastante desarticulado con el resto de la economía nacional y que su principal vínculo es como abastecedor de divisas; según Thorp y Bertram⁴⁶, el valor retornado (porcentaje del total de las ventas que se gasta en el Perú: mano de obra, impuestos y materiales) de la Cerro de Pasco en el período 59-68 era de 76% de la Southern Perú en la primera mitad de esa década era de 20.9%, de la Marcona igual a 50%; Saint pol⁴⁷ revela que los eslabonamientos del sector minero con el resto del país están concentrados en ese mismo sector y en el de servicios, también que la minería utiliza sólo

el 5.2% de la producción de madera, igual porcentaje de la producción de maquinarias no eléctricas, el 5.1% de la producción química y que en las demás ramas industriales el porcentaje es menor.

La razón de esta situación era que el sector minero estaba controlado en forma exclusiva por extranjeros, En cambio en la producción azucarera y algodonera había una participación importante de nacionales, en el sector pesquero la participación nacional era la mas importante, y este sector poseía una particularidad: requería de muy poco equipo de insumos importados.

La recuperación de las exportaciones tuvo consecuencias favorables al interior de la economía nacional, principalmente en la moderación del proceso inflacionario, debido al impulso dado a la producción, por el lado de la Oferta, y a la creación de nuevos puestos de trabajo incrementando la demanda agregada. También tuvo efectos favorables al proporcionar mas divisas permitiendo el crecimiento de las importaciones, aumentando la oferta interna en consecuencia.

El trabajo de Rosemary Thorp "Inflación y Política Ortodoxa en el Perú" demuestra que fué esta feliz coincidencia la que hace aparecer a las políticas ortodoxas implementadas por Beltrán como las salvadoras de la economía nacional. Cuando en realidad la reactivación sucedió a pesar de ellas.

Ya se ha señalado mas arriba como la ortodoxia liberal ordenada por el FMI fracasó varias veces antes del repunte de las exportaciones, y como este no fue consecuencia de la política de libre cambio sino de la maduración de proyectos de inversión comenzados hacia una década, y sobre todo, esta es la razón principal e imprescindible, el favorable desenvolvimiento del mercado internacional para nuestras exportaciones.

El período que llega a su fin con la asunción de Belaúnde al poder es admirablemente resumida por Frankman:⁴⁸

"Los exportadores encontraron las administraciones del General Manuel Odría (1948-56) y de Manuel Prado (1956-62) de lo más acogedoras. Dentro de los trece meses siguientes al golpe que depuso a Bustamante y Rivero el Gobierno de Odría abolíó la tasa oficial y dejó al sol fluctuar libremente. Este fue el primero de tres períodos en la década del 50, durante los cuales se permitió fluctuar el sol. En los hechos la tasa fluctuante era un conveniente dispositivo para facilitar la depreciación del sol y consecuentemente encontró con la aprobación de los exportadores. La depreciación del sol fue tolerada y a veces incluso ayudada por el Banco Central de Reserva. En contraste cuando la apreciación de la tasa empezaba a ocurrir, el Banco Central de Reserva era rápido en intervenir para fijar la tasa antes que la favorable situación de los exportadores fuera destruida. Una comparación de las tasas de cambio mensuales, de la posesión de divisas por el Banco Central de Reservas y de las infrecuentes prestaciones del Fondo Monetario Internacional (FMI), la orientación pro-exportadora de las autoridades monetarias del Perú".

B.- El Excedente Económico

1.- La apropiación del excedente económico.

Numerosos estudios coinciden en señalar al sector exportador como el motor de la economía nacional. Existe evidencia empírica que sustenta esta apreciación, en efecto los años de crecimiento de la producción coinciden con los períodos de bonanza de las exportaciones, y al revés a los períodos de crisis en el sector externo le siguen tiempos de crisis interna. Es el sector más rentable dado que está directamente relacionado con el mercado mundial, es hacia donde se ha dirigido mayoritariamente la inversión extranjera. Todo esto lo convierte en la principal fuente de generación del excedente económico. Al respecto Rosemary Thorp y Geoffrey Bertram señalan:

"... Los sectores exportadores tomarlos en conjunto han sido históricamente la más importante fuente de fondos de inversión en los países latinoamericanos. La combinación de precios mundiales externamente determinados y la ventaja comparativa local en la producción lleva generalmente a la generación de grandes rentas, que constituyen la principal fuente de ahorro e inversión local, no solo para los sectores exportadores mismos, sino también para otros sectores. En consecuencia, la propiedad del excedente generado en los sectores exportadores, y por tanto el acceso a él, implica también el dominio sobre una parte vital del excedente económico interno"⁴⁹

El cuadro II-3 nos muestra la evolución de la estructura de las exportaciones peruanas entre los años 1890 y 1960. Durante las dos primeras décadas de este período los productos de exportación estaban mayoritariamente en manos nacionales, recién a partir de 1910 es que el capital foráneo se apodera de los productos mineros, dejando en manos nacionales sólo los productos agropecuarios: azúcar, algodón y lana.⁵⁰ La participación de estos productos y

por lo tanto la proporción del excedente económico que se quedó en el país subió fuertemente en la segunda década de este siglo de 41% de las exportaciones al 74% de las mismas, luego sobreviene una abrupta disminución del 74% al 33%, hasta los años cuarenta en que nuevamente aumenta su participación relativa, de 33% al 55%,⁵¹ para luego disminuir en los cincuenta, de 58% al 44%. Hay pues una tendencia de largo plazo a la disminución de la participación del capital nacional en el sector exportador, e incluso entre los años 1940 y 1960 dicha participación aumenta. En consecuencia es lícito pensar que en esas dos décadas la remisión al exterior del excedente económico ha sido relativamente menor que en épocas anteriores.

CUADRO II-3

Composición Porcentual por Valor

Años	Azúcar y Algodón	Lana y café	Productos Pesque	Cobre y Plata	Caucho	Zinc y plomo	Petroleo	Hierro
1890 ¹	37	15	---	34	13	---	---	---
1895	42	15	---	27	14	---	---	---
1900	39	7	---	40	13	---	---	---
1905	39	8	---	16	16	---	---	---
1910	34	7	---	28	18	---	2	---
1915	37	5	---	22	5	---	10	---
1920	72	2	---	12	1	---	5	---
1925	43	4	---	18	1	---	24	---
1930 ²	28.5	3.3	---	20.1	---	6.8	29.7	---
1935	34.4	3.0	---	47.7	---	2.2	37.8	---
1940	28.2	5.2	---	22.3	---	3.1	24.8	---
1945	52.9	3.3	0.9	9.6	---	7.4	12.5	---
1950	50.5	4.6	2.9	9.4	---	11.7	13.1	---
1955 ³	38.8	5.1	4.4	16.9	---	14.8	8.2	3.0
1960	27.8	5.9	11.5	27.5	---	8.9	4.1	7.6

FUENTE: (1) Tabla 4.1, pag. 40

(2) Tabla 8.3 pag. 153

(3) tabla 11.1 pag. 208

Thorp y Bertram. Perú 1890-77

El cuadro II-4 demuestra lo afirmado hasta aquí, vemos que tanto las empresas petroleras como las mineras - tienen un bajo valor retornado⁵², mientras que el sector - azucarero muestra una alta tasa de valor retornado.

CUADRO II-4
VALOR RETORNADO¹
(miles de dólares)

	Valor Retor nado (a)	Ventas Totales (b)	a/b x 100
Lobitos Oilfields y la IPC (1916-34)	88,126	465,053	19%
Southern Perú cooper Company (1960-65)	93,820	448,900	20.9
Cerro de Pasco Mining Company (1916-37)	206,500	375,100	55
Azucar	n.d.	n.d.	93.3

FUENTE: Thorp y Bertram. cuadros 5.10 y 11.6

(1) Remuneraciones, impuestos y otros.

n.d. no disponible.

En el cuadro II-5 se puede observar que en el período 1938-59 ingresaron 292.2 millones de dólares concepto de inversiones extranjeras y salieron remesas al exterior por concepto de utilidades por un monto de 498 millones de dólares, es decir que por cada dólar invertido se remesaron 1.7. Si desdoblamos el período en los siguientes: 1938-49 y 1950-59, veremos que en el primer período ingresaron aproximadamente 79.2 millones de dólares y se remitieron al exterior 208 millones, o sea 2.6 dólares de utilidades expatriadas por cada dólar invertido; mientras que en el segundo período esta relación utilidades/inversión neta bajó a 1.36 como consecuencia de la mayor afluencia de inversiones extranjeras atraídas por el régimen de facilidades y exoneraciones que el gobierno de Odría aplicó en inversiones que recién empezarían a drenar el excedente económico nacional en la siguiente década.

CUADRO II-5

Inversiones Extranjeras y Remesas de Utilidades
(millones de dólares)

Años	Inversión neta	Remesas al exterior
1938	-0.7	26.6
1939	-1.6	20.9
1940	2.2	16.4
1941	-2.3	15.9
1942	0.7	16.6
1943	4.4	15.4
1944	11.0	20.9
1945	15.0	19.9
1946	10.6	18.5
1947	11.9	12
1948	24.7	13.6
1949	3.3	11.3
1950	-9	21
1951	20	36
1952	28.4	31
1953	39.2	21
1954	-12.8	29
1955	6.6	41
1956	40.8	34
1957	51.4	34
1958	30.2	17
1959	18.2	26
Total	292.2	498

FUENTE: La Inversión directa extranjera en el Perú.
Haquehua Rimachi. Cuadros 5 y 6.

III.- EL SUBDESARROLLO PERUANO: LA CONSOLIDACION DE LA DEPENDENCIA ECONOMICA.

A.- Evolución Económica: Penetración Financiera.

Al amparo del modelo primario exportador se fue formando una incipiente burguesía industrial al interior de los países subdesarrollados. Como consecuencia de la pugna entre esta nueva fracción burguesa y la vieja oligarquía exportadora se dan algunas tendencias reformistas en los sucesivos regímenes. Ante la ebullición de los sentimientos e ideologías nacionalistas y desarrollistas (en el Perú el surgimiento del APRA), las transnacionales imperialistas a fin de evitar una eventual pérdida del mercado interno de los países subdesarrollados deciden cambiar la estrategia y comienzan a operar dentro de las economías de dichos países pasando a dominar sus "industrias nacionales", de esta manera se da paso a una nueva forma de dominación: la internacionalización del mercado interno.

Por otro lado, la agudización de la lucha inter-imperialista obligó a los E.E.U.U. a tratar de consolidar sus posiciones, por lo menos en América Latina, para lo cual nada mejor que lograr que los países latinoamericanos mediante "políticas de desarrollo industrial" les proporcionen la casi exclusividad en sus mercados internos.

En este contexto es que surge la escuela Cepalina, la cual ha de dar el justificativo teórico a esta nueva forma de penetración imperialista.

Desde comienzos de la década del 60 y hasta poco más allá de la segunda mitad de la década del 70 se implanta en el país un "modelo de desarrollo" diferente al imperante en los años anteriores, nos estamos refiriendo al modelo que la CEPAL ha denominado de crecimiento hacia adentro o de sustitución de importaciones. Estrategia sustentada teóricamente por dicha institución, según la cual, la única manera de romper con el "círculo vicioso de la pobreza" de los países de la periferia es la industrialización dirigida por el Estado, es decir la elaboración interna, en forma progresiva, de algunas

manufacturas, cerrando el reducido mercado interno a la competencia extranjera, así como también impedir la importación de bienes suntuarios a fin de no afectar la oferta de divisas necesarias para la industria. En un comienzo sólo será posible sustituir bienes de consumo de fácil elaboración, por lo general ensamblaje, para lo cual es necesaria la importación de bienes de capital e insumos, cuya producción interna es imposible por el escaso nivel de acumulación de capital y por la pobreza de la tecnología nacional.

Para conseguir esto se hace necesario que el Estado adopte una serie de medidas, tales como una política arancelaria que deje de lado criterios de recaudación exclusivamente, y proteja a la industria nacional discriminando el tratamiento a las importaciones, poniendo barreras altas, o en otros casos simplemente prohibiendo su importación a productos que pueden competir internamente, y liberalizando prácticamente la entrada de bienes de capital y de insumos necesarios para la industria nacional. También se hacen necesarias políticas tributarias y crediticias que incentiven el desarrollo industrial, por medio de exoneraciones y créditos tributarios a la reinversión, y de bajas tasas de interés y facilidades en el otorgamiento de financiamiento. Por el lado de la demanda, ante la evidencia de la pequeñez del mercado interno, son necesarias políticas de redistribución de ingresos como la reforma agraria, ampliación del gasto público, la intervención directa del Estado en la actividad económica, todo ello con la finalidad de ampliarlo. En fin, es una estrategia de desarrollo en donde el motor constituye el sector industrial, y todos los otros sectores le son subsidiarios.

Todo este esquema teórico es puesto en práctica, con desigual énfasis, por los gobiernos de turno en el período reseñado. Pero donde se aprecia con bastante nitidez la modificación del "patrón de desarrollo" es en la política cambiaria, tal como lo demuestra Jürgen Schuldt en su trabajo Política económica y Conflicto Social. En efecto cuando el tipo de cambio real es menor que el oficial (sobrevolución de la moneda), se está favoreciendo al sector industrial cuya producción está destinada principalmente hacia el mercado inter

no, pues se le da la oportunidad de adquirir bienes de capital e insumos a bajos precios. Aunque en menor proporción también se ven favorecidas las clases populares y medias, cuya alimentación tiene un alto componente importado, porque se abaratan los alimentos importados, incrementando el ingreso real. Esto, en el límite favorece a la burguesía industrial pues disminuyen las presiones salariales por un lado y crece la demanda interna por otro lado; lo que tiene como consecuencia el aumento de las utilidades. Todo lo contrario sucede en la fracción capitalista exportadora, pues al sobrevaluarse la moneda nacional, se le disminuye su ingreso en soles provenientes de sus exportaciones, disminuyendo su rentabilidad. En síntesis la sobrevaluación de la moneda constituye un subsidio que otorga el sector exportador al capital destinado al mercado interno.

Es fácil ver como, en el cuadro III-1, la sobrevaluación y la subvaluación del sol peruano se han ido sucediendo en los diferentes gobiernos actuantes en las décadas precedentes a 1960, a partir de entonces la sobrevaluación de la moneda nacional se mantuvo en forma creciente hasta 1975 en que comienza a bajar hasta subvaluarse en 1978, las excepciones de esta tendencia lo constituyen los años 67 y 68, años de crisis del sector externo. Si a esto le agregamos el incremento del nivel promedio del arancel de una media de 12% en el período 1955-60 a uno de 60% en los años siguientes hasta 1978, y las exoneraciones tributarias a la industria, etc. Debemos concluir que mas o menos en los 15 años posteriores a 1960 se implementa un "modelo de desarrollo" basado en la sustitución de importaciones.

El "modelo de desarrollo" por sustitución de importaciones que comienza a darse en los tres grandes de Latinoamérica (México, Brasil y Argentina) después de la Gran Depresión, y que, en países tan pequeños económicamente como el Perú, recién se da tres décadas después, no responde a otra cosa que no sea a los intereses del capital extranjero en general y del capital norteamericano principalmente, como socio mayor del capital nacional.

	Años	tipo de cambio oficial	% de devaluación Revaluación	Tipo de cambio paridad	% de sub o sobre valoración del sol
<u>Benavides</u>	1939	5.36	-19.91	6.06	13.06
	1940	6.50	-21.27	6.48	-0.31
	1941	6.50	0	6.69	2.92
	1942	6.50	0	6.80	4.62
<u>Prado</u>	1943	6.50	0	6.98	7.39
	1944	6.50	0	7.85	20.77
	1945	6.50	0	8.55	31.24
<u>Bustamante</u>	1946	6.87	-5.69	8.62	25.47
	1947	8.61	-25.33	9.74	13.12
	1948	11.03	-28.11	11.85	7.43
	1949	14.68	-33.09	13.75	-6.33
	1950	15.43	- 5.11	15.25	-1.20
	1951	15.18	1.62	15.27	0.58
<u>Odría</u>	1952	15.55	- 2.44	16.28	4.70
	1953	16.94	- 8.94	17.63	4.07
	1954	19.69	-16.23	10.49	-6.11
	1955	19.18	2.59	19.43	1.30
	1956	19.23	- 0.26	20.19	5.01
	1957	19.07	0.83	20.94	9.81
<u>Prado</u>	1958	23.40	-22.71	22.00	- 5.97
	1959	27.64	-18.12	24.60	-11.00
	1960	26.30	4.85	26.30	0
	1961	26.81	- 1.94	27.60	2.95
<u>J. Gobierno</u>	1962	26.81	0	29.10	8.53
	1963	26.82	- 0.04	30.48	13.64
	1964	26.82	0	33.05	23.21
<u>Belaúnde</u>	1965	26.82	0	37.82	41.01
	1966	26.82	0	40.03	49.27
	1967	30.85	-15.03	42.71	38.44
	1968	39.16	-40.55	48.82	24.67
	1969	39.85	- 0.48	49.25	25.16
	1970	39.20	0.37	48.80	24.49
<u>Velasco</u>	1971	39.17	0.07	49.97	27.57
	1972	39.17	0	51.86	32.40
	1973	39.17	0	53.46	36.48
	1974	39.17	0	56.54	44.35
	1975	43.92	- 1.25	63.77	45.20
<u>Morales</u>	1976	57.43	-30.76	80.49	40.15
<u>Bermudes</u>	1977	84.18	-46.58	104.38	24.00
	1978	155.91	-85.21	152.85	- 1.96

FUENTE: Política Ec. y Conflicto Social.
J. Schuldt. Tabla 1.

En efecto, para la adopción de dicha estrategia económica confluyen los intereses del imperialismo con los de la burguesía nacional. Por un lado; las perspectivas de mayores tasas de ganancia impulsaron al capital extranjero a desarrollar una industria en los países subdesarrollados, que aunque totalmente dependiente del exterior, en tecnología, insumos, maquinarias, etc., es al fin y al cabo una industria, así como también la competencia inter imperialista por el dominio de los mercados hace que, en el caso del norteamericano, trate y logre que en los países en donde es el hegemónico se den leyes que cierren el mercado interno a la competencia de otros imperialismos, que además se den grandes incentivos tributarios y crediticios, etc. Por otro lado, la aparición de una débil burguesía nacional, la irrupción política de las clases medias, la pauperización de la mayoría de la población nacional, etc. ponen en peligro el sistema capitalista en los países latinoamericanos, haciendo imperiosa la necesidad de dar una rápida satisfacción económica y política a las crecientes demandas sociales, y la única forma de hacerlo preservando el sistema era implementando la sustitución de importaciones.

Que el imperialismo norteamericano ha salido ganando con este proceso se ve claramente en los datos señalados por Oswaldo Sunkel, en su trabajo: "La Naturaleza de la Dependencia Latinoamericana", según los cuales las subsidiarias explican el 35% de las exportaciones latinoamericanas y el 44% de las exportaciones manufactureras en 1966. De éstas últimas la mitad correspondía a exportaciones entre subsidiarias. Es decir que las exportaciones de una empresa "nacional" del Perú a otra empresa "nacional" del Brasil, no es más que una transferencia interna de una transnacional, cuyas subsidiarias son esas empresas "nacionales". Las importaciones de estas subsidiarias representan el 11% del total de las importaciones latinoamericanas, sus ventas son equivalentes al 14% del PBI latinoamericano y casi un tercio de la producción industrial total. Y como las tasas de expansión de estas es más elevada que de las economías nacionales, es de esperar que esta situación se haya robustecido.

En el Perú, después de la dación de la Ley de Promoción Industrial en 1959, generosa en exoneraciones tributarias, se aceleran drásticamente las inversiones extranjeras en el sector manufacturero.

En la década de los 60, cuando está en vigencia la estrategia de crecimiento hacia adentro, el número de empresas extranjeras ingresantes al sector manufacturero nacional mas que duplica la cantidad de empresas foráneas preexistentes en dicho sector.¹

Otro cambio importante que se da en esos años es el de las direcciones hacia donde se orienta la inversión norteamericana directa. Si bien el sector minero adquiere mayor importancia aún, pasando de absorber el 38% de las inversiones norteamericanas en 1950 al 64% en 1969, el sector manufacturero aumenta su participación relativa, en el mismo período, pasando a ser el segundo sector mas importante para el capital norteamericano.²

También en el sector financiero el capital extranjero es el dominante, en 1960, controlaba la banca extranjera, el 36% de los activos bancarios, proporción que se elevó al 62% seis años después. El crecimiento de la banca extranjera fue cuatro veces mayor al de la banca nacional en el período 1962-69. El Perú no fue la excepción a la regla en lo que respecta al financiamiento de las operaciones, las remesas de utilidades, etc. de las empresas extranjeras, que en el caso de América Latina, en el período 1963-68 sólo el 9% de los fondos usados por las subsidiarias norteamericanas que operaban en el sub-continente, provenían del exterior:

"Así, en 1966 el empréstito interno de las empresas extranjeras, en relación al año anterior, subió en 36% y redujo sus préstamos del exterior en 6%. Por último, el 34% de los empréstitos bancarios de ese año se destinaron al sector industrial en comparación con el 27% de 1960 (Thorp ms.) es decir que a lo largo del período que tratamos se repitió el proceso de concentración monológica del capital ex

trajero tal como ocurriera en las primeras décadas del siglo"³

Como corolario de todo esto, hacia fines de la década de los sesenta, la concentración de la producción en manos extranjeras era bastante grande, así por ejemplo si se toma en cuenta las 200 mayores empresas manufactureras del país se tiene que el capital extranjero explica el 75.5% del producto de bienes intermedios básicos, del 71% de la producción de bienes intermedios no básicos, del 77,4% de la producción metal-mecánica, y del 51.1% de la producción de bienes de consumo. En promedio, siempre para las 200 mayores empresas, el capital extranjero representa el 67.4%.⁴

Con las políticas de industrialización se acentúa aún más el carácter centralista de la economía nacional. En efecto la propia dinámica de este proceso agrandaba la brecha entre los ingresos de los pobladores del campo y la ciudad.

"Hunt estima que los obreros de la costa en 1961, ganaban en promedio el equivalente de 455 dólares al año, mientras que los de la sierra obtenían 185; en la primera región los empleados percibían 1,167 dólares y los de la segunda 804; finalmente los trabajadores independientes 443 y 228 dólares respectivamente."⁵

La política de importación de alimentos, en razón de la incapacidad del agro nacional de satisfacer la demanda interna de alimentos,⁶ y con el claro propósito de evitar conflictos sociales en las urbes, acentuaron nuestra dependencia alimentaria. Estas importaciones junto a la regulación de los precios de los alimentos contribuyeron a bajar la rentabilidad del sector agrícola cuya producción se destina al mercado interno, y que básicamente estaba en la sierra.

Todos estos factores confluyeron para la pérdida del dinamismo del sector agrario, con la secuela de la disminución de su importancia en el producto nacional, desaceleración en el crecimiento que es acentuada en la década del sesenta. Las tasas anuales de crecimiento de su producto fueron disminu -

yendo de 4.9% en el período 1950-55 a 3.6% en el siguiente lustro, a 2.1% en el período 1960-65 y convertirse en negativo entre 1965-68, -1.2%. Este sector tenía una parte moderna capitalista, en la cual existía una gran ingerencia del capital extranjero, y cuya producción estaba destinada al mercado exterior, y estaba asentada en la costa; la agricultura serrana, por el contrario, se basaba en relaciones precapitalistas⁷ de servilismo, yanaconaje, etc. y su producción se destinaba principalmente al mercado interno. De ahí que la tasa de crecimiento de la agricultura para la exportación triplicara a la de la agricultura para el mercado interno en el período 1950-67.

Esta situación de desmedro del agro frente al impresionante crecimiento de otros sectores tales como el manufacturero y el pesquero, este último tuvo, por ejemplo, tasas de crecimiento promedio superiores al 25% anual entre 1955 y 1960, intensifica el proceso migratorio del campo a la ciudad en busca de mejores ingresos y mayores perspectivas de superación. La población peruana que tradicionalmente estaba ubicada en su mayoría en el sector rural, al comenzar la década del setenta es mayoritariamente urbana, con todos los problemas que eso significa: la imposibilidad del sector moderno para absorber adecuadamente a esta masa migrante y por consiguiente el agudizamiento de los problemas de subempleo y desempleo, el surgimiento de barriadas, en otras palabras la marginación social de vastos sectores de la población. Otra característica que es necesaria señalar es que la migración esté volcada fundamentalmente hacia las ciudades de la costa, siendo los departamentos de Ayacucho, Huancavelica, Apurímac, Cusco y Puno los principales sitios de origen de la masa migrante.

La creciente presión que ejercen los migrantes en las ciudades creando problemas en salud, vivienda, alimentación, educación, etc. La imposibilidad del sector industrial para dar adecuada ocupación a la fuerza laboral, obligó al Estado a ampliar la cobertura de su gasto: dando empleos, impulsando programas de vivienda, etc. Sobre todo concentran

do el gasto público en la costa en general y el Lima en particular, creandose de esta manera un círculo vicioso, de a mayor concentración urbana mayor gasto público y acentuación de las políticas populistas en la capital, mayor desnivel de ingresos y por lo tanto mayor migración.

1.- Internacionalización del Mercado Interno:

El Populismo Frustrado

La expresión política del modelo de sustitución de importaciones es el populismo. Ya hemos visto que este "modelo de desarrollo" no cuestiona el sistema capitalista, quiere tan solo reformarlo, arquillararlo. Al no enfrentarse con el sistema lo único que hace es favorecer a una determinada fracción capitalista en desmedro de otra, favorece a la burguesía industrial en perjuicio de la burguesía agroexportadora, socia tradicional del capital extranjero con el que conformaba la llamada "Gran Alianza". Pero de esto no se desprende que el populismo arremete con igual fuerza contra el capital extranjero. Los populismos tienen vitalidad política sólo en la medida que la comunidad de intereses entre la oligarquía tradicional y el capital extranjero se resquebraje, y esto sucede cuando, para éste, el sector industrial adquiere paulatinamente gran importancia. Pero esto no quiere decir que no tenga rozamientos con el capital extranjero, sobretudo con el actuante en los sectores primario y terciario, los tienen en la medida que sea acentuado su carácter nacionalista, como fue el caso del gobierno de Velasco, con su secuela de nacionalizaciones. Mientras pueda dar a una fracción capitalista lo que le quita a otra, sus problemas serán inversamente proporcionales a la fuerza de la fracción capitalista favorecida, esto lo puede hacer siempre y cuando no tenga problemas en el abastecimiento de divisas, mas cuando aparecen dichos problemas y no hay una rectificación en la política económica así como tampoco una radicalización hasta una ruptura con el sistema, el gobierno tiene que caer por la acción desestabilizadora del capital financiero internacional. Aparentemente hay una contradicción entre lo que afirmamos en el sentido de que el capital extranjero es

uno de los grandes beneficiarios, junto a la gran burguesía industrial nacional, del proceso de sustitución de importaciones, y lo que acabamos de señalar: de que sea el capital extranjero el que en un momento dado desertabilice a gobiernos populistas, la contradicción es aparente por dos motivos: el primero, el capital extranjero no es uno sólo, hay diferentes fracciones, de las cuales la más poderosa es la financiera, por lo que puede anteponer sus intereses; y segundo, que las empresas industriales con mayores probabilidades a sobrevivir ante los embates de la competencia exterior son las grandes empresas, en las cuales se concentra la inversión industrial foránea. Queda claro entonces que la parte importante de la pugna por el excedente económico se lleva a cabo al interior de la burguesía nacional, entre la tradicional fracción oligárquica y la emergente burguesía industrial, si el populismo logra destruir las bases del poder de la primera habrá cumplido su cometido histórico, si no lo hace, como sucedió entre 1963 y 1968, se habrá frustrado.

El gasto público promedio, en la época de Belaunde, como porcentaje del PBI fue de 17.5%, cinco puntos más alto que el promedio del gobierno anterior. Los sectores hacia donde se dirigió el grueso del gasto público fueron Educación, Salud y Transporte, sectores que explican en promedio el 43.3% del gasto público en el período reseñado. Pero el problema era el financiamiento de esta creciente actividad estatal, ya que no se incrementaron los ingresos tributarios, y por el contrario al amparo de la ley de industrias de 1940 se dieron exoneraciones tributarias al sector industrial, lo cual se ve reflejado en la disminución de la participación relativa del impuesto a la renta en el total de los ingresos fiscales⁸.

Las políticas expansionistas por el lado de los gastos y de exoneraciones por el lado de los ingresos, originaron crecientes déficits en el sector público⁹.

La confluencia de una serie de factores tales como la política del tipo de cambio fijo, mientras existía una inflación interna, pequeña pero al fin y al cabo crecimiento de precios que después de algunos años haría notables las

diferencias entre el tipo de cambio de paridad y el oficial, el sol estuvo sobrevaluado en promedio 37.1%, originaron un drenaje de divisas al incentivarse las importaciones, esto unido al incremento de las repatriaciones de utilidades, etc. provocaron constantes déficits en la balanza en cuenta corriente, que por ejemplo en 1966 fue 3.7% del PBI y en 1967 6.15%.¹⁰

La necesidad de financiar los crecientes déficits en cuenta corriente, así como los del sector público, obligó al gobierno a concertar préstamos del exterior. La deuda pública como porcentaje del producto se incrementa del 5.8% en 1963 al 15.1 en 1968, el servicio de la deuda pública externa como porcentaje de las exportaciones cuadruplica su participación de 6.7% a 24% en 1968.¹¹

"Ante este juego de factores, el gobierno recurrió al crédito internacional para mantener el crecimiento económico destinado a satisfacer la política de asistencia social a las masas urbanas. Debido a su promesa de resolver el problema de la IPC en los primeros días de su gobierno, Washington repondió congelando toda ayuda hasta tanto esta situación no se resolviera favorablemente para dicha empresa. Debido a que la promesa no se realizó y subsistió a todo lo largo del gobierno, Belaúnde recibió sólo 74.5 millones de dólares por concepto de asistencia bilateral, "aproximadamente una cuarta parte de la ayuda norteamericana per cápita que recibió Colombia y una décima per cápita de la que obtuvo Chile" (Treverton 1974).

Este bloqueo del gobierno norteamericano hasta tanto no se resolviera el problema de la IPC de manera favorable para esta empresa, obligó al Perú a concertar créditos a corto plazo y con altos intereses con la banca internacional."¹²

El deterioro constante de las cuentas fiscales, los

déficits persistentes en la balanza de cuenta corriente, la pesada carga del creciente endeudamiento público y su servicio, las exoneraciones tributarias para el sector industrial, las tasas de interés reales negativas, la regulación de los precios de los alimentos (deteriorando los términos de intercambio entre el campo y la ciudad), en suma el mal manejo económico del país provocó la crisis económica y política que empezó en 1967 y que habría de tener como corolario el golpe de Estado de Octubre del siguiente año. La tasa del crecimiento del producto real per cápita declinó en 1967 y 1968, llegando a ser negativa en este último año; las grandes pérdidas en el nivel de las reservas internacionales, junto a las presiones ejercidas por el sector exportador principalmente pesquero, que en esa época aportaba casi la tercera parte del total de divisas del país, provocaron una devaluación del orden del 44% en Setiembre de 1967; el desboqueamiento de la espiral inflacionaria que prácticamente duplicó en 1968 la tasa inflacionaria de 1967:¹³ fueron las manifestaciones principales de la crisis a la que hacemos referencia.

El 3 de Octubre de 1968 cayó el gobierno del Arz. Belaúnde como consecuencia de la grave crisis económica, política y moral que azotaba el país. Tal vez el factor que precipitó la caída del gobierno de Acción Popular fue el escándalo de la pérdida de la página 11 del acta de Talara.

A fines de la década del sesenta ya eran impostergables algunas reformas del sistema económico social del país. Una clara muestra del deterioro de éste lo constituyó el insurgimiento de movimientos guerrilleros, que fueron sofocados por el ejército y que, según confesión propia de algunos jefes militares de la época, les hizo comprender de la necesidad de realizar las reformas, que tanto habían prometido los partidos políticos del país y que no habían cumplido nunca, con la finalidad de preservar el sistema capitalista. Al respecto es muy ilustrativa una declaración del General Montagne en 1969 en Buenos Aires y que consigna Pablo Macera en su obra "Visión Histórica del Perú":

"No hay ley mas anticomunista que la ley de Reforma Agraria puesto que es una contención al avance del comunismo y servirá para desmentir las afirmaciones de aquellos que til den de extremistas al gobierno revolucionario".¹⁴

El capital extranjero campeaba en la economía nacional, dominaba prácticamente todo el comercio internacional del país, explicaba el 67.4% de la producción de las 200 mayores empresas del país, etc. El cuadro III-2 muestra el excesivo peso que en 1968 tenía del capital extranjero dentro de la economía nacional ya que explicaba el 31% del PBI.

CUADRO N° III-2

Estimación de la participación del capital ext. estatal y privado de la estructura productiva 1968 (3)

Sector	Ponderación (1)	Extranjero.	Estado	Privado Nacional	Total
Agricultura	14.6	25	---	75	100
Pesca	2.6	25	---	75	100
Minería	8.8	87	1	12	100
Sector Primario	26.0	46	---	54	100
Ind. Manufacturera	23.6	37	8	55	100
Ind. Básica	7.1	64	14	22	100
Ind. Intermed.no básica	3.4	35	---	65	100
Ind. Metalmeccánica	2.2	34	19	47	100
Ind. Bs. de consumo	7.3	26	---	74	100
Refinanc. de azúcar	1.3	56	---	44	100
Harina de pescado	2.3	25	---	75	100
Sector secundario	28.5	31	11	58	100
Sector terciario	45.5	22	21	55	98 (2)
Total PBI	100.0	31	13	55	99 (2)

(1): Porcentaje del PBI;

(2): Lo que falta corresponde a Coops.

FUENTE: J. Iguñiz. TAREA.

De ahí que una de las principales banderas del gobierno revolucionario fuera la nacionalización de las empresas extranjeras que tenían en sus manos los recursos naturales del país, como por ejemplo la International Petroleum Company en el Petróleo.

2.- El Desarrollo Asociado: El Reformismo Militar.

Debido a la defección de la burguesía nacional que se vio avasallada por el capital foráneo, surgió como necesidad el fortalecimiento del aparato estatal para que primara como interlocutor válido y con capacidad negociadora ante el capital extranjero. En reemplazo de la Gran Alianza formada por el capital extranjero y la oligarquía agroexportadora, surge una Nueva Alianza conformada por el capital foráneo y el Estado, dando paso al desarrollo asociado.

Es un hecho indiscutido e indiscutible que el país sufrió un cambio cualitativo durante la primera fase del gobierno militar. Esto es conocido tanto por los detractores como por los admiradores de Velasco, lo que está en discusión es si esta transformación fue buena o mala para el país. En esta sección abordaremos este punto.

Una de las principales razones por las que el Perú pasó tardíamente al proceso de sustitución de importaciones fue la diversificación de sus productos de **exportación**:

"Con un región costera apropiada para el cultivo de algodón y azúcar, y con vastos recursos minerales en los andes, el Perú era un caso especial al tener varios productos de exportación, cada uno de los cuales representaba una sustancial proporción del total -algodón 35%, azúcar 16%, y petróleo 13% mientras el cobre, plomo y zinc juntos constituían el 24%. Tal diversificación significó que el Perú estuviera bien protegido contra las fluctuaciones internacionales de los precios en comparación con muchos países productores de

materias primas"¹⁵.

Otro factor no menos importante para la viabilidad política del modelo de sustitución de importaciones lo constituyó el grado de madurez política y la capacidad económica de las burguesías nacionales de los países subdesarrollados, en lo que estuvieron bien las burguesías de México, Brasil, Argentina, etc. desde la década del 30. En el Perú no se dió esta situación y por lo tanto recién se llegó a ese modelo de acumulación treinta años después, pero ya no como una iniciativa de su burguesía nacional (como sucedió en otros países) sino como una implantación del imperialismo norteamericano. Pero el que las condiciones objetivas de esa época, ya señaladas, hayan retrasado por treinta años la política de sustitución de importaciones no significa que en el plano ideológico no maduraran posiciones que cuestionaran el sistema oligárquico, principalmente en las clases medias representadas en un comienzo por el APRA y después por este y otros partidos como la DC y AP.¹⁶

A la percepción de que era imp riosa la reforma del sistema para una mejor distribución de los ingresos que evitara la explotación de éste, no sólo llegaron los partidos políticos de las clases medias, sino también instituciones como la Iglesia y el ejército. La primera se manifestó principalmente a través de la Oficina Nacional de Información Social (ONIS) y de cursillos de cristiandad, que representaban dos tendencias diferentes al interior de ella:

"A diferencia de ONIS, los "cursillistas" perseguían realizar desde "arriba" los cambios necesarios, a fin de limar las contradicciones existentes entre las clases de la sociedad , procurando de este modo extender un sentimiento comunitario (familia, gremio, comuna) a todo lo largo y ancho de la sociedad, actualizando las viejas aspiraciones católicas.

Así, mientras ONIS orientó su actividad a organizar y movilizar los sectores populares, los cursillos de cristiandad incidieron en el corporativismo comunitario".¹⁷

Desde la creación del Centro de Altos Estudios Militares (CAEM) la concepción de la Defensa Nacional se modificó, interesándose profundamente el ejército en los problemas políticos, económicos y sociales que aquejaban al país pues:

"(la guerra)... desde hace ya mucho tiempo, es total e integral, con lo cual se expresan dos hechos evidentes: uno, de que para obtener la victoria es preciso emplear todos los medios y recursos de la Nación; otro, que la lucha se lleva a cabo en todos los dominios: político, económico, psicológico y militar...

Ahora bien, la fuente única de todos los medios y recursos de que dispone el Estado, no sólo para la defensa sino en general para realizar sus fines, está constituida por la potencialidad integral de el país. Puesto que ella se desarrolla obedeciendo principalmente a la iniciativa de los intereses privados, sería un verdadero milagro que dejándola bajo estas influencias pudiera proporcionar esos medios y en las condiciones antedichas. Por consecuencia es deber de los poderes del Estado, por ser los únicos que tienen la autoridad y visión del conjunto, orientar e impulsar el desarrollo del Potencial Nacional para ponerlo en condiciones de proporcionar directa o indirectamente ese total de medios determinado como necesario para garantizar la seguridad integral de la Nación.¹⁸"

Habían pues un conjunto de reformas largamente esperadas por el país, reformas que según sus propugnadores lograrían que el país saliera de su situación de país dominado. Existía un amplio consenso para la realización de una reforma agraria, para el reformulamiento de la actividad estatal en la economía, etc. aunque claro, había diferencias de matices.

El gobierno de la alianza AP-DC se mostró impotente para llevar a cabo las reformas que habían preconizado y ofrecido, fue hasta cierto punto una especie de transición entre un modelo de crecimiento hacia afuera y uno de crecimiento hacia adentro, pues si bien aplicó políticas sustitutivas, como ya hemos visto anteriormente, no atacó las bases económicas de la oligarquía agroexportadora: el latifundio.

El gobierno de Velasco realizó esa serie de aspiraciones nacionales: la Reforma Agraria, la nacionalización de algunas empresas extranjeras principalmente las que actuaban en los sectores extractivos y de servicios, la reorganización de la administración pública, la intervención en forma directa en la economía nacional por parte del Estado, la reforma de la empresa, la reforma de la educación, reforma del crédito, etc.

El Problema Agrario:

Históricamente el capitalismo nació de los escombros del feudalismo, por consiguiente la supervivencia de relaciones de tipo feudal en el agro nacional constituían una traba para el desarrollo capitalista del país. Si bien es cierto que esta coexistencia de sistemas "pre-capitalistas" con capitalistas constituye una característica immanente al subdesarrollo en general, y que precisamente fue reforzada en el Perú, con su inclusión en el sistema capitalista mundial como país periférico, no es menos cierto que con el cambio de la orientación de las inversiones norteamericanas hacia el sector industrial ocurrido después de la segunda guerra mundial, la supervivencia de la semifeudalidad en el agro era nociva a los nuevos intereses del capital extranjero. Por otro lado las crecientes necesidades de vivienda, educación, salud, empleo, etc. no pueden ser satisfechas por una economía basada sólo en el sector primario, por tanto era imperiosa la ampliación de la base económica y fiscal, y esto sólo podía conseguirse impulsando el desarrollo industrial tanto en el campo como en la ciudad.

Empero lo que hizo evidente esta necesidad, aún para los más reaccionarios (como señala José María Caballero¹⁹ hacia la década del sesenta no había ninguna fuerza política

que apoyase desembozadamente la ideología colonial (terratente-), fueron las gigantescas movilizaciones campesinas de finales de los cincuenta y comienzos de los sesenta, como los comandados por Hugo Blanco en los Valles de la Convención y Lares:

"Los campesinos irrumpen en la escena política desde el exterior, planteando un cuestionamiento radical al orden agrario vigente y mostrándose como una fuerza democrático revolucionaria de gran vigor. Su movilización, junto con los movimientos guerrilleros golpean profundamente la legitimidad de ese orden agrario y de sus beneficiarios, los terratenientes, y ponen en el orden del día la cuestión de la reforma agraria".²⁰

La esencia del problema agrario consiste en la secular incapacidad de este sector para proporcionar un aceptable nivel de vida a las masas campesinas, lo que trae como consecuencia la migración del campo a la ciudad, lo que Pablo Macera ha llamado acertadamente como "la ruralización de la ciudad".

Las causas de esta grave situación en el sector rural nacional las tenemos en:

-El deterioro de la relación población-tierra debido al insuficiente crecimiento de la frontera agrícola frente al crecimiento demográfico, hecho particularmente notable a partir de la década del cuarenta principalmente porque los adelantos de la medicina permitieron una disminución importante en la tasa de mortalidad infantil provocando un incremento en la tasa de crecimiento poblacional, la cual pasó de 1.5% a 3% anual.

-La desigual distribución de la tierra, la cual origina los fenómenos del latifundio y el minifundio, es decir grandes propiedades en manos de pocos y pequeñas propiedades en manos de muchos.²¹

-La disminución de la importancia relativa del sector agrario tanto en la generación del producto nacional como en la asignación de la fuerza laboral, aunque es pertinente

aclarar que ello no corresponde al pleno empleo.²²

-La modernización de los latifundios tanto costeros como serranos, aunque seguramente con mayor fuerza en los primeros, trajo como consecuencia la disminución de las necesidades de mano de obra en términos relativos al aumentar la productividad:

"Así, en 1920-22 había entre 28,00 y 29,000 trabajadores en las haciendas cañeras, para un área de 50 mil has. y una producción de 300 mil TM. En 1974-75 era sólo ligeramente superior, para un área de alrededor de 90 mil has, y una producción cercana a un millón de TM"²³.

La ley de Reforma Agraria fue promulgada el 24 de Junio de 1969, al día siguiente fueron ocupadas las grandes empresas azucareras, como muestra de la radicalización de la reforma y una prueba de que no era un más de las tantas que ya se habían hecho. Explícitamente se proponía destruir los profundos desequilibrios generadores de condiciones extremas de injusticia social en el campo; ampliar el mercado interno y proporcionar los fondos de capital necesarios para una rápida industrialización del país.²⁴ (Ley de Reforma Agraria).

La reforma agraria favoreció a unas 350,000 familias es decir aproximadamente el 30% de la población rural, pero dejó prácticamente al margen al resto. Su costo económico y social ha sido bastante bajo en comparación con otros procesos similares realizados en otros países como México, Cuba y Bolivia, por ejemplo el monto de la indemnización a los terratenientes ascendió a 11,000 millones de los cuales 8 mil millones fueron pagados en bonos al 6% de interés anual. En cuanto a la producción,²⁵ si bien esta no aumentó de acuerdo a lo esperado tuvo un claro repunte, en el período 1960-69 la producción agrícola creció a una tasa de 1.4% anual, en los cinco años siguientes a la reforma la tasa de crecimiento fue de 2.9% y por último en el período 1974-81 fue de 1.5%. Es decir a pesar de haberse cometido algunos "errores" como la falta de apoyo crediticio, una política discriminatoria de precios, excesiva intervención estatal en el manejo

de las empresas asociativas agrícolas, etc. no puede hablar se de fracaso en la Reforma pues no sólo mejoró la tasa de crecimiento de la producción sino que también eliminó a una clase social parasitaria, con la consiguiente supresión de todas las relaciones de tipo "feudal" con que ésta subordinaba a la clase campesina, a un costo social bastante bajo, preservando la supervivencia del sistema abriendo una válvula de escape a la ya incontenible presión campesina en la década de los sesenta.

Las Nacionalizaciones:

El primer acto político de trascendencia del gobierno de Velasco fue la nacionalización de la International Petroleum Company (IPC) tomando simbólicamente los yacimientos petrolíferos de la Brea y Pariñas en Talara. El problema con la IPC se venía arrastrando varias décadas atrás, siendo cuestionada su legalidad por diversos sectores entre los cuales se encontraba el ejército; Cotler refiriéndose a la Junta militar de 1962 señala:

"Por otra parte, estaba de por medio el problema de la International Petroleum Company que a los ojos de los militares era el símbolo más claro de la "dependencia externa". Desde la instalación de la junta sus dirigentes declararon que este problema sería definitivamente resuelto. Dos años atrás, en una comunicación secreta, el comando conjunto había manifestado su abierto desacuerdo con el Ejecutivo, incluso con el Ministro de Guerra y la mayoría pro-gradistas de las cámaras legislativas, en cuanto a su dictamen sobre la legalidad de dicha empresa norteamericana en el país"²⁶.

Antes de 1968, el capital extranjero prácticamente monopolizaba la producción minera y petrolera, de la primera controlaba el 87% de la producción y de la segunda el 100%. Con el proceso de nacionalizaciones (Cerro Verde en 1972 que

dió origen a Minero Perú, la Cerro de Pasco el año siguiente originó a Centromin y la Marcona Mining en 1975 que se transformó en Hierro Perú) disminuyó la participación extranjera en el sector a un 37%, en cambio la participación estatal pasó de 1% al 43%. Pero tan o más importante fue la nacionalización del comercio exterior, pasando a manos del Estado todas las exportaciones de minerales para evitar problemas de subfacturación y para poseer una mayor capacidad negociadora en el exterior.

En el sector bancario la participación del capital extranjero era de aproximadamente la tercera parte del capital global de todo el sistema, a consecuencia de las nacionalizaciones de los bancos extranjeros: Comercial, Internacional y del Progreso, esta participación disminuyó al 12%²⁷.

También en el sector terciario se incrementó la actividad estatal a costa del capital extranjero, se nacionalizaron la filial de la ITT que controlaba el sistema telefónico y telegráfico del país, los ferrocarriles que estaban en manos de la Peruvian Corporation desde 1895, etc. Por consiguiente la participación extranjera disminuyó en este sector de poco más de un 15% del mismo a un 3.5%.

Intervención Estatal Directa:

Desde fines de la década de los cincuenta la participación de la inversión en el producto fue disminuyendo, desde un promedio de 25.5% en el período 1955-58 hasta un mínimo de 14.2% en el período 1969-73. Mas es en la composición de la inversión en donde se opera el cambio más significativo, en efecto la parte correspondiente al sector privado en la formación bruta del capital fijo pasa del 87% en el primer período al 62% en el último. La participación de la inversión privada en el PBI en el período 1964-68 (10.8%), es decir antes del proceso reformista militar, fue la mitad de la del período 1955-58 (19.5%), lo cual demuestra que no fue la "excesiva intervención estatal" en la economía lo que provocó una disminución de la inversión privada, sino que por el contrario, la disminución de ésta obligó al Estado a intervenir para evitar la brusca disminución de la inversión. Es

pues un hecho incontrastable la manifiesta incapacidad del sector privado en general y del sector privado nacional en particular para el sostenimiento de un crecimiento adecuado de la economía nacional. Basamos nuestra afirmación sobre la debilidad del sector privado nacional, vale decir nuestra burguesía, en los datos consignados por FitzGerald en el sentido de que las compañías extranjeras pasaron de participar con un tercio de la inversión productiva privada entre 1960-68 a casi dos tercios en el período 1969-76.

CUADRO N° III-3

PORCENTAJE DEL PBI A PRECIOS CORRIENTES

	1955-58	1959-63	1964-68	1969-73	1974-76	1977-78
AHORRO NACIONAL						
Empresas	8.78	10.30	13.38	11.92		
Personal	8.98	7.98	2.98	2.54	11.20	12.60
Gobierno	1.22	1.76	- 0.48	0.92	0.50	
FINANCIAMIENTO EXTERNO						
Público	1.2	- 0.04	1.92	2.38	5.53	3.65
Privado	5.32	1.16	0.40	-3.54	1.57	-1.40
TOTAL AHORRO O INVERSION FBCF						
Público	2.90	3.20	4.60	4.80	8.38	6.60
Privado	19.50	15.40	10.80	7.78	8.07	7.75
Variación de existencias	3.10	2.56	2.80	1.64	2.36	0.50

FUENTE: Elaborado en base al cuadro A.1 de FitzGerald.

Del cuadro precedente se desprende que el factor que más ha influido en la merma de la formación bruta de capital es el financiamiento externo del sector privado. Parece ser que comenzaron a vencerse los pagos así como también aumentaron las remesas de utilidades por lo que el saldo fue muy

bajo y hasta en un período, el de 1969-73, negativo. Otras razones adicionales las encontramos en la disminución de los inventarios, quizás como una consecuencia del mejoramiento de los sistemas de transporte; y en el deterioro del ahorro público y el de las personas.

Pero lo interesante acá es la comprobación de que el crecimiento de la participación estatal en la economía desde comienzos de los sesenta, moderado en sus inicios y acentuado profundamente en la primera fase del gobierno militar, no fue la causa del retraimiento de la inversión privada como interesadamente pregonan los discípulos criollos de Milton Friedman, sino más bien es el efecto de este retraimiento como un intento por parte del Estado de evitar la caída del producto.

Las empresas estatales tienen hasta tres orígenes: las formadas en base a las nacionalizaciones y estatizaciones como por ejemplo Centromin formada en base a la Cerro de Pasco Cooper Co., Hierro Perú en base a la Marcona Mining, la estatización de la industria del cemento, etc.; las formadas para reflotar empresas privadas mal manejadas por sus dueños, como es el caso de las pertenecientes al grupo Prado, las empresas pesqueras, etc.; y por último, las creadas como parte de la estrategia de desarrollo como por ejemplo: SiderPerú, Minpeco, CECOAP, Enci, etc.

La Reforma de la Empresa:

El sector empresarial sufrió cambios cualitativos en este período: se impulsó el sistema cooperativo, se creó el sector de propiedad social, el cual fue considerado como prioritario y por último se creó la comunidad laboral al interior de los sectores manufactureros, minero, pesquero y de las telecomunicaciones.

La comunidad laboral funcionaba en base a que el 25% de las utilidades netas le correspondían, el 10% era repartido entre sus miembros en proporción directa a sus remuneraciones a los días - hombre trabajados, y con el otro 15% adquirir acciones de la empresa, empero el porcentaje máximo

que podía poseer en acciones era el 50%. Como accionista de la empresa la comunidad laboral tenía acceso por derecho a la junta de accionistas y al directorio.

La comunidad industrial afectó más a la pequeña y mediana empresa en la medida que coadyuvó a la sindicalización de sus trabajadores. También es un hecho que la mayoría de las comunidades que llegaron al límite del 50% del capital accionario se dieron en las pequeñas industrias. Esto último a pesar de que fueron las pequeñas empresas las que más evadieron la ley como lo prueban los siguientes datos: el 65% de las empresas de 6 a 10 trabajadores no reportó utilidades, el 33% de las de 11 a 60 y el 17% de las de más de 60²⁸.

A cambio de la Reforma Industrial el gobierno le dió facilidades y protección como nunca antes tuvo. El promedio de las tarifas aduaneras de todos los bienes, excluyendo los alimentos, pasó del 30% en 1961 al 70% en 1970, se instituyó el Registro Nacional de manufacturas que prohibía la importación de todo producto inscrito en él para evitar la competencia extranjera (en 1980 habían 13,000 productos inscritos) se aplicó una tasa de cambio fija que abarató la importación de bienes de capital e insumos, se creó el certificado de reintegro tributario (CERTER) para incentivar las exportaciones de manufacturas, etc. El gran capital aprovechó de todas estas ventajas; H. Pease refiriéndose al gran capital nacional señaló:

"Al igual que las grandes empresas transnacionales -y probablemente por su relación con ellas- comprenden que se puede compatibilizar grandes ganancias de corto plazo con la Comunidad Industrial y la Ley de Industrias".²⁹

El impacto directo de la reforma industrial fue relativamente grande pues casi un quinto del capital accionario del sector (17%)³⁰ pertenecía a las comunidades industriales en 1975, aunque sólo incluyó a un 5% de la PEA nacional, originando una especie de aristocracia obrera. También tuvo un impacto importante en la movilización política de los tra

bajadores el impulsar el sindicalismo como ya lo hemos senalado y al crear la poderosa Confederación de Comités Industriales, además de agregar la posibilidad de conversión en cooperativas a las empresas en quiebra.

Balance y Crisis:

Después de siete años de gobierno nacionalista la participación del capital extranjero en la economía nacional se redujo en un 50%, lo que de por sí es muy positivo. Nuestra derecha que tanto gusta de imitar a los Estados Unidos en particular y a Occidente en general, debería tratar de hacerlo en este aspecto también:

"...en los Estados Unidos la parte del capital extranjero en la riqueza nacional fue reduciéndose progresivamente del 10% en 1790 al 5% en 1850-70 para caer al 1% en 1920 y desaparecer luego, lo mismo que en Suecia, Canadá, Alemania, Japón y Australia".³¹

Esta drástica reducción en la participación extranjera se hizo debido al incremento igualmente drástico de la actividad estatal, la cual se duplicó, y a la aparición del sector cooperativo, virtualmente inexistente antes del proceso revolucionario. Es interesante señalar que esta situación se presenta con mayor fuerza en el sector primario y en menor medida en los otros dos, lo cual es consistente con el modelo militar de inspiración cepelina, al cual como sabemos pone el énfasis en la sustitución de importaciones para lo cual todos los demás sectores, principalmente el primario, deben ponerse en función al sector industrial. Se nacionalizó el sector primario para asegurar un adecuado flujo de divisas evitando problemas de subfacturación y remisión de utilidades, en cambio casi se dejó intacta la participación extranjera en el sector secundario.³²

Casi todos los que de una manera u otra se han preocupado por la crisis que actualmente azota al país han coincidido o coinciden en señalar como causa de ésta a la política económica de la primera fase. Pensemos que ello es en parte cierto en el sentido que si se hubieran tomado deter

minadas medidas a tiempo quizás se hubiera atenuado el impacto de la crisis. Pero la crisis era inevitable, desde el momento que el país no es una isla y sobre su magnitud muy poco se podía hacer dada nuestra condición de país periférico. Aquí es donde muestra toda su sabiduría aquel dicho popular: "Cuando Estados Unidos estornuda a nosotros nos da pulmonía".

La causa de la crisis económica nacional es la crisis mundial, cuyos detonantes fueron el alza del precio del petróleo de 1973 y la inconvertibilidad del dólar decretada en esa misma época. Esta alza tuvo consecuencias catastróficas en un sistema económico basado en la baratura de su principal fuerza de energía: el petróleo. De esta crisis, sólo comparable con la de 1929, no se ha salvado ningún país, ni desarrollado ni subdesarrollado, ni capitalista ni socialista. Mal pueden, pues, decir los autores de "Anatomía de un Fracaso Económico" que "una política económica diferente hubiera podido evitar la crisis"³³

El gobierno de un país subdesarrollado como el nuestro tiene un margen de juego económico en proporción directa a la situación de bonanza del mercado mundial, vale decir de los países dominantes, cuando entra en recesión nosotros también lo hacemos, cuando este se reactiva nuestra economía también lo hace. La crisis mundial empieza en 1974 y, aún cuando hubo atisbos de recuperación, ella todavía no ha terminado. Los años más duros han sido 1974-75 y 1980-81, comparémoslos:

CUADRO N° III-4
EVOLUCION DE LA PRODUCCION DE PAISES INDUSTRIALIZADOS
VARIACION RESPECTO AL AÑO ANTERIOR

	1974	1975	1980	1981
Canadá	3.6	1.2	0.1	2.5
Estados Unidos	-0.6	-1.1	-0.2	2.4
Japón	-0.3	1.4	4.2	4.0
Francia	3.2	0.2	1.2	0.4
Alemania Federal	0.5	-1.8	1.8	-0.9
Italia	4.2	-3.5	4.0	0.2
Gran Bretaña	-2.0	-1.1	-1.7	-2.8
Otros países industrializados.	3.5	-0.2	1.8	0.9
Todos los países industrializados	0.7	-0.6	1.2	1.5
Siete países mas importantes	0.3	0.7	1.2	1.6
Países europeos	2.0	-1.1	1.4	0.4

FUENTE: FMI World Economic outlook 1981.

Como podemos observar en el cuadro en el bienio 1974-75 ha sido mas grave la situación de la economía mundial que en el bienio 1980-81. El crecimiento promedio de la producción de todos los países industrializados en 1974 fue solo de 0.7% y al siguiente año decreció en -0.6%, mientras que en 1980-81 creció en 1.2% y 1.3% respectivamente. Por eso, de acuerdo a lo expresado anteriormente, en términos generales los países subdesarrollados tuvieron un menor margen de acción en 1974-75 que en 1980-81. Pero en lo que respecta al Perú mas importante que la evolución global de la economía de los países centrales como un todo es la de los Estados Unidos y el Japón, por la sencilla razón de que son nuestros principales "socios" comerciales, ya que con ellos llevamos a cabo alrededor del 50% de nuestro comercio exterior, tanto por el lado de las exportaciones como por el de las importaciones. Y desde esta perspectiva vemos que también el período 1974-75 ha sido peor para estos dos países que el período 1980-81 (de prácticamente crecimientos negativos en el primero a crecimientos positivos en el segundo). Por todas estas consideraciones es que tenemos que concluir que el gobierno de Velasco tuvo menor campo de acción, tuvo menor grado de responsabilidad política en la crisis económica que la que tiene el segundo belaudismo.

Uno de los aspectos mas cuestionados de la política económica del gobierno militar de la primera fase es el referente al endeudamiento externo. Se objetan concretamente dos puntos: el monto y el uso que se le dió. Se dice que el monto fue excesivo y que se le destinó para obras improductivas "elefantes blancos".

Empezaremos primero por el monto, obviamente saber que la deuda pública externa pasó de 713 millones de dólares en 1968 a 3,066 millones en 1975 nos dice poco, lo importante es tener una referencia como por ejemplo su relación con el PBI y aquí observamos que el coeficiente deuda externa/PBI pasa del 15.1% al 22.3% entre 1968 y 1975. Pero es interesante anotar que hasta 1973 este coeficiente se mantiene mas o menos estable alrededor del 15%, para subir abruptamente en

los siguientes años.³⁴

La inquietud obvia es buscar la razón de la tendencia alcista de la deuda pública externa respecto del FFI, en el período velasquista la respuesta la encontraremos en la crisis internacional y en las grandes inversiones públicas, en los años posteriores también influye la crisis mundial reforzada por un excesivo consumo público y la recesión económica en algunos años.

La crisis económica que se manifiesta en un alza de la inflación internacional promedio de menos del 4.5% anual en el período 1961-72 a un poco más del 8.5% anual para 1973-80, y en el alza consecuente de las tasas de interés de menos de 9% en el primer período a más de 20%³⁵ en el segundo, esto provocó un deterioro en nuestros términos de intercambio, que pasaron de un índice de 178 en 1974 a 128 en 1978 según cálculos de FitzGerald (base 1963-100).

CUADRO N° III-5

DEFICIT DE RECURSOS DEL ESTADO PERUANO 1955-76

% del FFI	1955-58	1959-63	1964-68	1969-73	1974-76
Ingresos del Gobno.	13.4	15.3	17.7	18.7	18.8
Gastos del Gobierno.	<u>12.1</u>	<u>13.6</u>	<u>18.2</u>	<u>17.7</u>	<u>18.5</u>
Ahorro del Gobierno.	1.3	1.7	-0.5	1.0	0.3
Superávit de empre - sas públicas	<u>0.0</u>	<u>0.0</u>	<u>0.0</u>	<u>0.6</u>	<u>-0.2</u>
Seperávit del sector público	1.3	1.7	-0.5	1.6	0.1
FBCF:					
Gobierno Central	2.5	1.6	2.4	2.6	2.8
Emp. Estatales, etc.	<u>0.4</u>	<u>1.7</u>	<u>2.2</u>	<u>2.2</u>	<u>5.6</u>
Sector Público	<u>2.9</u>	<u>3.3</u>	<u>4.6</u>	<u>4.8</u>	<u>8.4</u>
Déficit económico	1.6	1.6	5.1	3.2	8.3
Inversión financiera pública	0.8	0.6	1.2	1.3	2.7
Déficit Financiero	2.4	2.2	6.3	4.5	11.0

FUENTE: FitzGerald Cuadro n° 43.

Este cuadro nos ayuda a visualizar el destino de los fondos provenientes de la deuda pública. Vemos que tanto en el período 1969-73 como en el 1974-76 el ahorro del sector público es positivo es decir que los intereses estatales cubrieron sus gastos corrientes, es decir el endeudamiento no se destinó al consumo sino a la inversión. Esto demuestra la falacia de las afirmaciones en el sentido de que el endeudamiento fue para financiar gastos improductivos.

En el mismo cuadro también podemos observar que el déficit financiero del sector público, es decir lo que tiene necesidad de financiar con endeudamiento, sube drásticamente de un promedio de 4.5% del PBI en el período 1969-73 al 11% en el período siguiente. Este drástico crecimiento se debe principalmente al aumento de la inversión fija de las empresas estatales. Dentro de éstas empresas, tres representan el 77% de la inversión, ellas son: PetroPerú, Mineroperú y Electroperú, la primera comenzó en esos años la construcción del oleoducto, la segunda las refinerías de Ilo y Cajamarquilla, y la tercera la Central Hidroeléctrica del Mantaro. Todas estas obras impostergables y necesarias para el país, como ejemplo basta saber que si no se hubiera realizado el oleoducto tendríamos que destinar para la importación de petróleo prácticamente todas las divisas generadas por el cobre.

Son pues las grandes inversiones públicas las causas de los déficits fiscales y no por ejemplo los subsidios que en el período 1974-75 representaron alrededor del 10% de el déficit fiscal, y entre los años 1968 y 1975 representaron en promedio el 1.3% del PBI.

La dependencia de la economía nacional de las fluctuaciones del mercado exterior es la prueba mas palmaria de su subdesarrollo. En el período 1974-76 el déficit en cuenta corriente alcanzó magnitudes inmanejables, mostrando el deterioro de la relación ahorro interno-inversión, abonando el terreno para la crisis económica, la balanza en cuenta corriente es el mejor indicador de las relaciones de la economía nacional con el mercado mundial, se puede decir que es el conducto por donde viene el virus de la crisis mundial, la

razón es que sobre su magnitud muy poco se puede hacer dado que uno de sus componentes: la balanza de servicios es por lo general negativa pues está conformada principalmente por los servicios financieros de nuestra creciente deuda externa y por las remesas de las utilidades de las inversiones extranjeras en nuestro territorio; en la balanza comercial, que es otro de sus componentes, sobre las exportaciones es poco lo que se puede hacer en el corto plazo y aún en el mediano, pues no tenemos ninguna influencia en los precios internacionales de nuestros productos, en cuanto a las importaciones a medida que se ha ido desarrollando nuestra industria los hemos hecho menos flexibles.

Existe evidencia empírica³⁶ de que el deterioro de la balanza en Cuenta corriente procede y coincide con los períodos cíclicos de crisis económicas de nuestro país por lo menos en lo que respecta a los últimos 25 años, en los cuales se han sucedido tres crisis: Recesión, deterioro de los niveles de vida, inflación, etc. la del 57-59, la del 67-68 y la que empezó en 1976; ellas sucedieron en períodos de diferente manejo económico, especialmente entre la primera y la última, lo cual abonaría la tesis de que es muy poco lo que el país puede hacer para sortear los vaivones del mercado mundial mientras siga atado a él por medio del sistema capitalista.

CUADRO No III-6

COEFICIENTES DEL COMERCIO EXTERIOR 1970-81

	X/PBI	M/PBI	X M/PBI	Cta. Cte./PBI
1970	16.6	11.3	27.9	3.0
1971	13.0	10.7	23.7	-0.5
1972	12.4	10.7	23.1	-0.4
1973	12.0	11.1	23.1	-2.1
1974	13.0	16.5	29.5	-7.0
1975	9.4	17.4	26.8	-11.2
1976	9.8	15.2	25.0	-8.6
1977	13.8	17.3	31.1	-7.4

X: Exportaciones; M: Importaciones; Cta. Cte.: saldo en cuenta corriente de la Balanza de Pagos.

FUENTE: BCRP.

Del cuadro precedente se desprende que la causa principal del cuantioso déficit en cuenta corriente del año 1974 fue el brusco incremento del valor de las importaciones aumento que si lo medimos en dólares corrientes fue de 84.7%. La explicación a este fenómeno radica en el incremento del valor unitario promedio de nuestras importaciones en un 30.0% como consecuencia de la aceleración de la inflación mundial por un lado, y en el crecimiento físico de las mismas en un 42.9% por el otro. Empero fueron los combustibles y lubricantes con un alza promedio del 153.6% y las materias primas tanto para la agricultura, con un incremento de 91.5%, como para la industria con una elevación del orden de 54.6%, los items que subieron sus precios con mas fuerza. No hay que perder de vista que los rubros señalados constituyen alrededor de la mitad del total de las importaciones. Por el lado del quantum de las importaciones, y basándonos también en cifras del BCR³⁷, vemos como los bienes de consumo tanto duraderos como los no duraderos casi no crecen en el caso de los primeros y decrecen en el caso de los segundos, siendo por tanto los otros rubros como combustibles y bienes de capital, los que explican el incremento del quantum de las importaciones. En síntesis no se puede achacar a la política económica de esa época todo el drástico crecimiento de las importaciones.

En cuanto al déficit en cuenta corriente de los años siguientes, al contrario del de 1974, tienen sus causas en la notable debacle de nuestras exportaciones como consecuencia de la caída de sus precios en 1975, del orden del 15%³⁸, de la baja de la producción minera a consecuencia del boicot al proceso revolucionario por parte de intereses foráneos así como por la agudización de las huelgas, y de la crisis pesquera por la virtual desaparición de la anchoveta. Esta disminución de las exportaciones se puede visualizar mejor en el cuadro III-7.

Pero lo que es común en todos estos años es el incremento del déficit de la balanza de servicios³⁹, sobre todo en los servicios no financieros: seguros, fletes, servicios diversos, etc. en 1974 y 1975 (un crecimiento del 100%

CUADRO N° III-7EXPORTACIONES TRADICIONALES EN EL PERU

(miles de toneladas)

	Promedio 1961-63	Promedio 1967-69	Promedio 1973-75
Algodón	127	76	45
Azúcar	607	475	492
Café	37	46	43
Lanas	7	7	4
Productos de la pesca	1,104	2,040	560
petróleo	606	463	222
Cobre	178	201	176
Oro (miles de Kilogrms.)	2	1	2
Plata	10	10	11
Plomo	136	153	152
Zinc	192	305	412
Hierro	3,370	5,571	4,769

FUENTE: "Anatomía de un Fracaso Económico"
Schydrowsky y Wicht.

respecto a 1973) y en los servicios financieros: rentas de inversiones públicas y privadas a partir de 1976, como consecuencia del creciente endeudamiento público.

Uno de los rasgos característicos de todo el proceso de sustitución de importaciones es la aceleración del deterioro de la relación campo-ciudad originada por una política incómoda para los productores agrícolas. Decimos acelerada pues este deterioro se comenzó a dar antes de la puesta en marcha del modelo sustitutivo desde el momento que las masas urbanas cobran un gran peso político. La creciente concentración del ingreso que hace que una menor proporción del mismo se destine a los alimentos, la mayor importancia relativa de alimentos procesados en la alimentación popular y la presencia de transnacionales en la agroindustria, el crecimiento de las importaciones de alimentos y el subsidio a los mismos, son factores que determinan el deterioro de los ingresos rurales en el Perú⁴⁰.

Esta política agraria tuvo dos consecuencias de importancia en la economía global, primero, en el deterioro de la balanza comercial al incrementarse el monto de las importaciones de alimentos de 108 millones de dólares en 1970 a 306 millones de dólares en 1975⁴¹, aunque es pertinente decir que su participación relativa no ha crecido aún si tomamos como base a 1955, la segunda en el incremento del déficit fiscal debido a la política de subsidios a las importaciones de alimentos.

En síntesis, el fracaso del proceso de sustitución de importaciones en general y del proceso reformista militar en particular se debió a la dependencia del país respecto a los vaivenes del mercado internacional y cuando éste entró en crisis, nuestro país también lo hizo. Todos los indicadores económicos principales se deterioraron: el déficit en cuenta corriente, el déficit fiscal, la tasa inflacionaria, etc. coincidentemente con los inicios de la crisis económica mundial. Esto no quiere decir que se cometieron errores en conducción de la economía nacional tales como no haber devaluado la moneda nacional cuando era evidente el deterioro de nuestra balanza en cuenta corriente y el haber recurrido al

endeudamiento externo para cubrir su deterioro, o el realizar una serie de inersiones en plena crisis sin haber comprimido adecuadamente el consumo, etc.⁴² Pero lo que se quiere dejar claro es que frente a la crisis de los países centrales es muy poco lo que un país subdesarrollado puede hacer, aún con una política económica coherente y sin errores, y la prueba de ello es que ningún país se ha salvado de la crisis a pesar de las diferentes políticas económicas particulares, esto por un lado. Por el otro es inmanente a los populismos, y el de Velasco no podía ser una excepción, la tendencia al déficit en la balanza de pagos y a la inflación, por el mismo hecho de tener su base social en una alianza de clases sociales antagónicas: la burguesía industrial emergente, las clases medias y las "aristocracias" obreras y campesinas, en contra de la oligarquía conformada por la burguesía agroexportadora y los terratenientes tradicionales, y por lo tanto tener que satisfacer demandas que en muchos casos son contradictorias. Al respecto Pennano y Schuldt dicen:

"En consecuencia, las crisis económicas de los populismos pueden predecirse a partir de las exigencias que plantean los diversos intereses que forman la alianza -y que hacen viable el proyecto populista- a la política económica de un país: por un lado, expansión exagerada de la demanda agregada frente a la oferta; por el otro, explosión de las importaciones frente a las exportaciones. Es decir, inflación y déficit de balanza de pagos. Hay sin embargo, una condición que es desencadenante de la crisis económica: el estancamiento de las exportaciones. Todos los gobiernos populistas han caído por esto, y los que se han mantenido por cierto tiempo se lo deben a la prosperidad del sector externo (y porque, o han destruído, o han sabido compensar el poder de la oligarquía plurisectorial). El Deterioro del sector externo da lugar a ta -

ses de crecimiento económico mas lentas, con lo que se hace imposible 'satisfacer las exigencias de los grupos sociales. Es así como la inflación reprimida explota y con ello la alianza populista"⁴³

A esto se puede añadir que lo que es cierto para los populismos lo es también para los gobiernos oligárquicos o liberales. Como países subdesarrollados basamos nuestra economía en el sector externo, es mas somos subdesarrollados precisamente por eso.

3.- El Retorno a la Ortodoxia Liberal

La salida de Velasco del Gobierno, en Agosto de 1975, marcó el inicio de un proceso de desmantelamiento de las reformas llevadas a cabo en el primer lustro de los 70, y luego de algunos titubeos la aplicación, cada vez con mas fuerza de políticas neoliberales, es decir la reimplantación de el "modelo de desarrollo hacia afuera".

El modelo de sustitución de importaciones es superior al modelo de crecimiento hacia afuera, primero porque históricamente surge como el remedio ante la impotencia de éste para sacar de la situación de atraso a los países subdesarrollados, y segundo porque constituye un paso, si bien no suficiente, hacia el rompimiento con el mercado mundial, único camino para el desarrollo, desde el momento que pone ciertas trabas a la libre circulación de determinadas mercancías. Si a esta situación le añadimos la mediatización y el desvirtuamiento de muchas de las reformas llevadas a cabo en el régimen velasquista, no podemos dejar de reconocer que el período iniciado a fines de 1975 constituye un retroceso histórico para el país.

La historia de aquí para adelante es la de una serie de fracasos de las políticas neoliberales auspiciadas por el FMI, salvo un relativo y pasajero éxito en los años 1979 y 1980 en los que se tuvo la suerte de contar con una circunstancial mejora de los precios de nuestros productos

de exportación. Este período marca también la desilusión o el desencanto en un proceso de desarrollo basado en la exportación de manufacturas, ahora que han recrudecido las medidas proteccionistas en los países ricos, cerrando las puertas de sus mercados en las narices de nuestros exportadores. Se ve claramente cuán poco puede hacer un país tan pequeño y débil como el nuestro para competir con éxito en el mercado mundial.

La inflación y la recesión campean en la economía nacional desde 1976. La tasa inflacionaria se aceleró a partir de 1974 como consecuencia principalmente del alza de los precios de nuestras importaciones en más o menos 30%, en ese año⁴⁴, del grado de oligopolización y protección excesiva del mercado interno y de la emisión inorgánica para financiar el forado fiscal. Pero es a partir de 1976, con las recetas fondomonetaristas, las cuales resultaron totalmente contraproducentes, que se agrava y se torna prácticamente incontrolable la situación, la tasa inflacionaria pasa de un promedio de 10.75 en el período 1969-75 a un promedio de 57% entre 1976 y 1981.⁴⁵

En el grado de oligopolización del mercado nacional es en dónde se debe buscar en última instancia los orígenes de la inflación. Pues bajo el capitalismo competitivo la empresa individual "capta los precios", mientras que bajo el capitalismo monopolista la gran empresa "hace los precios".⁴⁶ La producción nacional está bastante concentrada: el 6% de las empresas son propietarias del 60% del capital instalado y producen el 65% de la producción nacional.⁴⁷ En el sector industrial es visible aún esta oligopolización, sólo las diez empresas más grandes del sector controlaban el 25.3%, 28% y 29.1% del valor bruto de la producción sectorial en los años 1969, 1973 y 1975 respectivamente.⁴⁸

Más arriba hemos afirmado que son las políticas fondomonetaristas, neoliberales u ortodoxas, las que agraven el problema inflacionario y por ende la crisis económica nacional. Sustentamos este punto de vista en el hecho de que las también llamadas políticas estabilizadoras tienen por objeto el cumplimiento de las obligaciones con el exterior, para lo

cual se trata de incentivar las exportaciones, pero ante la inelasticidad de estas bajar el nivel de las importaciones mediante una política cambiaria devaluatoria. Este último objetivo no se puede conseguir, en un determinado grado de evolución económica de un país, sin causar un proceso recesivo genral, sobre todo en la industria. Este fue el caso del Perú en los últimos años: la participación de los bienes de consumo, tanto durables como no durables, en el total de las importaciones CIF pasó de un 24.2% en 1950 a poco más de 9% en 1977, haciendo menos flexible la estructura de las importaciones.⁴⁹

"Las economías periféricas experimentan fluctuaciones de la demanda transmitidas desde el centro; la reducción de la demanda interna es pues una respuesta normal a un deterioro exógeno de la posición comercial externa, tanto como una reacción frente a una situación inflacionaria interna. Parecería en este contexto que las políticas "ortodoxas" de estabilización, basadas en la devaluación y en la disminución de los salarios reales, se han hecho progresivamente menos eficaces a medida que el proceso de industrialización en América Latina ha integrado la demanda de bienes importados a la estructura productiva. Esto obedece esencialmente a que cuando se importan bienes de consumo (o bienes de producción para los cuales existe una oferta elástica de sustitutos locales), las importaciones serán en el margen muy elásticas a las fluctuaciones de la demanda interna; en cambio, cuando sólo se importan insumos que no tienen sustitutos inmediatos (es decir, cuyos coeficientes técnicos son fijos a corto plazo), como sucede por ejemplo cuando se han alcanzado las últimas fases de la sustitución de importaciones, para lograr una reducción del valor de las importaciou

nes es necesaria una reducción proporcional de la producción manufacturera, tarea muy difícil. Este factor, combinado con la tradicional inelasticidad a corto plazo de la oferta de materias primas para la exportación, ha creado dificultades crecientes para la estabilización económica en América Latina, lo que sin embargo no ha impedido al FMI continuar imponiendo estas políticas como condición para su apoyo financiero y, sobre todo, para otorgar el "certificado de buena conducta" que permite el acceso al crédito bancario privado internacional".⁵⁰

En resumen la crisis mundial a través de un aumento de los precios de nuestras importaciones y un estancamiento del precio de nuestras exportaciones originó un deterioro del sector externo de la economía nacional y ante el sostenimiento de las tasas altas de consumo, la única alternativa era el endeudamiento externo y cuando la capacidad de endeudamiento del país llegó a su límite se comenzaron a perder las reservas internacionales netas, tornándose la situación en una verdadera catástrofe. La liquidez -igual al crédito interno mas la variación de las reservas internacionales- al disminuir el nivel de estos y no ser el aumento del crédito interno lo suficiente, disminuyó en términos reales drásticamente a partir de 1975, abonando el terreno para la recesión económica. Por otro lado la aplicación de políticas ortodoxas disminuyeron el poder de compra de las remuneraciones y redujeron la capacidad importadora, reforzando la tendencia recesiva, la devaluación encareció en soles los precios de los insumos, alimentos, etc. de origen importado causando una inflación de costos. La brecha entre la oferta y la demanda interna, originada principalmente por los déficits fiscales, presionaron el nivel de precios por el lado de la demanda.

En 1978 se hizo imperiosa la refinanciación de la deuda externa, pues de lo contrario el servicio de la misma

iba a absorber en los años 1978, 1979 y 1980 respectivamente el 49.2%, el 44.4% y el 39.2% de las exportaciones, después de las negociaciones estos porcentajes bajaron a 38.7%, 28.6% y 20.1% respectivamente, significando un menor pago de alrededor de 1,800 millones de dólares en esos tres años, claro que esto significaba trasladar el pago de ese monto más sus intereses para los primeros años de los ochenta.⁵¹ En todo caso a la refinanciación se le unió la vertiginosa elevación de los precios de las exportaciones tradicionales, de alrededor del 60% en 1979, mejorando por tanto en forma notable el sector externo de la economía nacional: el saldo en cuenta corriente se torna positivo en los años 1979 y 1980, y el nivel de las reservas internacionales netas pasó de -1025 en 1978 a 1276 en 1980,⁵² y el nivel de las reservas internacionales netas pasó de -1025 en 1978 a 1276 en 1980,⁵² Esta súbita mejora de las cuantías externas produjo según las autoridades monetaria y económicas de la época una "abundancia de dólares", los cuales de ser introducidos a la economía supuestamente generarían mayor inflación, para evitar esto se hicieron más drásticas las políticas restrictivas en cuanto a crédito interno, tasas de interés, empero lo principal era "voletizar", "esterilizar" estos abundantes dólares, para lo cual se llevó a cabo un proceso de liberalización de las importaciones, pasándose de un promedio aritmético de las tasas arancelaria de 66% en 1978 a 39% en el siguiente año.⁵³ Este proceso de liberalizaciones a la importación ha sido continuada en los últimos años y sólo atenuada levemente en 1982, originando un importante incremento del nivel de las importaciones, las cuales prácticamente se duplican entre 1979 y 1982,⁵⁴ lo cual unido al deterioro de los precios de las exportaciones y al elevado servicio de la deuda externa ha desequilibrado nuevamente nuestra balanza de pagos. Por otro lado la afluencia de productos importados ha deteriorado significativamente la situación de varios sectores industriales, y en otros como el del papel periódico ha ocasionado cierre o quiebra del mismo.

El segundo belandismo, iniciado en Julio de 1980, se está caracterizando por la profundización de las políticas neoliberales tan de moda por esta época, con todo lo que ello implica: extranjerización de la economía, elevación de la tasa inflacionaria, pauperización de las mayorías nacionales, etc. Se han concedido exoneraciones tributarias al capital extranjero principalmente al actuante en la minería y en el petróleo, al punto de que en 1981 a pesar de la notable baja de los precios de los productos de exportación las remesas de utilidades y servicios de las transnacionales mineras y petroleras bajaron sólo en 43 millones de dólares, de 667 en 1980 a 624 millones de dólares en 1981. Se ha desmantelado la presencia estatal en el comercio exterior: eliminándose el monopolio de MINPECO en la comercialización de minerales, se ha liberado la comercialización de maíz amarillo, trigo, fertilizante, algodón, etc. perjudicándose a ENCI, etc. Se sigue una política antiestatista mediante la desprotección arancelaria a sectores claves como el siderúrgico, papel, etc.

La política de elevación de las tasas de interés, de minidevaluaciones aceleradas, de restricción del crédito al sector privado, etc. han multiplicado los efectos de la crisis internacional en el débil aparato productivo nacional provocando una recesión, en 1982 el PBI creció sólo en 0.7% siendo negativo el crecimiento del importante sector manufacturero; en 1983 la situación se agrava, la inflación se ha acelerado (si analizamos la inflación del primer trimestre se llega a una inflación de 160%), la recesión económica se ha agravado calculándose que el PBI ha decrecido en 10% en el primer trimestre del año.

B.- El Excedente Económico

1.- La apropiación del excedente económico.

En el período 1960-82 el mecanismo mas importante para la apropiación y remisión al exterior del excedente económico nacional lo constituyó el endeudamiento externo. En efecto, entre esos años la deuda pública externa se incrementó en poco mas de 7,000 millones de dólares (pasó de 187.7 millones de dólares en 1959 a 7,258 millones en 1982 y lo que es mas importante pasó de comprometer sólo el 10% del PBI al 36.7%) en contrapartida el país sólo dispuso de 3,382 millones de dólares para sus inversiones y gastos. Es la figura típica de la usura, que uno se presta una determinada cantidad nominal y recibe una cantidad mucho menor. El cuadro siguiente corrobora lo dicho ya que muestra que del total desembolsado, el 75% fue utilizado para el pago de la deuda, es decir que sólo el 25% de lo efectivamente recibido en calidad de préstamo fue de libre disposición.

CUADRO N° III-8

Período	Créditos (a)	Servicio	Flujo neto (b)	b/a
1960-64 ^a	250	200	50	20.0
1965-69 ^a	910	445	465	51.0
1970-76 ^a	4,250	2,500	1,750	41.0
1977-81 ^b	5,827	5,228	599	10.7
1982 ^b	1,919	1,401	518	27.0
	<u>13,156</u>	<u>9,774</u>	<u>3,382</u>	<u>25.7%</u>

FUENTE:(a) Cuadro 1, pag. 24, "La Deuda Externa". Mario Bazán.

(b) Memoria del BCR

En el período reseñado la deuda se incrementó poco mas de 38 veces, en el mismo lapso las exportaciones y el servicio de la deuda lo hicieron 7.3 y 21.7 veces respectivamente. Como consecuencia de lo señalado la proporción de las divisas generadas por nuestras exportaciones pasó de ser el 9.8% en promedio en la década del 60 a el 38% en

promedio entre 1978-82, prácticamente cuadruplicándose, todo esto demuestra que la penetración del capital financiero ha ido acentuando la condición dependiente de la economía nacional. En el cuadro III-9 se puede apreciar lo señalado:

CUADRO N° III-9

LAS EXPORTACIONES Y LA DEUDA

Período	Exportac. (a)	Intereses	Amortiz.	Servicios (b)	b/a
1960-69	6,610	190	455	645	9.8
1970-74	5,430	360	1,130	1,490	27.4
1975-77	4,440	730	890	1,620	36.2
1978-82 ¹	15,809.6	2,201	3,806	6,007	38.0

FUENTE: CEDES. Cuadro 2, pag. 25.

(1) Memoria BCR 1982.

El cuadro siguiente muestra la evolución de la inversión extranjera entre los años 1960 y 1982. Lo primero que salta a la vista es que en todo ese lapso ingresaron 860 millones de dólares por concepto de inversiones directas netas y se expatriaron del país 3,671 millones de dólares por concepto de utilidades de esta inversión, es decir que por cada dólar invertido el capital extranjero se llevó 4.27, sólo por concepto de ganancias, no se ha incluido lo que constituye pago de servicios e importaciones de equipo e insumos. Esto a todas luces es alto, sobre todo si lo comparamos con lo que obtuvo el capital norteamericano por cada dólar invertido en Europa y Canadá; y por otro lado con lo obtenido por sus inversiones en los países periféricos en el período 1950-65, 0.76 y 2.85 dólares respectivamente⁵³. También se puede apreciar en el cuadro que en términos relativos la cantidad de exportaciones comprometidas en la remisión de utilidades se mantuvo más o menos estable durante los primeros 10 años para luego descender hasta 1975, en que la tendencia se revierte. El período en que bajan las

remesas de utilidades como porcentaje de las exportaciones es precisamente el del reformismo militar, y la razón de ese descenso quizás se encuentre en la nacionalización del comercio exterior. También se puede apreciar que las remesas triplican su valor a partir de 1979, mientras que las exportaciones no llegan a duplicarse; esta desproporción en los crecimientos se deben en 1979 y 1980 principalmente a que el aumento de precios de las exportaciones nacionales estuvo concentrado en los productos donde actúa el capital transnacional, y en los siguientes dos años, a las exoneraciones tributarias a las transnacionales mineras y petroleras, y a que los precios bajaron.

CUADRO N° III-10
(millones de dólares)

Años	Inversión neta	Remesas al Ext.(a)	Export. (b)	a/b
1960 ^a	11.1	58.0	444.3	13.0
1961	14.2	61.0	496.4	12.3
1962	16.4	52.0	590.0	8.8
1963	- 4.9	70.0	555.1	12.6
1964	10.5	83.0	685.0	12.1
1965	31.5	98.0	685.0	14.3
1966	7.8	137.0	789.0	17.3
1967 ^b	-16.8	90.0	742.4	12.1
1968 ^b	-31.0	116.5	839.8	13.9
1969	16.4	147.8	879.5	16.8
1970	-76.6	120.7	1,034.3	11.7
1971	-57.7	81.7	889.4	9.2
1972	22.9	73	945.0	7.7
1973	48.8	117.8	1,111.8	10.6
1974	145.6	116.0	1,503.3	7.7
1975	189.8	28.3	1,290.9	2.2
1976	170.8	93.7	1,359.5	6.9
1977	54.0	128.5	1,725.6	7.4
1978	2.5	159.5	1,940.6	8.2
1979	71.0	486.9	3,474.0	14.0
1980 ^c	27.0	430.0	3,916.0	11.0
1981	125.0	486.0	3,249.0	15.0
1982	59.0	436.0	3,230.0	13.5
Total	859.8	3,671.4	32,375.9	11.34

FUENTE: "La inversión Directa Extranjera en el Perú" Haquehua.

a).- de 1960 a 1967. Cuadro 6

b).- de 1968 a 1979. Cuadros 26,28 y 29.

c).- de 1980 a 1982. Cuadros 11 y 12.

El intercambio desigual⁵⁵ es un mecanismo bastante sutil para la transferencia del excedente económico, es lo que un país subdesarrollado deja de percibir al comerciar con los países desarrollados. Se origina en las diferencias salariales que a igual productividad e igual intensidad de capital reciben los trabajadores de cada uno de los países que comercian. Se estima que aproximadamente el 75% de las exportaciones de los países subdesarrollados son realizadas por lo que se denomina sector moderno, es decir con la tecnología más avanzada, y que en 1966 la transferencia de valor del mundo subdesarrollado al desarrollado mediante el intercambio desigual fue de 22,000 millones de dólares equivalente al 15% del PBI de los países de la periferia⁵⁶. Los principales productos de exportación del Perú provienen de sectores modernos: cobre, petróleo, azúcar, etc., y como también la mayor parte de nuestras exportaciones están destinadas a los países desarrollados con tasas de salarios mucho más altas que las nuestras, entonces el Perú por el mecanismo del intercambio desigual, está transfiriendo determinada cantidad de valor a dichos países.

La teoría del intercambio desigual es una crítica a la de los costos comparativos. Esta última se basa en un supuesto fundamental: la inmovilidad de los factores capital y trabajo. Aunque como hace notar Emmanuel, sólo interesaba a los clásicos la inmovilidad del capital ya que suponían a los salarios en el nivel de subsistencia. El intercambio desigual se sustenta en premisas más realistas: inmovilidad del factor trabajo y movilidad del capital. Es decir se parte del hecho de que hay una tendencia a la igualación de las tasas de ganancia a nivel mundial.

Para poder realizar el cálculo de lo que aproximadamente el Perú o cualquier otro país ha estado perdiendo por el mecanismo del intercambio desigual, es necesario hacer un esquema general sobre el funcionamiento de este mecanismo, con la finalidad de evitar su repetición para cada período, y simplificar, por tanto, el cálculo. A continuación presentamos dicho esquema:

País	K Capit. total compro- metido	c Capit. const. cons.	p plus- valía	V Valor c+v+p	R Costo de pro- duc- ción c+v	g' Tasa de ganancia $\frac{p}{k}$	g ganancia $g'k$	Precio de producción $\frac{R+p}{2}$
A	K	k	a	b	a+b+k	k+a		$\frac{k+a+b+d}{2}$
B	K	k	c	d	c+d+k	k+c		$\frac{k+c+b+d}{2}$

Este esquema representa la perecuación de las ganancias como resultado del intercambio entre los países A y B. En el esquema se supone que la única diferencia entre los dos países es la tasa de plusvalía, (y por ende, salarios diferentes): $\frac{b}{a} < \frac{d}{c}$

La consecuencia de esta desigualdad de salarios es la diferencia entre los precios de producción. Si restamos estos precios de producción encontraremos que el resultado es el mismo que la diferencia entre los salarios:

$$\left(k + a + \frac{b + d}{2} \right) - \left(k + c + \frac{b + d}{2} \right) = a - c$$

Esto significa que el país de menor nivel de salarios el B (país subdesarrollado) recibe menos, a igual cantidad de trabajo de igual productividad, (dado que el capital comprometido y el consumido son iguales en los dos países), que el país A. Si los productos que B produce fueran proveídos por A, su valor sería mayor en $(a - c)$, por lo tanto esta cantidad constituye una transferencia neta del país subdesarrollado B al país desarrollado A.

Hemos demostrado que para el cálculo del intercambio desigual sólo es necesario conocer las diferencias salaria

les. El cuadro III-11 nos muestra las diferencias entre los remuneraciones promedio de Perú y EEUU.

CUADRO III-11

Año	EEUU hora/ dólar	Perú diario/ sol (a)	Tipo de cambio (b)	Perú diario/ dólar a/b=c	EEUU diario/ dólar (d)	Diferencia salarial diario/ dólar c-d
1970	3.22	115.12	43.41	2.65	25.76	23.11
1971	3.44	123.52	43.38	2.84	27.52	24.68
1972	3.67	154.32	43.38	3.55	29.36	25.81
1973	3.92	189.17	43.38	4.36	31.36	27.00
1974	4.22	218.22	43.38	5.03	33.76	28.73
1975	4.54	259.79	45.00	5.77	36.32	30.55
1976	4.87	314.20	69.37	4.52	38.96	34.44

Fuente: América en cifras. Instituto Interamericano de Estadística.

(b) Tipo de cambio promedio, a excepción del año 1975 en que es el tipo de cambio de fin de año. Memoria BCRP 1980.

En 1973 el 42.5% de las exportaciones peruanas con destino a los EEUU fueron productos mineros: cobre y plomo, en donde las empresas que actúan tienen una alta densidad de capital. Supondremos que esta proporción se ha mantenido en el período 1970-76.

En el cuadro siguiente se calcula la cantidad de trabajadores comprometidos en las exportaciones mineras a los EEUU⁵⁸:

CUADRO III-12

Año	Fuerza lab. min. (a)	Exp. min. totales (b)	Exp. min. a EEUU (c)	c/b (d)	a x d
1970	92,158	479	447	30.7	28,292
1971	94,738	353	108	30.6	28,989
1972	97,391	420	152	31.4	30,580
1973	100,118	616	165	26.8	26,831
1974	102,921	724	228	31.5	32,420
1975	105,803	589	132	22.4	23,700
1976	109,083	676	148	21.9	23,889

En el siguiente cuadro se calcula el intercambio desigual en base a las diferencias de remuneraciones anuales.

CUADRO III - 13

Año	Trabajadores (a)	Remuneración anual (b)	Intercambio desigual (millons. de dólares) (a x b)
1970	28,292	8,435.15	238.7
1971	28,300	9,000.20	251.1
1972	30,580	9,420.55	288.0
1973	26,831	9,955.00	264.4
1974	32,420	10,486.45	339.9
1975	23,700	11,150.75	264.3
1976	23,889	12,570.6	300.3

FUENTE: Cuadros III-11 y III-12.

Otro mecanismo no menos importante para la remisión al exterior del excedente económico constituye los royalties, los cuales disminuyeron en importancia relativa entre los períodos 1960-65 y 1970-75, ya que según cálculos hechos por FitzGerald en su obra La Economía Política del Perú, pasaron de representar, en promedio, el 0.3% del PBI en el primer período a sólo el 0.1% del PBI en el segundo. Esta disminución se debió al mayor control que sobre los contratos tecnológicos hubo durante la etapa del reformismo militar, es de suponer que esta situación fue extensiva a todos los miembros del Pacto Andino en virtud de la firma de la Decisión 24.

El intercambio no equivalente, es decir la sobre - facturación y subfacturación de importaciones y exportaciones fue una forma mas importante de drenaje del excedente en el período 1970-75, que la remisión de utilidades extranjeras, a saber de que en términos relativos disminuyó en ese período debido a la nacionalización de los principales yacimientos minerales y sobre todo a la nacionalización del comercio exterior de los minerales. En el período

1960-65 representó un promedio anual del 1,6% del PBI y en 1970-75 bajó ese promedio anual a 1.7%.

En el cuadro III-14 se hace un agregado de los mecanismos de apropiación y expatriación del excedente económico nacional y que han sido ya reseñados individualmente. Luego, se comparan estos montos agregados con el monto de las exportaciones y del Producto Bruto Interno. Se escogió el período 1970-75 en razón de que fue el único en el que se ha podido calcular en forma aproximada el intercambio desigual. Cabe hacer la anotación de que el monto calculado para el intercambio desigual es sólo lo que el Perú deja de percibir por comerciar con los Estados Unidos, y no siquiera por todo el comercio de los Estados Unidos sino tan sólo por nuestras exportaciones de minerales hacia ese país, las cuales sólo representaron alrededor del 13% del total de nuestras exportaciones en el período 1970-75; es decir que el monto calculado es mucho menor del que realmente pierde el país por el intercambio desigual. Como el monto calculado para el intercambio no equivalente es bastante conservador, a decir por su propio autor: Fitzgerald, se tiene que concluir que los montos calculados como expatriación del excedente económico nacional son mucho menores de los que son realmente remitidos fuera. Aún con todas las atenciones hechas se observa que el excedente económico expatriado fue bastante alto: 4,923.8 millones de dólares, los cuales representaron en promedio el 72.7% de las exportaciones totales de el período reseñado y cerca del 9% del total producido en ese lapso. Evidentemente esto es muy alto, y basta para explicar porque el Perú no puede salir del subdesarrollo: por lo menos el 9% de su PBI es succionado por el capital transnacional, ya que los montos calculados han sido hechos para un período que como lo hemos señalado ya, intentó un proceso nacionalista y reformista para poder negociar con el capital monopolista un mejor trato, y que como los datos referentes a remisión de utilidades, intercambio no equivalente, y pago de royalties, lo demuestran logró una menor apropiación y expatriación del excedente económico nacional.

2.- Utilización del Excedente Económico.

Como ya hemos visto en el numeral 1, una parte importantísima del excedente económico es expatriado. En esta sección vamos a tratar de calcular que parte del excedente económico es realmente invertido en forma productiva, es decir que parte de él sirve para la acumulación. En vista de que las cuentas nacionales están hechas desde una perspectiva teórica, la keynesiana, diferente a la que se sustenta en el análisis del excedente económico, es difícil medirlo a este con exactitud en base a dichas cuentas. Hemos escogido los datos sobre inversión que nos muestran que parte del PBI es invertido en forma productiva, para luego contrastarla con lo que es remitido al exterior.

CUADRO No III-15

PORCENTAJE DEL PBI

Años:	59-63	64-68	69-73	74-76	77-78
FBCF productivo					
Privado	10.1	4.6	3.9	5.1	4.8
Público	1.7	2.4	3.1	7.2	5.7
	<u>12.1</u>	<u>7.0</u>	<u>7.0</u>	<u>12.3</u>	<u>10.5</u>
Depreciación	5.6	6.0	6.3	6.5	6.5
FNCF Product.(1)	5.5	1.0	0.7	5.8	4.0
FBCF (2)	18.6	15.4	12.7	16.5	14.3
(1)/(2)	35%	65%	5.5%	35.1%	28%
Exced. Expatriado millones de dólares (3)	690.6	1,140.7	2,979.6	2,912.2	1,612.0
PBI (4) millones de dólares.	13,738.0	24,105.0	34,997.0	37,310.0	18,056.0
(3)/(4)	5.0%	4.7%	8.5%	7.8%	8.9%

(a) Se asume el mismo porcentaje de depreciación del período 74-76.

(3) En base a los cuadros III-8, III-10, III-13 y III-14, hay que tener en cuenta que los montos deben ser en realidad mayores ya que por ejemplo sólo se incluyen intercambios no equivalente y no alties para los períodos 60-65 y 70-75.

(4) Inst. de estudio eco. y soc. de la SI

Como se puede observar en el cuadro III-15, en todos los períodos con la sola excepción del primero, el excedente económico ha sido mayor que la inversión neta, es decir que aquella que va a originar un incremento de la pro

ducción. También se puede apreciar que la parte de la inversión destinada al incremento del capital instalado es ínfima en algunos períodos, especialmente entre 1964-73. Lo cual demuestra que gran parte del excedente económico es mal utilizado, impidiendo de este modo la acumulación, que es, como ya se ha dicho, la condición indispensable para el desarrollo. Por lo tanto, en las conclusiones de su estudio sobre Perú: 1890-77, calcula que el crecimiento del producto per cápita entre 1890-77 ha sido demasiado lento, alrededor del 1% anual, lo cual demuestra que la acumulación es insignificante.

IV.- EL DESARROLLO DEL SUBDESARROLLO

El desarrollo del subdesarrollo mundial ha llevado a que el 25% de la población que habita en los países desarrollados disponga del 83% de la producción mundial, consuma el 70% de los cereales y el 75% de la energía, posea el 95% de los recursos tecnológicos, el 92% de la industria mundial y emplee el 89% de los gastos mundiales en educación; por otro lado, según la UNCTAD, en el período 1970-78 las empresas transnacionales invirtieron 42,200 millones de dólares en los países subdesarrollados y obtuvieron 100,218 millones de dólares por concepto de utilidades, es decir 2.37 dólares de ganancia por cada dólar invertido, todo esto se ha traducido en un distanciamiento cada vez mayor entre los niveles de vida de las naciones desarrolladas y subdesarrolladas, una buena aproximación para esto lo constituye la relación entre los niveles de ingreso per cápita de los países desarrollados y subdesarrollados que se ha ido agrandando cada vez más: 1.5 veces en 1850, 12 veces en 1960 y 13 veces en 1979. Desde la perspectiva latinoamericana la situación no es mejor: entre 1972-79 mientras la deuda pública externa, según el BID, se multiplicó por 4.8, su servicio lo hizo por 8, esto se hace mas grave si tenemos en cuenta que la participación de América Latina en las exportaciones mundiales está bajando (según el FMI en la década del 60 representaba el 6.15%, mientras en la siguiente década realizó el 4.7% de las mismas), pasando el servicio de la deuda como porcentaje de las exportaciones del 14 al 30% en ese período.

Han transcurrido 160 años de vida republicana, siglo y medio de capitalismo, teóricamente el país era tan libre como Inglaterra, E.U., o Francia, pero en los hechos ya hemos visto que no fue así. Todas las riquezas nacionales: el guano, el salitre, el cobre, el petróleo, etc., cayeron en manos extranjeras o en forma directa es decir por medio de la propiedad o en forma indirecta a través de la comercialización. El país ha experimentado todos los "modelos de desarrollo" que los economistas de los centros imperialistas y sus seguidores en nuestros países han concebido como las panaceas del desarrollo, hemos crecido hacia

afuera", luego hemos crecido "hacia adentro", también se intentó hacer del país un "exportador de manufacturas", y por último nos están aplicando las recetas neoliberales de la "escuela de Chicago", todo esto ha sucedido ya, todos los supuetos caminos que nos conducirían al desarrollo ya los hemos transitado y ¿para qué? ¿acaso nos hemos desarrollado?. Es cierto que se podría aducir que lo que ha pasado no es que el o los "modelos de desarrollo" que hemos señalado sean malos sino que su o sus aplicaciones fueron malas. Esto significaría entonces, que todas las generaciones que nos han precedido estuvieron conformadas por hombres que no percibieron ni los intereses nacionales ni los suyos o por personas que antepusieron equivocadamente sus intereses a los de la patria. Lo primero es inadmisibile, en cuanto a lo segundo: ¿qué garantías tenemos de que nuestra burguesía, ahora si, piense antes en el país que en su bolsillo?, evidentemente ninguna, y no porque no quiera a su patria, sino porque la esencia del capitalismo es la ganancia y la burguesía dejaría de ser burguesía si no buscara la plusvalía. Ninguna burguesía es nacionalista pero, lo es en la medida de la coincidencia de sus intereses con los de su nación. La burguesía de los centros fue revolucionaria y es patriota porque sus ganancias están en proporción directa al poderío de sus estados. La burguesía de la periferia, como burguesía que es, no puede dejar de ver por sus intereses, lo malo para ella y para su país es que estos no coinciden con los nacionales; °claro que le convendría tener una nación poderosa pero para ello tendría que pelear con la burguesía metropolitana, y es tan débil frente a esta que sucumbiría rápidamente, como no quiere suicidarse y tiene que vivir tiene que ser realista y contentarse con la pequeña porción que le dejan, por lo tanto no es revolucionaria ni nacionalista, está incapacitada histórica y económicamente para desarrollar a la periferia.

El desarrollo del subdesarrollo en el Perú tiene las siguientes consecuencias:

1).- Mayor dependencia alimentaria, en efecto la proporción del consumo que se satisface mediante la importa-

ción ha crecido vertiginosamente en los últimos cuarenta años especialmente en lo referente al trigo, lácteos y oleaginosas¹.

2).- La virtual inexistencia de una industria nacional, lo que hay en verdad es una industria afincada en el territorio peruano que es diferente. Es una industria cuyo capital, en más del 25%, estaba en manos extranjeras en 1975, luego del proceso de nacionalización de la primera fase del gobierno militar (en 1971, según la memoria del MICTI 1968-80, este porcentaje era del 38.4), y cuya dependencia de insumos importados se ha mantenido alrededor del 41% de sus requerimientos. Sin embargo estas cifras no dan cuenta de la verdadera situación ya que la dependencia tecnológica, que es prácticamente total, no se refleja en la participación en la propiedad:

" Desde la segunda guerra mundial han cobrado gran impulso a escala internacional varias formas de presencia de la inversión extranjera que no implican participación en la propiedad o que implican una participación relativamente minoritaria en la propiedad. Varios estudios señalan en efecto la importancia creciente de las operaciones "llave (o producto o moneda) en mano", de los contratos de tecnología, de los acuerdos de gestión, de las subcontrataciones a escala internacional o nacional de los "joint ventures", etc. En todas estas operaciones la propiedad sobre la firma receptora local o no existe o no es el elemento central para comprender el tipo de control ejercido por el inversionista extranjero, que a menudo es determinante. A medida entonces que las articulaciones entre el aparato productivo local y el sistema internacional devinieron cada vez mas complejas y acentuadas, el control transnacional puede existir incluso sin participación en la propiedad".²

Una prueba de la total dependencia tecnológica de la industria nacional es que ella explica el 97.2% de lo que el país remitió al exterior por concepto de regalías en el período 1971-78.³

3.- La pequeñez del mercado interno en virtud de la creciente pauperización de las clases nacionales más necesitadas, entre 1961-1971 el 40% de la población con ingresos más bajos pasó de recibir el 8.1% del ingreso nacional en el primer año a sólo el 7.3%⁴ en el segundo, la situación tiene que haberse agravado hoy con el proceso inflacionario que amenaza convertirse en permanente. La causa inmediata de esta situación la encontramos en las crecientes diferencias de productividad entre los sectores empresaria y no empresarial, moderno y tradicional de nuestra economía, empero la causa última la encontramos en la naturaleza del subdesarrollo, el capitalismo viene de afuera, no es el resultado de la natural evolución de las fuerzas productivas del país, en consecuencia su mercado está afuera y hacia el exterior tiene que volcarse toda la economía; no importándole mayormente el mercado interior;

4.- Hipertrofia del sector terciario: éste, en los países desarrollados, oscila en relación al producto bruto interno, entre el 40% en Europa Occidental y el 50% en los E.E.U.U.; en los países subdesarrollados oscila entre el 30 y el 60%⁵. En el Perú es poco más del 46%, este porcentaje casi no ha variado en los últimos treinta años; en cambio el crecimiento relativo ha sido vertiginoso en lo que respecta a la fuerza laboral, en 1950 se encontraba en este sector sólo el 22.9% de la misma y 30 años después el 44.6%. Si definimos a las actividades productivas como aquellas que extraen, transforman y transportan todos los bienes materiales para que los consuma la sociedad, y tenemos en cuenta que el sector transportes en nuestro país representa alrededor del 4% y del 3.5% del producto bruto y de la fuerza laboral del país respectivamente, concluiremos que poco más del 40% de la fuerza laboral se dedica a actividades improductivas, las cuales generan alrededor del 42% del producto nacional, esta situación es a todas luces exagerada y por lo tanto inconveniente para un país tan pobre como el nuestro. Aparentemente es el mismo punto de llegada con los países desarrollados, pero las causas son diferentes, en estos tal situación se debe a la necesidad de contrarrestar la tendencia a la baja de la tasa de ganancia, lo cual sólo se puede lograr ante la imposibilidad de una guerra de precios entre monopolios-

mediante costosas campañas de ventas, publicidad, etc. y , por otro lado, la tendencia creciente de los excedentes (concepto que aparte de lo tradicionalmente conocido como plus-valía incluye los gastos del Estado y los ingresos provenientes de actividades improductivas) hace imprescindible el crecimiento del sector terciario para absorverlos;⁶ es decir esta situación se dá gracias a una gran riqueza, es el resultado natural e inmanente al desarrollo económico. En los países subdesarrollados, como el Perú, la causa es que la competencia de las industrias de las metrópolis impiden el crecimiento del sector secundario en aquellos, y como consecuencia de ello la imposibilidad de absorver la creciente mano de obra procedente de las actividades agrícolas y del crecimiento poblacional; es decir es el resultado de la agresión imperialista, y de la pobreza que esta ocasiona.

5.- La Creciente Extracción del Excedente: La deuda pública externa⁷ ha aumentado de 80 millones de dólares en 1950 a 7,258 millones de dólares en 1982, sin embargo el 75% del total desembolsado (es decir del total recibido) entre esos años ha sido destinado precisamente al pago del principal y de los intereses de la misma. La deuda pública externa se ha multiplicado 90 veces, mientras que las exportaciones, que son las generadoras de divisas con las cuales se paga la deuda, lo han hecho sólo 15.2 veces, y el servicio promedio entre los períodos 1950-54 y 1977-82 lo ha hecho 265 veces; todo lo cual se ha reflejado en que cada vez más el país destina mayor cantidad de las divisas generadas por sus exportaciones al pago de su deuda: en la década del 50 sólo el 4.9% de las exportaciones eran dedicadas al servicio de la deuda, en el último decenio 1973-82, este porcentaje ha sido 36.7%. Las amortizaciones que entre 1950-54 eran en promedio 2 millones de dólares anuales, en los últimos 3 años 1980-82 han sido en promedio 977 millones de dólares, es decir se han multiplicado 438.5 veces; los intereses que en promedio eran entre 1950-54, 1.5 millones de dólares, en los últimos 3 años fueron del orden de los 515 millones de dólares anuales, es decir crecieron 343.3 veces. Evidentemente esto no es acumulación, es exacción.

Una segunda modalidad de extracción del excedente nacional por parte de los países metropolitanos es el de la inversión extranjera tanto directa (aquella que controla más del 50% del capital empresarial) como en cartera (aquella que controla menos del 50% del capital empresarial). En el período 1938-1982⁸ la inversión neta extranjera totalizó 951.4 millones de dólares, en ese mismo período se remesaron al exterior 3,889 millones de dólares por concepto de utilidades, o sea que por cada dólar invertido se llevaron 4 dólares. Las remesas de utilidades pasaron de ser aproximadamente 17 millones de dólares en promedio entre 1938-50 a 248 millones de dólares anuales en el período 1973-82, en el primer período por cada dólar invertido, el imperialismo se llevó 2.4 mientras que en el último la proporción subió a 2.7 dólares remesados por cada dólar invertido. Obviamente la extracción del excedente es cada vez mayor.

Las llamadas transferencias de precios⁹, producto de la sobrevaluación de algunas importaciones y de subdevaluaciones de algunas exportaciones, son otra forma de extracción del excedente económico y entre 1960-75¹⁰, fueron del orden del 1.45% del PBI en promedio anual. Por último, los royalties en ese mismo lapso, fueron en promedio 0.2%¹¹ del PBI, lo cual puede parecer insignificante pero para demostrar que esto no es así basta saber que del total de contratos tecnológicos¹² privados por empresas radicadas en el Perú, entre 1971-74, el 78% se hizo con 5 países: Estados Unidos, Alemania Occidental, Francia, Suiza e Inglaterra, los cuales concentraron en en dichos años el 58% de las importaciones peruanas; esto significa que los contratos tecnológicos además de lo que por sí mismos encierran, a saber la dependencia tecnológica, son un medio eficaz para el control del mercado nacional.

6.- La total dependencia comercial: la parte más importante del comercio exterior del Perú es realizado con los E.E.U.U., tanto por el lado de las importaciones como por el lado de las exportaciones. Como son las exportaciones las generadoras de divisas hemos centrado la atención en e

llas. En el cuadro siguiente se puede apreciar que entre los años 1970-80, el Perú ha destinado hacia los E.E.U.U. un total de 6,046 millones de dólares por concepto de exportaciones y que representaron en promedio alrededor del 34.5% de nuestras exportaciones; en ese mismo lapso los E.E.U.U. realizaron compras (importaciones) por un monto de 1'361,044'000,000 dólares, es decir que para ellos nuestras exportaciones representan solo el 0.44% en el período reseñado. Es decir que para E.E.U.U. es insignificante el monto de nuestras exportaciones, lo que para ellos no llega al 0.5% representa para el país más de un tercio del total de sus ingresos de divisas. Evidente mente que esta situación le da un gran poder a E.E.U.U. para poder influir decisivamente, como que así ha sido en efecto, en el manejo político y económico del país.

CUADRO III-15

Años	Export.del Perú a E.U. (a)	Importac. total E.U. (b)	% que representan las export. peruanas sobre las import. E.U. (a/b)	Export. del Perú a E.U. sobre Export. totales
1970	340	39,756	0.8	32.9%
1971	253	45,516	0.5	28.4
1972	311	55,282	0.5	33.0
1973	388	68,656	0.5	34.9
1974	536	107,113	0.5	35.7
1975	310	102,984	0.3	24.0
1976	349	128,872	0.37	25.7
1977	516	156,758	0.3	29.9
1978	726	182,786	0.4	37.4
1979	1,058	217,664	0.5	30.3
1980	1,259	255,657	0.5	32.3
Total	6,046	1'361,044	0.44%	34.45%

FUENTE: Perú Anexo Estadístico del sector Ext. 1970-82
BCR. Cuadro nº 5.(a).

Yearbook of international trade statistics ONU. N.Y.
1981. Vol. I, pag. 1,004.

7.-La desarticulación a nivel de producción entre los diferentes sectores de la economía nacional. En los países desarrollados la totalidad de los intercambios intersectoriales -descartando los intercambios al interior de un mismo sector, es decir sin los intrasectoriales- duplican a sus producciones internas; en el Perú la situación es totalmente contraria, la totalidad de estos intercambios sólo repre

sentan la cuarta parte de su PBI (según datos tomados de la tabla insumo-producto elaborada por FitzGerald¹³ para el año 1969), demostrando que los requerimientos de insumos provenientes de otros sectores son bastante bajos, revelando una virtual yuxtaposición de sectores productivos al interior de nuestra economía con la nula difusión, en consecuencia, de cualquier progreso tecnológico logrado en cualquiera de sus ramas hacia las demás. Esta conclusión es reforzada si observamos que los cocientes entre las ventas intersectoriales y las ventas totales son bastante bajos:

	Sector de Export.	Agricultura Alimenticia	Industria Prod. final	Industria Prod. intermedia	Servicios y otros.
Ventas intersectoriales	17%	16%	12%	46%	14%
Ventas totales					
Insumos importados	32%	16%	31%	55%	20%
Insumos totales					
Insumos del mismo sector (1)	68%	70%	34%	36%	65%
Insumos nacionales totales.					

FUENTE: FitzGerald. La Economía Política. pag. 12.

(1) Elaborado en base a la tabla insumo producto 1969 de FitzGerald.

Los datos referentes a la importancia de los insumos

importados en relación a los requeridos de otros sectores son también bastante significativos, sobre todo si los comparamos con los de los países desarrollados. En éstos últimos el promedio es de poco menos que el 5 %, en cambio en el Perú el promedio es del 34 %, la diferencia salta a la vista. Esto es lo que Samir Amín denomina como "extraversión"¹⁵, es decir la gran importancia que tiene los intercambios externos para una determinada economía, y refleja la gran dependencia de nuestra economía respecto a los vaivenes del mercado externo.

Esta desarticulación de la economía nacional parece abonar en favor de la tesis dualista del subdesarrollo, pero ello no es así, veamos porqué. Esta tesis sostiene que el limitado desarrollo del capitalismo al interior de las economías subdesarrolladas se traduce en la coexistencia de sectores pre-capitalistas; la solución es obvia, para erradicar el dualismo y por ende alcanzar el desarrollo hay que extender el capitalismo a todo el ámbito de la economía. En su forma menos elaborada esta tesis identifica la dicotomía agricultura e industria con la de sectores preecapitalistas y capitalistas, lo cual es muy superficial pues al interior de ambos sectores se da la coexistencia de subsectores modernos con subsectores atrasados, por eso una versión más refinada reconoce que el dualismo se asocia con la "organización de la producción de cada sector"¹⁶; empero ambas presentaciones preconizan la misma receta para combatir al subdesarrollo: una integración más absoluta y completa al mercado mundial ya que esto permitiría la extensión del capitalismo dentro de la economía nacional. Kay dice desembozadamente:

"... el capital creó el subdesarrollo no porque explotó al mundo subdesarrollado, sino porque no lo explotó bastante"¹⁷.

Es decir que la solución está en que nos exploren más, cuanto más sangre pierde uno más fuerza adquiere, esta teoría debería llamarse la teoría de Anteo (ser mitológico que adquiría más fuerza cuanto más caídas tenía), significa entonces que los intereses imperialistas (succión del excedente) y los nacionales (desarrollarios) son coincidentes. ¡Vaya

teoría!.

Si observamos la tercera fila del cuadro precedente veremos que los intercambios intrasectoriales son bastante importantes lo cual demuestra que al interior de cada de cada sector los subsectores modernos y atrasados están bien integrados (eufemismo que significa que el primero explota al segundo). Si dirigimos la atención hacia otros aspectos de nuestra economía veremos que los alimentos producidos por los agricultores "pre-capitalistas" son consumidos por los trabajadores de los sectores "capitalistas", que estos últimos demandan además servicios, vestidos, etc. de sectores no empresariales o atrasados, que la fuerza laboral de estos sectores constituyen el "ejercicio laboral de reserva" que permite mantener un nivel de salarios bajo, etc. En conclusión pues, la economía nacional está bien integrada. No hay pues tal dualismo en nuestra economía, esta constituye una unidad, no hay sectores capitalistas coexistiendo con sectores pre-capitalistas. Que al interior de esta unidad existen sectores modernos explotando a sectores atrasados es otra cosa, que estos últimos tengan algunos rasgos pre-capitalistas no quiere decir que tenagn ese carácter, pues lo esencial, lo determinante es que producen y demandan mercancías, cumplen un determinado rol, tan importante como el de los sectores modernos, en la división del trabajo al interior de nuestra economía, son pues tan capitalistas como los sectores modernos: pretender que la salida del subdesarrollo está en "extender" el capitalismo en la economía nacional es como pretender que la solución para la creciente pobreza está en que todos nos convirtamos en burgueses, y entonces ¿a quién explotamos?. La contradicción principal del capitalismo, más de su exclusividad, es la dicotomía explotadores y explotados, metrópoli y satélite, la burguesía es tan producto del capitalismo como el proletariado, lo mismo se puede afirmar del desarrollo y subdesarrollo, así pues los sectores atrasados y modernos al interior de una economía subdesarrollada son también la expresión de esta dicotomía esencial. son las dos caras de una misma moneda; mal puede decirse entonces que la solución para el problema del subdesarrollo es la extensión -

del capitalismo ¿ a dónde más?, si ya está totalmente extendido.

En síntesis, con el transcurso del tiempo ha acentuado las características del subdesarrollo en el país. Nuestra economía ha crecido, es verdad, pero junto con ella también - lo han hecho todas sus deformaciones o distorsiones que la hacen subdesarrollada, no somos menos dependientes que antes, - ni siquiera tanto como antes, somos mucho más.

André Gunder Frank en su notable trabajo "capitalismo y subdesarrollo en América Latina" señala que un aflojamiento o debilitamiento entre las relaciones metrópoli-satélite, debido a las periódicas depresiones económicas de los centros o a las guerras en las cuales se embarcan, puede presentarse bajo dos formas: la primera como una "involución capitalista pasiva", es decir una especie de "retorno" a economías de subsistencia; la segunda forma es una "involución capitalista activa", es decir un proceso de industrialización más o menos autónomo del satélite.

Y refiriéndose al caso del Brasil pone como prueba - de lo que afirma el vigoroso impulso industrializador de la década del treinta realizado en dicho país: la producción industrial brasileña creció un 50% entre 1929 y 1937. Sin embargo en otra parte afirma con justeza que "no debe confundirse la industria en Brasil con la industria nacional", y señala que las firmas extranjeras entraron en el sector industrial brasileño desde la década del 20, y que por ejemplo en 1936 - de 362 empresas fundadas sólo 121 eran nacionales, esto se hace más explícito cuando afirma que "esta clase de penetración (la extranjera en la industria) se efectuó aceleradamente incluso en la depresión de los años 30". Lo cual contradice su tesis antes reseñada. En efecto ese "desarrollo más o menos autónomos" de la industria brasilera en los 30 se explica por las inversiones extranjeras en ese sector, especialmente las provenientes de los EEUU, lo cual de hecho le quita toda autonomía.

Lo que sucede en realidad, es que en las depresiones de los centros éstos se vuelven más voraces y exigen a las débiles economías periféricas la adopción de políticas que ga -

rantizen el fiel cumplimiento del pago de la deuda externa , el libre flujo de las remesas de utilidades, etc. La política que cumple todos estos requisitos es, como sabemos, la neoliberal, la cual además entrega el mercado interno de los países periféricos a las industrias como sede en las metrópolis y así ayuda a paliar el problema del desempleo en ésta última (según cálculos de Jürgen Schuldt¹⁸, entre 1980-82, el Perú ha generado 400 mil empleos en el exterior: 120 mil en EE UU, 84, mil en Japón, etc. debido a la liberalización arancelaria).

Lo que cuenta para los centros imperialistas es el pago de la deuda externa y las facilidades y garantías para la inversión directa extranjera. Cuando hay bonanza queda un margen de divisas que los gobiernos periféricos pueden utilizar con cierta libertad para realizar reformas dentro del sistema, dando oportunidad histórica a los populismos; cuando hay crisis se tiene que estabilizar la economía es decir priorizar el fiel cumplimiento de los compromisos con el exterior.

No hay, pues, tal aflojamiento de las relaciones metrópoli-satélite en los períodos de crisis de los centros, todo lo contrario, en dichos momentos es cuando se muestra con la mayor crudeza la situación subordinada de los países subdesarrollados. Y al no haber tal "aflojamiento", la única posibilidad para salir del atraso en que nos tiene sumido el capitalismo es la es la ruptura total con dicho sistema.

Una cuestión que por ser demasiado obvia no se debería suscitar discusión es que históricamente en la época de la libre competencia del capitalismo industrial no se ha registrado ningún caso de país subdesarrollado que haya logrado salir de esa situación. Es cierto que hacia la segunda mitad del siglo XIX emergieron nuevas potencias como EEUU, Japón, etc. pero el caso de ellos es distinto, el primero fue un trasplante¹⁹ de la Europa capitalista con hombres y capital a unas tierras de inmensas riquezas naturales, por lo que rápidamente alcanzó grandes progresos, el segundo estuvo aislado del resto del mundo por dos siglos hasta que en 1854 firmó tratados comerciales con EEUU, pero cuando se integró al sistema mundial ya el desarrollo de sus fuerzas pro

ductivas hacían imposible que sea convertido en satélite del sistema, por lo contrario le permitió ser metrópoli. Si esto fué así en una etapa en que todavía había botín por saquear, con tanta mayor razón lo será en la fase imperialista en que todo el mundo está repartido y ya no hay lugar para nadie más; los repartos (las guerras mundiales) se hace al interior de los centros, pero no porque surja una nueva potencia capitalista, sino porque el desarrollo desigual del capitalismo hace que las correlaciones de fuerzas varíen, precisamente por eso, ante el peligro de ser engullidos por otro imperio más fuerte, ninguno de los centros imperialistas aceptaría o permitiría el establecimiento de una burguesía autónoma y nacional en ningún país subdesarrollado, sencillamente porque nadie es tan tonto de permitir la entrada de un competidor más a costa de su propio debilitamiento.

No hay "tercer mundo", ese término es engañoso, hay sólo dos mundos, uno el mundo socialista y dos el mundo capitalista, dentro de éste hay países subdesarrollados y países desarrollados, son como dos caras de una misma moneda. Ya hemos visto que es imposible pasar de una categoría a otra dentro del mismo sistema, no se puede romper una cara de una moneda sin romper la otra. La historia mundial nos mete por los ojos que los casos de países subdesarrollados que logran salir de esa situación lo han hecho gracias a la ruptura con el sistema, nos estamos refiriendo a los países socialistas, de los cuales la URSS es la primera potencia mundial, el resto: China, Checoslovaquia, Yugoslavia, etc. se están desarrollando, ellos si están en "vías de desarrollo" ¿porqué? sencillamente porque están acumulando. No podemos concluir sin citar al más grande estudioso de la realidad peruana:

"La época de la libre concurrencia en la economía capitalista, ha terminado en todos los campos y en todos los aspectos. Estamos en la época de los monopolios, vale decir de los imperios. Los países latinoamericanos llegan con retardo a la competencia capitalista. Los primeros puestos están ya definitivamente

asignados. El destino de estos países dentro del orden capitalista es de simples colonias" "La condición económica de éstas repúblicas es, sin duda, semicolonial, y a medida que crezca su capitalismo y en consecuencia, la penetración imperialista, tiene que acentuarse - este carácter de su economía"²⁰

-oOo-

CONCLUSIONES

1.- Desarrollo y Subdesarrollo son la expresión de las dos facetas contradictorias de una misma realidad: el sistema capitalista mundial. Hay países desarrollados porque han explotado y explotan a los países subdesarrollados.

2.- La condición indispensable para salir del subdesarrollo es la acumulación de capitales. Esta acumulación no se puede dar, y la prueba es que históricamente no se ha dado, en ningún país subdesarrollado mientras siga incorporado al sistema capitalista en razón de que gran parte de su excedente económico es succionado por los países desarrollados (en 1966 sólo por el intercambio desigual de mercancías los países subdesarrollados transfirieron el 15% de su PBI a los países desarrollados)¹. Aunque la situación actual de los países subdesarrollados pueda ser comparada con la situación anterior de las naciones hoy desarrolladas en términos cuantitativos (producto bruto, nivel de ingreso medio, etc), desde el punto de vista cualitativo son muy diferentes: estas últimas jamás fueron dependientes del exterior, no tuvieron un crecimiento desequilibrado, etc. Por lo tanto, dentro del sistema capitalista actual no puede hablarse de países en vías de desarrollo".

3.- El Perú no ha cumplido, ni cumple con la condición indispensable para llegar al desarrollo económico, a saber: la acumulación de capital nacional.² Nuestra clase dominante ha demostrado su incapacidad para acumular capitales y por lo tanto para desarrollar al país: al someterse al capital extranjero y dejarse arrebatar los sectores más dinámicos de la economía nacional, que hasta fines del siglo XIX estaban en sus manos³; al desperdiciar oportunidades como la del guano en el siglo pasado, etc.

4.- Los supuestos modelos de desarrollo: "Crecimiento hacia afuera", "sustitución de importaciones", "exportación de manufacturas", que han sido experimentados en el país han demostrado su total inoperancia y sólo son en realidad modelos de incorporación en forma subordinada al sistema capitalista.

5.- La evolución capitalista del Perú ha acentuado sus características de país subdesarrollado.

NOTAS Y REFERENCIAS

Capítulo I

- 1.- Paul A. Samuelson. "Curso de Economía Moderna". Pag. 817 Editorial Aguilar - Madrid 1965.
- 2.- Creado por Paul Baran y mejorado luego en forma conjunta con Paul Sweezy. Cf. "La Economía Política del Crecimiento" y "El Capital Monopolista".
- 3.- Barán y Sweezy. "El Capital Monopolista" Pag. 13 - Ed. Siglo XX - México 1968.
- 4.- André Gunder Frank. "Capitalismo y Subdesarrollo en América Latina".
- 5.- Este caso es diferente al de los citados un poco mas arriba, ello es razón de que se trataba de dos sociedades en di-tinto grado de evolución: por un lado el Imperio Incaico en el estadio medio de la Barbarie y por otro lado , el Imperio Español en el feudalismo.
- 6.- Cabe hacer la aclaración que si bien industria es toda actividad transformadora y que, por lo tanto, ha existido desde que el hombre dejó de ser un simple recolector, es la introducción de la máquina en el proceso de producción lo que dió nacimiento a lo que Marx denominó la "Gran Industria". A ésta nos referimos cuando hablamos de industria. Dicho de otra manera, la industrialización la entendemos como la mecanización, el reemplazo de la tecnología empírica, por la científica, de todos los sectores productivos.
- 7.- Desde luego que no sólo nos referimos a la propiedad legal de los activos sino a que los insumos, la maquinaria y la tecnología que emplea la industria sean realmente nacionales. De ahí pues que se debe diferenciar entre industria nacional e industria afincada en un determinado país. El Perú con una industria que importe el 40% de sus insumos y que depende totalmente de la tecnología y maquinaria extranjera, evidentemente no tiene una industria nacional, a pesar de que el 75% de los activos industriales están en manos nacionales. Cabe recordar que es recién con la ley

de industrias de 1970 que se crea un organismo con la función de realizar investigaciones tecnológicas, el ITINTEC, que dicho sea de paso no ha dado los resultados esperados.

8.- Esto que quizás a nivel de país no sea tan cierto, se torna evidente en cuanto se observa como un todo tanto a los países desarrollados como a los países subdesarrollados. En efecto el monto del comercio exterior entre ellos representa el 20% del total del comercio exterior de los primeros y el 80% del de los segundos, es decir el 80% de su comercio exterior lo realizan los países desarrollados entre ellos, demostrando su capacidad de crecer endógenamente o autocentradamente, mientras que sólo el 20% de su comercio exterior lo realizan los países subdesarrollados entre ellos, mostrando su total dependencia del mercado mundial.

9.- Federico Engels. "El Origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado". Pág. 31-32.

10.- Ibidem. pag. 236.

11.- Carlos Marx. "El Capital". Libro I, Vol. II. pág. 202.

12.- Sunkel y Paz. "El Subdesarrollo Latinoamericano y la Teoría del desarrollo". Cuadro 5, pág. 57.

13.- Carlos Marx. op. cit. Libro I, Vol. II, pag. 235.

14.- Sunkel y Paz. op. cit. pag. 44.

15.- BID, "Progreso Económico y Social en América Latina" 1980-81, pag. 5.

16.- Sunkel y Paz. op. cit. pág. 43.

Capítulo II

- 1.- Jorge Basadre. "Historia de la República del Perú" Tomo II, pág. 591.
- 2.- Conviene aclarar que si bien esta clasificación es similar a la usada por Pablo Macera en su "Visión Histórica" el criterio con el cual se usa es completamente distinto, en efecto, el Dr. Macera no habla de una historia del Perú sino de "las diferentes historias ocurridas en el territorio que desde hace pocos años a partir del siglo XVI se ha empezado a llamar Perú", y aún a pesar que reconoce "que aún hoy el Estado peruano es una organización multinacional con relaciones internas de dependencia y discriminación étnica" conviene en dar como punto de partida de la historia peruana desde la invasión española, pues desde ese momento es que se le llama Perú a nuestro territorio. Cabe preguntarse que pensarí si lo hubieran llamado Tawantinsuyo.
- 3.- Louis Boudin. "El Imperio Socialista de los Incas" pag. 107 - 108.
- 4.- Santiago E. Antunez de Mayolo. "La nutrición en el Antiguo Perú". pag. 152.
- 5.- Jorge Basadre. "Historia de la República del Perú" Tomo I, pag. 19.
- 6.- Jonathan Levin. "Las Economías de Exportación". Citado por Ypez en "Perú 1820-1920 ¿Un Siglo de Desarrollo Capitalista?" pag. 48.
- 7.- Emilio Dancuart. "Anales de la Hacienda Pública del Perú" citado por Ypez en "Perú 1820-1920 ¿Un Siglo de desarrollo capitalista?" pag. 48.
- 8.- Ibidem pag. 35.
- 9.- Heraclio Bonilla. "El Perú entre la Independencia y la Guerra con Chile. Historia del Perú". Tomo VI. Edit. Mejía Baca. Pag. 402.
- 10.- Ibidem pag. 419 y 420.
- 11.- La deuda externa con Inglaterra proveniente de los empréstitos de 1822 y 1825 ascendían a 15'145,000 pesos, la

deuda con Chile proveniente de la Independencia y de la Restauración totalizaba 4'000,000 de pesos y por último la contraída con E. E. U. era de 300,000 pesos.

12.- Shane Hunt "Growth nineteenth century Perú" citado por Bonilla en "Gauno y Burguesía en el Perú". pag. 146.

13.- Ernesto Yepes, "Pe ú 1820-1920 ¿Un Siglo de Desarrollo Capitalista? pag. 86.

14.- Ibidem. pag. 69.

15.- El ejemplo de este despilfarro lo encontramos en la gran fiesta del Club Regatas, en la cual las señoras se adornaron con joyas valorizadas hasta en 50,000 soles. de la época.

16.- Jorge Basadre. "Historia de la República del Perú" Tomo III. pag. 1278.

17.- Ibidem. pag. 1262.

18.- Ernesto Yepes. op. cit. pag. 89-90.

19.- Ibidem. pag. 104.

20.- Ibidem. pag. 108.

21.- Jorge Basadre op. cit. Tomo III. pag. 1301.

22.- Ibidem. pag. 2768-2769 Tomo I.

23.- Véase anexo 1.

24.- Véase anexo 2.

25.- Thorp y Bertram. "Industrialización en una Economía Abierta: el caso del Perú en el período 1890-1940" pag. 72.

26.- Julio Cotler. "Clases Estado y Nación en el Perú" pag. 142-143.

27.- José Carlos Mariátegui "7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana" pag. 26.

28.- Ibidem. pag. 25.

29.- Véase anexo 3.

30.- El saldo entre los ingresos y egresos fiscales fue siempre negativo entre 1913-19 y fue en promedio -1.3 millones de soles.

31.- Pablo Macera. "Visión Histórica" pag. 228-229.

32.- Ernesto Yepes. "Los inicios de la Expansión Mercantil Capitalista en el Perú 1890-1930)" pag. 349.

- 33.- Véase anexo 4.
- 34.- Jorge Baradre. op. cit. Tomo IV pag. 4124.
- 35.- Véase anexo 5.
- 36.- Julio Cotler. op. cit. pag. 227-228.
- 37.- Véase anexo 6.
- 38.- Véase anexo 7.
- 39.- Ernesto Yepes. op. cit. pag. 229-230.
- 40.- Véase anexo 8.
- 41.- Julio Cotler. op. cit. pag. 206.
- 42.- Véase anexo 9.
- 43.- Véase anexo 10.
- 44.- Rosemary Thorp. "Inflación y Política Ortodoxa en el Perú" pag. 14.
- 45.- Ibidem. pag. 16.
- 46.- Citado por Iguiniz en "Interpretaciones de la Evolución de la Economía Peruana" 1950-68. pag. 36.
- 47.- Ibidem. pag. 37.
- 48.- Ibidem. pag. 39.
- 49.- Thorp y Bertram. "Perú: 1890-1977: Crecimiento y Política en una economía abierta" UNMSM. pag. 19.
- 50.- Desde luego que esto no quiere decir que uno y otro sector estén totalmente en manos nacionales o extranjeras, pero en términos generales se puede aceptar lo dicho.
- 51.- Se considera que el 90% de las exportaciones pesqueras están en manos nacionales en razón que recién en 1960 la participación foránea explicaba el 12% de la producción pesquera.
- 52.- Lo que gasta internamente el sector exportador: remuneraciones, impuestos, costos de bienes y servicios locales, etc.

Capítulo III

- 1.- Véase anexo 11.
- 2.- Véase anexo 12.
- 3.- Julio Cotler. op. cit. pag. 277.
- 4.- Iguñiz. op. cit. pag. 52.
- 5.- Julio Cotler. op. cit. pag. 285.
- 6.- Véase anexo 13.
- 7.- Sin que esto quiera decir que este sector estuviese aislado del sistema capitalista imperante. Ya André Gunder Frank ha demostrado en su obra "Capitalismo y Subdesarrollo en América Latina" que los sectores "pre-capitalistas" son producto del avasallamiento y de la expansión del capitalismo. En otras palabras que estos sectores "pre-capitalistas" son el reverso de los sectores modernos capitalistas, y que por lo tanto son tan capitalistas como estos.
- 8.- Véase anexo 14.
- 9.- véase anexo 15.
- 10.- véase anexo 16.
- 11.- véase anexo 17.
- 12.- Julio Cotler. op. cit. pag. 368-369.
- 13.- Véase anexo 18.
- 14.- Pablo Macera. op. cit. pag. 261.
- 15.- Rosemary Thorp. op. cit. pag. 4.
- 16.- APRA: Alianza Popular Revolucionaria Americana.
D.C.: Democracia Cristiana.
A.P.: Acción Popular.
- 17.- Julio Cotler. op. cit. pag. 317-318.
- 18.- Ibídem. pag. 320-321.
- 19.- José María Caballero. "EL Fracaso del Modelo Agrario Militar. pag. 71.
- 20.- José María Caballero. op. cit. pag. 74-75.
- 21.- Véase anexo 19.
- 22.- Véase anexos 20 y 21.
- 23.- José María Caballero. op. cit. pag. 70.

- 24.- Véase considerandos de la Ley de Reforma Agraria.
- 25.- Para las dos primeras tasas de crecimiento véase las "Cuentas Nacionales" del Perú 1960-75" del Banco Central de Reserva, para la última véase la memoria del BCR de 1981.
- 26.- Julio Cotler. op. cit. pag. 301.
- 27.- Véase anexo 22.
- 28.- Francisco Durand. "La década Frustrada" pag. 54.
- 29.- Francisco Durand. op.cit. pag. 57
- 30.- FitzGerald FWC. "La Economía Política del Perú 1956-1978" pag. 171.
- 31.- Samir Amín. "La acumulación a escala mundial" pag. 358.
- 32.- Véase anexo 23.
- 33.- Schydousky y Wicht. "Anatomía de un Proceso Económico" pag. 7.
- 34.- Véase anexo 24.
- 35.- BCR "El Sector Externo y las Reservas Internacionales" pag. 103.
- 36.- Jürgen Schuldt "El Déficit en Cuenta Corriente y la Crisis" Diario de Mørka.
- 37.- Memoria BCR 1978 págs. 144-145.
- 38.- BCR. "El Sector Externo y las Reservas Internacionales" pag. 111.
- 39.- Ibidem. anexo 1.
- 40.- Adolfo Figueroa. "Política de Precios Agropecuarios e ingresos rurales en el Perú".
- 41.- FitzGerald. op. cit. Cuadro 6 pag. 117.
- 42.- Véase anexos 25 y 26.
- 43.- Pennano y Schuldt. "Premisas y Antecedentes para la Evolución del Proyecto del Plan Túpac Amaru" en Apuntes 6. pag. 58-59.
- 44.- Véase anexo 27.
- 45.- Véase anexo 28.
- 46.- Tivov Scitovsky. Citada por Barán y Sweezy en "El Capital Monopolista". pag. 48.
- 47.- Amat y León. "Economía de la Crisis Peruana" pag. 11.
- 48.- Véase anexo 29.

- 49.- Véase anexo 30.
- 50.- FitzGerald. op.cit. pag. 336-337.
- 51.- Véase anexo 31.
- 52.- Véase anexo 32.
- 53.- Véase anexo 33.
- 54.- Véase anexo 34.
- 55.- Arghiri Emmanuel. "El Intercambio Desigual".
- 56.- Samir Amin. "La Acumulación a Escala Mundial" pag.79.
- 57.- Hacemos la salvedad de que los datos referentes al Perú excluyen las remuneraciones de minas y canteras, sin embargo para hacer los cálculos para 1971 y 1973 las diferencias entre las remuneraciones así obtenidas y las que dan Thorp y Bertram para el sector minero en los mismos años, en el cuadro 11.7 pag. 218 de "Perú 1890-1977", no son muy grandes (en promedio 10%).
- 58.- En vista de los débiles eslabonamientos hacia atrás que tiene el sector minero se puede suponer sin mucho margen de equivocación que toda la producción minera es exportada, por lo tanto la proporción de exportaciones mineras hacia Estados Unidos en relación al total de exportaciones mineras peruanas debe ser la misma en lo que a fuerza laboral se refiere.

NOTAS Y REFERENCIAS

Capítulo IV

- 1.- Véase el anexo 13.
- 2.- Fernando González Vigil. "Capital transnacional y Estado en el Perú: 1968-78" en Economía. Vol. IV. Nº 6-1981. pag. 12.
- 3.- Ibídem. cuadro 5, pag. 29.
- 4.- FitzGerald E.V.K. "La economía política del Perú 1956-78". Cuadro 22, pag. 180.
- 5.- Samir Amin. "La acumulación a escala mundial". Siglo XXI Editores. pag. 229.
- 6.- Paul Baran y Paul Sweezy. "EL Capital Monopolista". Ed. Siglo XXI.
- 7.- Los datos referentes al período 1950-76 son extraídos del trabajo de Mario Bazán González intitulado "La Deuda externa"; los referentes a los últimos años, de la Memoria del Banco Central de Reserva del Perú del año 1982. Véase la sección 2 del cap. III
- 8.- Las cifras en detalle se encuentran consignadas en las secciones que sobre el excedente económico se han hecho en los capítulos II y III.
- 9.- Es lo que Charles Bettelheim denomina Intercambio no equivalente.
- 10.- FitzGerald EVK op, cit. cuadro 21 pag. 179.
- 11.- Ibídem.
- 12.- Fernando González Vigil. op. cit.
- 13.- En la tabla siguiente el total de intercambios (imputs) es igual a 1,033 unidades, pero los intercambios intersectoriales son la diferencia entre dicha cantidad y los intercambios intrasectoriales (que son los de la diagonal principal y suman 556 unidades), es decir los intercambios intersectoriales son 477 unidades, y como el PBI equivale a 1,803 unidades, representan poco mas del 25% del mismo.

del mismo.

Tabla

Matriz agregada de Insumo-Producto para 1969, Unid.: 105 soles

	Exp.	Agri.	PF.	PI.	Ser.	D.I.	Cons.	Exp.	V.T.
Exportaciones	162	0	33	35	0	230	35	283	548
Agricultura	0	65	40	3	0	108	214	4	326
Producción Final	7	21	101	7	38	174	482	39	695
Producción Inter.	30	6	68	44	62	210	186	9	405
Servicios	39	1	55	32	184	311	795	0	1106
Total insumos nac.	238	93	297	121	284	1033			3080
Importaciones compet.	30	3	63	43	20	159			
Importaciones no-competitivas	5	2	25	53	0	85			
Total insumos	273	98	385	217	304	1277			
Valor agregado	275	228	310	188	802	1803			
Ventas Totales	548	326	695	405	1106	3080			

FUENTE: FitzGerald, citado por Javier Iguñiz en "Interpretaciones de la Evolución de la Economía". Pag. 73.

14.- Los insumos importados totalizan 244 unidades (ver nota 13) y los intercambios intersectoriales 477 unidades, por tanto los insumos importados representan el 34% de los intercambios totales (internos y externos): $244/244+477$.

15.- Mas exacto es el término estrofia, el cual significa una malformación congénita consistente en que la parte interna de un órgano aparece como la externa y viceversa; por otro lado la "extraversión" lejos de ser un defecto es una virtud.

16.- FitzGerald EVK. pag. 130.

17.- Citado por FitzGerald en "Economía Política del Perú 1956-78". pág. 40.

- 18.- Citado por Gutierrez Aparicio en "Proceso Económico" N° 19.
- 19.- Entre 1861-1960 llegaron a los E.E.U.U. cerca de 30'000,000 de europeos, representando el 40% del incremento poblacional entre dichos años.
- 20.- José Carlos Mariátegui. Citado por Julio Cotler en "Clases, Estado y Nación en el Perú" pag. 222.

-oOo-

NOTAS DE LAS CONCLUSIONES

- 1.- Samir Amín. "La Acumulación a Escala Mundial" pag. 79.
 2.- En el período 1959-82, el excedente económico nacional expatriado hacia los países desarrollados fue un promedio anual de 8.33% del PBI. El cuadro siguiente lo muestra:

Años	Millones de Dólares		
	PBI (a)	Excedente expatriado (b)	b/a x 100
59-63	13,738	690.6	5.0%
64-68	24,105	1,140.7	4.7%
69-73	34,997	2,979.6	8.5%
74-76	37,310	2,912.2	7.8%
77-78	18,056	1,612.0	8.9%
79-82	69,455	7,143.9	10.3%
Total	197,661	16,479.0	8.33%

Elaborado en base a los datos consignados en los capítulos II-B y III-B.

Entre tanto entre 1959-78 se destinó a la creación de mayor capacidad productiva sólo el 3.3% del PBI, el resto sirvió para reponer el capital desgastado y parte muy importante fue gastada improductivamente.

- 3.- Thorp y Bertram. "Industrialización en una Economía Abierta: el caso del Perú en el período 1890-1940. Economía, Vol. I, Nº 1, pag. 65.

BIBLIOGRAFIA

AMAT Y LEON, Carlos.

- 1978 "La economí de la crisis peruana". Serie Materiales de Trabajo. Fundación Friedrich Ebert Ildis.
- 1979 "La distribución del ingreso familiar en el Perú". En "Lecturas de Macroeconomía". Universidad Nacional de Ingeniería.
- 1980 "La evolución de la economía y el problema agrario" en "Realidad del cam o después de la reforma agraria" CIC

AMIN, Samir.

- 1979 "La acumulación a escala mundial". Siglo XXI editores

ANTUNEZ DE MAYOLO, Santiago Erick.

- 1981 "La nutrición en el antiguo Perú" BCR.

BANCO CENTRAL DE RESERVA

Memoria varios años.

BARAN, Paul y Sweezy, Paul.

- 1968 "El capital monopolista" Siglo XXI Editores.

BASADRE, Jorge.

- 1964 "Historia de la República del Perú" Editorial Peruamé rica.

BANDIN, Louis.

- 1962 "El Imperio socialista de los Incas" Editorial Zig-Zag.

BAZAN GONZALES, Mario.

- 1978 "La deuda externa" CEDES

BERTRAM, Geoff.

- 1977 "Industria lanera en el sur peruano 1919-30: Un caso frustrado de desarrollo" En apuntes 6.

BELTELHEIM, Charles.

- 1981 "La problemática del subdesarrollo". En "Planificación global para el desarrollo". Abadie Linares.

BONILLA, Heraclio.

- 1974 "Guano y Burguesía en el Perú" IEP.
- 1979 "Guano y crisis en el Perú del siglo XIX" En "Nueva historia general del Perú". Mosca Azul.
- 1980 "El Perú entre la independencia y la guerra con Chile". En "Historias del Perú" Editorial Mejía Baca. Tomo VI.

CABALLERO, José María.

- 1980 "El fracaso del modelo agrario militar". En "Realidad del campo peruano después de la reforma agraria" CIC.

CARAVEDO, Baltazar.

- 1980 "Economía Producción y Trabajo". En "Historia del Perú" Ed. Mejía Baca.

COTLER, Julio.

- 1978 "Clases Estado y Nación en el Perú". IEP.
- 1979 "La crisis política (1930-1968)" En "Nueva historia general del Perú". Mosca Azul.

DURAND, Francisco.

- 1982 "La década frustrada". DESCO.

ECO, Grupo de Investigaciones Económicas.

Avances de Investigación Nº 9, 10 y 12.

EMMANUEL, Arghiri.

- 1979 "El intercambio desigual". Siglo XXI Editores.

ENGELS, Federico.

- 1946 "El origen de la familia , la Propiedad y el Estado" Editorial Calomino.

FIGUEROA, Adolfo.

- 1980 "Política de precios agropecuarios e Ingresos rurales en el Perú". En "Realidad del campo peruano después de la reforma agraria". CIC.

FITZGERALD E.V.K.

- 1981 "La economía política del Perú 1956-78". IEP.

FRANK, André Gunder.

- 1978 "Capitalismo y subdesarrollo en América Latina". Siglo XXI Editores.
- 1978 "Los mecanismos del Imperialismo: el caso del Brasil". En "Economía Internacional". René Villareal.

FURTADO, Celso.

- 1979 "Teoría y política del desarrollo económico". Siglo XXI Editores.

GONZALES VIGIL, Fernando.

- 1981 "Capital transnacional y Estado en el Perú 1968-78". En "Economía" Vol. IV - Nº 6.
- 1982 "Perú: Capital extranjero y transferencia de tecnología en la industria alimentaria". En "Comercio Exterior" Vol 32, Nº 1.

HAQUEHUA RIMACHI, Orlando.

"La inversión directa extranjera en el Perú"

IGULIZ, Javier,

- 1978 "Reflexiones polémicas sobre dos alternativas a la situación económica actual". Serie Materiales de Trabajo. Fundación Friedrich Ebert.
- 1979 "Interpretaciones de la evolución de la economía peruana 1950-68".

LAJO, Manuel

- 1982 "Perú: Monopolio y vulnerabilidad alimentaria". Comercio Exterior, Vol. 32 - Nº 1.

LENIN.

- 1975 "El Imperialismo: fase superior del capitalismo". Obras escogidas Tomo V. Editorial Progreso - Moscú.

MALET y J. ISAAC.

- 1965 "La Edad Media" Librería Hachette S.A.

MACERA, Pablo.

- 1978 "Nueva visión histórica del Perú" Editorial Milla Batres.

MAO TSE TUNG

- 1976 "Sobre la Nueva Democracia" Obras escogidas. Tomo II Ediciones en lenguas extranjeras.

MARIATEGUI, José Carlos.

- 1976 "7 ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana" Biblioteca Amauta.

MARX, Carlos.

"El Capital". Ediciones Fuente Cultural.

"El Manifiesto del Partido Comunista". Obras escogidas de Marx y Engels. Editorial Progreso. Moscú.

"El 18 Brumario de Luis Bonaparte". Obras escogidas. Editorial Progreso. Moscú.

MYRDAL, Gunnar.

- 1964 "Teoría económica y regiones subdesarrolladas". Fondo de Cultura Económica.

PASARA, Luis.

- 1980 "El docenio Militar" En "Historia del Perú" Editorial Mejía Baca Tomo XII.

PENNANO y SCHULDT.

- 1977 "Premisas y antecedentes para la evaluación del proyecto del Plan Túpac Amaru". Apuntes 6.

RODRIGUEZ, Octavio.

- 1979 "La teoría del Subdesarrollo de la CEPAL". En Comercio Exterior. Vol. 29, Nº 11.

SCHULDT, Jürgen.

- 1980 "Política Económica y Conflicto Social". Universidad del Pacífico.

SCHYDLOWSKY, GONZALES IZQUIERDO y ABUSADA.

- 1980 "Propuestas para el desarrollo peruano" ADEX.

SCHYDLOWSKY y WICHT.

- 1979 "Anatomía de un fracaso económico: Perú 1968-78" CIUP.

SOCIEDAD DE INDUSTRIAS.

"raíces de la Crisis".

SUNKEL, Oswaldo.

- 1978 "La naturaleza de la dependencia Latinoamericana". En "Economía Internacional" René Villareal.

SUNKEL, Oswaldo y PAZ, Pedro.

- 1979 "El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo".

TELLO, María del Pilar.

- 1983 "¿Golpe o Revolución? Hablan los militares del 68" Editorial Segsa.

THORP, Rosemary y BERTRAM, Geoff.

- 1977 "Industrialización en una economía abierta: El caso del Perú en el período 1890-1940". En "Economía" Vol. I, Nº 1.

THORP, Rosemary.

- 1979 "Inflación y política económica ortodoxa en el Perú". En Lecturas de Macroeconomía U.N.I.

YEPES, Ernesto.

- 1979 "El desarrollo peruano en las primeras décadas del siglo XX." En "Nueva Historia General del Perú". Mosca Azul.
- 1980 "Los inicios de la expansión mercantil capitalista en el Perú (1890-1930)". Historia del Perú. Tomo VII. Editorial Mejía Baca.
- 1981 "Perú 1820-1920: ¿Un siglo de desarrollo capitalista?" Editorial Signo Universitario.